



El Hilo Rojo

**BRECHAS, LÍMITE
Y OLVIDO**

Revista Estudiantil de Historia

Estudiantes del Departamento de Historia
Universidad Iberoamericana CDMX

Primavera 2023
Revista Estudiantil de Historia

4023

EL

HILO

ROJO 

Revista académica**Universidad Iberoamericana**

Rector, Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J.

Director División de Humanidades y Comunicación, Dra.

Alethia Alfonso García

Director Departamento de Historia, Dr. Ricardo Nava Murcia

Coordinadora Licenciatura de Historia, Dra. Genevieve

Galán Tamés

Diseño Web:

Guillermo Segrove

Maquetación:

Fernanda Abril Gallardo Casillas

Ilustración en portada:

Fernanda González

Equipo revista El Hilo Rojo**Director Editorial:**

Matteo Arias Díaz

Consejo Editorial:

Carlos César Batista Guerra

Ximena Carreola Montes

Claudio Santiago Escandon Mendiola

Daniela Fragoso Hernández

Lorenza Hope Damm

Coordinación Editorial:

Fernanda de la Paz Ramírez

María Fernanda Flores Linares

Lorenza Hope Damm

Eduardo Rubio Hidalgo

Coordinación de Difusión:

Gerardo Bailón Rodríguez

Ximena Carreola Montes

Saúl Daniel Jiménez Mancilla

Andrea Martínez Rodríguez

Comité Académico:

Dra. Laura Camila Ramírez Bonilla – Universidad Iberoamericana

Dra. Paola Ortelli – Coordinadora Editorial *Historia y Grafía*,

Universidad Iberoamericana

Dra. Genevieve Galán Tamés – Universidad Iberoamericana

Dra. Erika Gabriela Pani Bano – El Colegio de México

Dr. Veremundo Carrillo Reveles – Instituto Nacional de Historia de las Revoluciones

Dra. Cristina Sánchez Parra – Universidad Nacional Autónoma de México

Dra. Elisa Speckman Guerra – Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Héctor Mendoza Vargas – Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Alfonso Mendiola Mejía – Universidad Iberoamericana

Mtro. Ilán Semo Groman – Universidad Iberoamericana

Dra. Marisol Ochoa Elizondo – Universidad Iberoamericana

Dr. Dante Ariel Aragón Moreno – Universidad Iberoamericana

Mtro. Francisco Daniel Mendoza Luna – Universidad Iberoamericana

Dra. Pamela Loera García – Universidad Iberoamericana

Dra. Diana Dorfsman Comarofsky – Universidad Iberoamericana

Mtro. Gabriel Poor Mejía – Universidad Iberoamericana

Mtra. Genoveva Corro – Clío

El Hilo Rojo - IBERO. Revista estudiantil de Historia, año 3, número 04, enero-mayo 2023. Publicación semestral electrónica de la Universidad Iberoamericana A.C., con domicilio en: Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana. Prolongación Paseo de la Reforma 880, Colonia Lomas de Santa Fe, C.P. 01219, Ciudad de México, Tel. +52 (55) 5950-4044, <https://revistaehr.ibero.mx>, revistaehr@ibero.mx. Editor Responsable: Matteo Arias Díaz. Reserva de derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2021-071611561900-203 otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable del diseño web: Guillermo Segrove. Fecha de la última modificación: 31 de mayo de 2023.

Se prohíbe la reproducción de los artículos sin consentimiento del editor: revista.ehr@ibero.mx



Nota Editorial
Revista El Hilo Rojo
Edición 04
Expediente: Brechas, límite y olvido

Querida y querido lector de *El Hilo Rojo*, con esta cuarta edición, como bien sabrás, hemos buscado mantener nuestro espíritu crítico que tanto nos ha caracterizado como revista estudiantil. Ante todo, no queremos perder de vista que las y los historiadores del siglo XXI deben asumir una postura a ‘contrapelo’, a ‘contracorriente’ si queremos tener ‘algo-que-decir’ hoy en día.

Durante el proceso de elección de la intitulación de nuestra cuarta publicación, “Brechas, límite y olvido”, la ambigüedad del nombre fue siempre deliberada. Como estudiantes de historia de la Universidad Iberoamericana, se nos ha inculcado que la polisemia o la proliferación semántica no son nocivas, sino todo lo contrario. Por eso, desde que naciera esta revista, dicha ambigüedad, si se quiere decir de esa manera, ha sido un elemento característico de nuestros expedientes.

Sin embargo, con miras a intentar mitigar algunas de las dudas que algunas personas nos expresaron con respecto a nuestro título de este semestre, daremos paso a algunas consideraciones. La brecha, el límite es el instante de quiebre proliferante; es el espacio de cambio, de emergencia y muerte de lo *pasado*; también es el cuestionamiento por nuestro propio lenguaje, por nuestras formas de *fabricar pasados* desde la escritura y por nuestras posiciones de mirada mediadas inevitablemente por nuestro lugar de enunciación. En suma, la brecha es la posibilidad por la autorreflexividad en la propia práctica.

Ahora bien, como en todo límite, el juego de presencias y ausencias es inevitable. Tal es la razón por la que hemos decidido manifestar de forma explícita el componente del olvido. Toda escritura (de la historia), al estar condicionada por ciertos mecanismos operativos y de comunidad de saber (un lugar), presupone, pero oculta un orden excluyente: el límite y, por ende, el olvido.

Estamos seguros de que pensar todo esto resulta muy fértil para la historiografía. No obstante, quedarse allí sería fracasar de forma estrepitosa. Si toda escritura está atravesada por un orden



específico, un ritmo singular, entonces, desgarraremos la escritura misma: vayamos al límite y al lugar olvidado, al ritmo-otro. Y es que hay que considerar que es un imperativo de la escritura de la historia actual, hablando de una historiografía realmente crítica, voltear a ver los pasados silenciados, desechados.

Como sabemos, la historia está llena de huellas mudas, de márgenes. A través de este expediente buscamos contribuir no a conquistar esas ausencias imponiéndoles nuestros designios, sino a remarcar su alteridad perenne e irresoluble. Lo que embellece nuestra tarea es que nuestro acto poético-científico siempre está en constante reformulación... ¡Está vivo! La investigación por el pasado es un acto inacabado. Así, la invitación sería a que no nos olvidemos de posicionarnos en el límite, que no nos olvidemos de pensar la diferencia, que no nos olvidemos de complejizar el pasado.

Por eso es que, como muestra la entrevista realizada al doctor Guillermo Zermeño —en la que se desarrollan temas como el umbral de la modernidad, las condiciones de posibilidad de la escritura de la historia o los conceptos históricos—, y los artículos —que van desde el continente asiático hasta México— así como los cuentos que hemos incluido, han buscado abordar la posibilidad de las narrativas-otras de la historia.

En este expediente de “Brechas, límite y olvido” damos cierre a un emocionante año de trabajo por parte de un equipo tremendamente comprometido con la revista, con el futuro de la misma y contigo, querida, querido lector del *Hilo*. No podemos cerrar este apartado sin antes agradecer a todas las personas que han colaborado para hacer posible esta publicación, a las y los donadores, a las y los lectores y la misma oportunidad de haber podido formar parte del *Hilo Rojo*. Le deseamos la mejor de las suertes al próximo equipo de estudiantes que asuman la tarea de seguir publicando esta revista tan especial.

Matteo Arias, Dirección Editorial *El Hilo Rojo*.



Un *hilo* del movimiento del 2023 de la Ibero

El pasado martes 25 de abril de 2023, el estudiantado de la Universidad Iberoamericana decidió levantar la voz ante la sensación de poca claridad por parte de su institución en temas financieros y de comunicación institucional. Evidentemente, esta protesta fue detonada por una serie de acontecimientos como la desaparición de ciertos programas de becas y el desplazamiento de las carreras técnicas TSU. De hecho, un par de meses antes, en una asamblea de CORSA —antes COPSA, pero que ambas responden a ser la representación estudiantil—, al rector se le preguntó acerca de la supuesta desaparición de las carreras técnicas a lo que respondió que de ninguna forma se trataba de segregación el enviarlas al Tecnológico Universitario del Valle de Chalco. Pero dicha respuesta no convenció del todo al alumnado.

Después, otro de los acontecimientos que dio lugar al malestar estudiantil fue la construcción de una tienda de *merchandising* junto con una enorme sala de admisiones, aunado a las costosísimas inversiones en mobiliario. Sin olvidar la fiesta de aniversario de los ochenta años de la Ibero. Estos más que visibles, a los ojos del estudiantado, despilfarros a lo largo de los últimos tres semestres y la ausencia de acciones por parte de CORSA para atender las preocupaciones estudiantiles fueron los que orillaron a un grupo de estudiantes conocidos como “La asamblea” a movilizarse por su parte. Primero, convocaron a una asamblea en la cancha de baseball. De ahí, decidieron marchar a rectoría para pedir explicaciones al doctor Luis Arriaga. Finalmente, el miércoles 26 de abril se hizo un *cartelazo* en el que se expusieron los sentires del alumnado en la explanada central, sentires que reflejan el malestar, la inconformidad de las y los estudiantes de la Universidad Iberoamericana acerca de las cuestiones económicas y académicas (apoyos y becas en su mayoría) ya mencionadas.

Como revista estudiantil del departamento de historia, *El Hilo Rojo* está a favor de que nuestra universidad nos escuche y atienda nuestras peticiones. Creemos firmemente que la Ibero humanista y jesuita no puede perder de vista que carreras como la historia son pilares fundamentales para esta universidad. Por tanto, nos gustaría no sentirnos marginados ni presionados por criterios de rentabilidad o mercantilización impropios de las humanidades. Tal es nuestra postura en términos generales.

30 de abril de 2023.

Revista *El Hilo Rojo*.



El Hilo Rojo

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA - AÑO 3, NÚMERO 04, ENERO-JUNIO 2023

Brechas, límite y olvido

- Fernanda González..... Rasgadura - IIUSTRACIÓN EN PORTADA
Rip - COVER ILLUSTRATION
- Matteo Arias Díaz.....11 Guillermo Zermeño: historio-grafía, historia conceptual y tiempo histórico - ENTREVISTA
Guillermo Zermeño: historio-graphy, conceptual history and historical time - INTERVIEW
- Jacinta Díaz-Corona Reyes-Retana.....24 Llamada telefónica - CUENTO
Phone call - TALE
- Tonatzin Valencia Gutiérrez.....27 El movimiento democrático de Gwangju: Impacto y consecuencias en la sociedad contemporánea de Corea del Sur - ARTÍCULO
The Gwangju Democratic Movement: Impact and consequences on contemporary South Korean Society - ARTICLE
- Claudio Santiago Escandon Mendiola.....38 Las políticas de salud en la República Popular de China: desde el apoyo estatal hacia la liberación económica - ARTÍCULO
Health policies in the People's Republic of China: from state support to economic liberalization - ARTICLE
- Carlos César Batista Guerra.....49 Sintiopil el ódami - CUENTO
Sintiopil the ódami - TALE
- Santiago Flores Chong.....53 Avándaro, Rock y Ruedas: una mirada desde la óptica de Justino Compeán a 50 años - ARTÍCULO
Avándaro, Rock y Ruedas: a look from the perspective of Justino Compeán at 50 years - ARTICLE



Fernando Székely Aburto.....67	Sebastián Lerdo de Tejada según el periódico La Orquesta - ARTÍCULO <i>Sebastián Lerdo de Tejada according to the newspaper La Orquesta - ARTICLE</i>
Ximena Sosa Cruz.....81	Esclava: la joya de un hogar - CUENTO <i>Slave: home's jewel - TALE</i>
Lorenza Hope Damm.....89	Escondidos. Los topos del franquismo - ARTÍCULO <i>Hidden. Moles of Francoism - ARTICLE</i>
Fernanda Noriega Azcárate.....99	Diario de un Alma Valiente - CUENTO <i>Diary of a Brave Soul - TALE</i>
Juan Vicente Eroca Heredia.....105	La educación sexual y la violencia de género: un problema cultural - ARTÍCULO <i>Sexual education and gender violence: A cultural problem - ARTICLE</i>
Carlos César Batista Guerra.....120	Reseña de El México de afuera - RESEÑA <i>El México de afuera review - REVIEW</i>



Guillermo Zermeño: historio-grafía, historia conceptual y tiempo histórico

Guillermo Zermeño: historio-graphy, conceptual history and historical time

Entrevista realizada por Matteo Arias Díaz el 13 de diciembre de 2022 en El Colegio de México, Ciudad de México. Transcripción enviada a El Hilo Rojo el 29 de enero de 2023.

Interview conducted by Matteo Arias on December 13th 2022 in El Colegio de México, Mexico City. Transcription sent to El Hilo Rojo on January 29th 2023



MATTEO ARIAS: Quisiera que comenzáramos esta entrevista con un pequeño ejercicio retrospectivo. En 2023 se cumplen treinta años de la aparición de la revista *Historia y Grafía*, ¿puede hablarnos un poco acerca de las condiciones de posibilidad de esa revista, así como de la misión que perseguía en ese momento?

GUILLERMO ZERMEÑO: Treinta años ya. Cuando uno hace las cosas no piensa en lo que viene después; todo surge en un momento particular, con sus propias especificidades. *Historia y Grafía* aparece en 1993, pero el proyecto de revista empieza a perfilarse en el año 92. Y de lo que yo recuerdo es que tuvieron que ver mucho los estudiantes del programa de posgrado; un programa que, en ese momento, se había ampliado a la formación de doctores. Hablamos, entonces, de una generación de estudiantes de posgrado muy inquieta, que vieron en la Universidad Iberoamericana una oportunidad para acabar de formarse como historiadores. Muchos de ellos provenían de otras instituciones universitarias o de investigación; entonces, era una generación bastante madura y con gran interés en encontrar en la historia un lugar para desarrollar sus preocupaciones intelectuales y profesionales.

Pienso que ellos tuvieron mucho que ver con la necesidad de que el Departamento de Historia de la Ibero tuviera su propia publicación: una revista como expresión, como portavoz de lo que en el Departamento se enseñaba e investigaba. Luego, hay otro factor, para mí muy significativo: que había una publicación que ya tenía su vida propia, dirigida por el maestro Hugo Gola, una revista llamada *Poesía y Poética*. Una publicación muy bien diseñada, muy sobria,

donde se traducían y publicaban textos de poesía como tal, pero también de reflexión sobre el acto poético. Recuerdo con mucho cariño esa publicación de Hugo. Y, otro elemento, sin que hubiera una causalidad directa, es que había ya en el Departamento de Historia de la Ibero una trayectoria bien labrada. Desde luego entre los mismos integrantes del claustro de profesores existía ese interés en producir una publicación acorde con todos los requisitos y exigencias académicas necesarias. Todo eso confluyó para la aparición de la revista.

MA: ¿Y en la relación entre usted y el doctor Alfonso Mendiola? ¿Cómo podemos explicar las necesidades que atendía la revista? ¿Hacia qué se dirigía *Historia y Grafía*?

GM: La relación fue fundamental sobre todo al momento de definir el enfoque más teórico e historiográfico de la publicación. En parte debido a que en el medio no existía una publicación similar, si bien en otros ámbitos internacionales existían ya publicaciones como *History and Theory*, e incluso *Past and Present*. Al respecto, tuvimos algunas reuniones informales donde, a la luz de las lecturas que habíamos ido realizando en torno a la obra de Michel de Certeau, en particular, *La escritura de la historia*, encontramos que el nombre más adecuado para dichos propósitos era el de *Historia y Grafía*. Para lo cual la distinción entre la Historia como proceso, (con mayúscula) y su conocimiento y formas de representación (sus “grafías”) resultaba fundamental, a fin de remarcar su enfoque interdisciplinario, abierto a una mayor complejidad para la comprensión de la historia. Buscábamos una historia abierta, por un lado, al diálogo interdisciplinario y, por el otro, a las cuestiones



de la epistemología o conocimiento de la historia sin más, a través de sus diferentes formas de representación. Todo esto con la conciencia de que la historia no sólo es historiografía (pura representación), sino algo más, con las condiciones prácticas que la hacen posible.

MA: Si me permite ahora, me gustaría introducir al historiador y jesuita francés Michel de Certeau. La emergencia de *Historia y Grafía* no se entiende en gran parte sin este autor. ¿Por qué leer a Michel de Certeau?

GM: Respecto a Michel de Certeau, cuyo trabajo oscilaba entre París y la Universidad de San Diego, en California, antes de que surgiera *Historia y Grafía*, la Ibero tuvo la fortuna de invitarlo a impartir algunos seminarios a principios de los ochenta, y fue sin duda la ocasión para iniciar la traducción de algunos de sus trabajos en nuestra lengua. Creo que estuvo dos veces en la Iberoamericana y también en la UNAM y en el INAH. La traducción de dos de sus libros fue obra del padre López Moctezuma, profesor del Departamento, quien se había formado con Pierre Chaunu en París, y significó la ocasión para realizar su recepción y su discusión en nuestro medio.

La lectura de *La escritura de la historia* en particular resultó ser la apertura a una forma distinta de visualizar y entender los problemas relacionados con la historiografía y la teoría de la historia. Rompía con algunos sobreentendidos más formalistas acostumbrados en las maneras de entender la historia y su escritura. Al centrar la cuestión en el acto historiográfico, es decir, en el acto que constituye propiamente la producción de la historia, De Certeau estaba alterando las convenciones en la manera de concebir

el oficio de la historia. En ese sentido, su propuesta fue detonadora y fuente de inspiración en la creación de *Historia y Grafía*. Más tarde se traducirían otras de sus obras como *La Invención de lo cotidiano*, *La fábula mística*, *Historia y psicoanálisis*, *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, etc. Obras que dejaban ver la amplitud de miras de un historiador complejo; con intereses muy amplios, con aterrizajes en diferentes campos disciplinarios y acercamientos sumamente agudos y originales.

Me queda la impresión de que, dada esa amplitud de miras y del instrumental utilizado para diseccionar y esclarecer la producción de diferentes saberes enraizados en la historia, como el historiográfico, el antropológico o el psicoanalítico, en su caso, podría tratarse de un pensador difícil de asimilar. En general, en nuestro medio se le tenía por un autor complicado. Su recepción en ese sentido ha sido lenta, pero consistente.

MA: ¿Todavía los historiadores del siglo XXI pueden sentirse interpelados por el historiador francés? ¿El Guillermo Zermeño del 2022 se siente interpelado por él?

GM: Por supuesto. Su aportación, su manera particular de reenfocar, de repensar la historia siguen completamente vigentes a la luz de las transformaciones que han acontecido en los últimos decenios en la historiografía. Se hace patente cada vez más que De Certeau es uno —sin ser el único— de los principales pensadores que reflexionan alrededor de la crisis de la historia. Es un autor, contemporáneo a otros pensadores, que sigue siendo vigente para avanzar en el esclarecimiento acerca de lo que se puede esperar todavía de la historia, de sus alcances y de sus límites.



MA: Trasladémonos hacia sus estudios de historiografía mexicana, los cuales nos han acompañado a los estudiantes de la carrera de historia de la Ibero en numerosas clases. En su artículo “Apropiación del pasado, escritura de la historia y construcción de la nación en México”,¹ usted menciona que no hay historia de México hasta su aparición como entidad política propiamente. ¿Por qué es importante esa consideración al momento de aproximarse a una historia de la escritura de la historia en México?

GM: Me parece que esta pregunta tiene que ver fundamentalmente con el modo en que va a darse la conjunción entre lo que pertenece a la historia política y lo propio de la historia como una disciplina. No hay historia de México hasta que no exista dicha entidad política conformada, avalada constitucionalmente, como tal; es decir, como un proyecto de sociedad distinto al que se diseñó en los tres siglos anteriores, perteneciente a una monarquía católica. En consecuencia, es necesario que exista primero México como una nación para dar lugar luego a la necesidad de escribir una historia diferente, apropiada, ajustada a las nuevas condiciones políticas económicas y sociales de esa entidad. En ese sentido, no hay historia de México hasta que no exista México como nación. Eso explica que buena parte de la historiografía que se va a hacer durante el siglo XIX es una historiografía de la nación mexicana que implica una forma particular de apropiarse del pasado, de los pasados anteriores y, sobre todo, de proyectarse hacia su futuro,

¹ Guillermo Zermeño, «Apropiación del pasado, escritura de la historia y construcción de la nación en México», 81-112. En *La nación y su historia, independencias, relato historiográfico y debates sobre la nación*, editado por Guillermo Palacios (México: El Colegio de México, 2009).

hacia un futuro abierto, promisorio, en contraste con la percepción de la oscuridad de los siglos anteriores, englobados en las nociones de colonización y conquista de los ancestros y antepasados.

MA: Es muy notoria la diferencia en la escritura de la historia mexicana entre los siglos XIX y XX. Esto es, las discusiones en las que se mueven Alamán, Bustamante y Zavala, y en las que se mueven, Silvio Zavala y Edmundo O’Gorman cien años después, por dar un caso, son diametralmente distintas. ¿De qué manera se palpan esas diferencias al momento de articular escritura de la historia y construcción del Estado-nación en México, para el caso de esta comparación?

GM: Sobre este punto he llegado a pensar que es necesario distinguir entre la institucionalización de la historia y la profesionalización de la misma. Que no son lo mismo. Antes de la profesionalización hay una historia institucional, es decir, una historia que da cuenta de lo que ha sido México en el pasado y/o puede ser en el futuro; hay un conjunto de prácticas que se van estableciendo procesualmente entre historiadores como Alamán, Bustamante y otros. Se trata de un conjunto relativamente amplio de historiadores y publicistas que sientan los referentes básicos, cuestiones y dilemas que serán retomados durante la aparición de la historia como una disciplina académica profesional.

Es verdad que el paso de la historiografía decimonónica a la de la etapa de la profesionalización está sellada igualmente por el énfasis dado a la búsqueda de la máxima objetividad e imparcialidad, cualidades que supuestamente no se



encuentran del todo en la historiografía anterior marcadamente política y nacionalista, dividida ideológicamente entre los bandos conservadores y liberales. Esta visión, me parece, es cierta sólo en parte, ya que dichos valores están presentes desde el nacimiento de la historia concebida como una ciencia en el siglo XIX, y que aspira a revelar las leyes que gobiernan el acontecer histórico. Entonces, la profesionalización de la historia contiene una línea de continuidad con el pasado anterior (inmediato).

El énfasis en la búsqueda de la verdad no dependiente de juicios meramente subjetivos obedece en cierto modo a una coyuntura político-ideológica particular de los años concebidos como la posrevolución o el periodo de creación de las instituciones científicas que conocemos. Expresa la necesidad de generar institutos de investigación en la medicina, en el derecho... Y la historia viene a ser uno más de este conjunto de creaciones del régimen 'posrevolucionario'. Por tanto, estas instituciones buscan establecer un espacio liberado, emancipado de las cargas ideológicas y políticas que han tenido su importancia en el contexto de la Revolución Mexicana —tanto la armada como la institucionalizada—.

El énfasis en hacer y escribir una historia objetiva, imparcial, responde a esa coyuntura particular. No obstante, subyace a esta situación se dibuja una estructura más amplia, que remite a la manera en que México, como país nuevo y distinto, aspiraba a pensarse y a escribirse; y esto se dio antes de lo que se conoce historiográficamente como 'Revolución mexicana'.

MA: Continuando con este punto, uno de las circunstancias más importantes que acompañó al saber histórico moderno,

profesionalizado, fue la creación de un lenguaje heterorreferencial y despersonalizado que permitiera a la escritura de la historia *describir las cosas tal como habían ocurrido*. En este sentido, ¿cuál es la pertinencia de rastrear "las huellas de Ranke",² como indica su artículo publicado en *Historia y Grafía*, en la escritura de la historia mexicana?

GM: Sí, debo confesar que me sorprendió encontrar a Leopold Von Ranke en el momento del surgimiento de la historiografía profesional. Me llamó la atención que se apelara a su figura como modelo de la historia científica, objetiva. Lo encontré, sobre todo, en el caso de Silvio Zavala, lo cual fue una invitación a rastrear su trayectoria durante el siglo XIX hasta su consagración como el historiador ideal a emular, que incluye el establecimiento de lo que se conoce como la escuela de historia-ciencia alemana. Su eco se puede descubrir también en diferentes momentos en Estados Unidos y Francia, acompañado del surgimiento de las primeras revistas académicas de historia a finales del XIX. Ranke se erige como una figura que representa la instauración de una historia, así llamada, 'científica'.

Para el caso mexicano este proceso tiene lugar en los años cuarenta, justamente, en el contexto de la profesionalización de la disciplina. Lo paradójico es que al observar esta peculiaridad mexicana en un contexto más amplio, se ve que la figura de Ranke ha venido a menos; ha sido sometido a una revisión crítica, sin que esta haya acabado de permear del todo el posicionamiento o estandarización de la historia-ciencia profesional. El único que sí realizó el desmontaje crítico de dicha figura fue

2 Guillermo Zermeño, «Sobre las huellas de Ranke», *Historia y grafía*, 15 (2000): 11-48.



Edmundo O’Gorman en *La crisis y porvenir de la historia* de 1947, sin encontrar por diversas razones demasiado eco.

MA: Al estudiar cuidadosamente la escritura de la historia en occidente como usted lo hace, es inevitable no acercarse al concepto de Modernidad. Refiriéndonos a esta última como aquella que crea su identidad en el ámbito de la temporalidad y comprendiéndola como la conformación de una serie de valores muy específicos, como vinieron a ser la aceleración del tiempo, el progreso, la novedad, la contingencia, el disenso, entre otros. Por ello y considerando también su formación alemana, introducir al historiador alemán Reinhart Koselleck es imperativo. Ahora bien, entendiendo el lenguaje de la historia conceptual como un ámbito heurístico y hermenéutico de contenidos experienciales y sociales, cuya característica principal es historizar semánticas, ¿cómo podemos entender la emergencia de la historia conceptual alemana, encabezada por Koselleck, Brunner y Conze?

GM: ¿A qué obedece el surgimiento de la historia conceptual? Creo que se trata de un intento de renovación y de revisión de los fundamentos sobre los cuales se había construido la representación historiográfica de Alemania; la manera de cómo Alemania se inscribió en la historia. Dicha revisión, entre otras cosas, implicaba la crítica de los presupuestos sobre los que se asentaba un cierto realismo ingenuo en la manera de trabajar las fuentes de la historia, de las expectativas acerca de que esos materiales condujeran al ideal esperado de la objetividad pura, de la ‘verdad desnuda’ del pasado. Surge, en ese sentido, como una crítica a una epistemología histórica

asentada en el siglo XIX. Y, por otro lado, se aboca a resituar y explicar una cuestión más de fondo relacionada con la comprensión histórica de la catástrofe que engloba la primera mitad del siglo XX para Alemania.

MA: Haciendo referencia a la frase de Schlegel en la que señala que “no se puede decir que algo es sin decir lo que es”, que es la manera en la que Koselleck sintetizaba el esfuerzo de la *Begriffsgeschichte* [historia conceptual], ¿por qué es importante hacer historia conceptual y cómo debe realizarse?

GM: Sí. Esa frase que retoma Koselleck tiene que ver con la importancia que se le va a dar al nombre que le damos a las cosas, a cómo distinguimos un objeto de otros objetos y que tiene que ver con las artes del nombrar. Y es desde los actos del habla, desde la expresión que podemos esclarecer lo que pasa en la historia. Y, por eso, es muy importante en la historia conceptual la recuperación de la filología y del análisis del lenguaje realmente utilizado por los actores que se encuentran en los testimonios.

En ese sentido, la historia conceptual puede parecer muy ‘descriptiva’, pues es un ejercicio de volver a las fuentes, salir a su “escucha”, para descubrir, dentro de lo posible, el mundo de los ‘otros’ en el pasado; y en un proceso de inmersión en ellas, identificar relaciones de intertextualidad entre una fuente y otra, sin dejar fuera la entrada a una constelación de géneros discursivos que cumplen funciones diversas en cuanto a sus destinatarios posibles. Precisamente a partir de esta inmersión es que los documentos nos estarían revelando diversos mundos de vida o modos como los individuos del pasado se las arreglaron para construir su mundo y proyectar sus futuros.



MA: En esta misma línea, uno de sus mayores esfuerzos historiográficos ha sido el de estudiar el arribo de la modernidad en Iberoamérica. ¿Cuáles serían los principales distintivos de esta cuestión, comparado con el continente europeo?

GM: Me parece que Koselleck, y el conjunto de historiadores que acompañó este esfuerzo, nunca pensaron en el alcance que su proyecto historiográfico tendría como para clarificar la historia del mundo iberoamericano. ¿A qué puede responder el interés desde Iberoamérica de observar y recuperar esa aportación alemana? Tiene que ver con un momento de cambio, con lo que se conoce, como la transición a la democracia, con una crisis estructural de modelos políticos, culturales, sociales y económicos; con un momento de crisis que comienza a perfilarse a partir de finales de los años setenta. En esa coyuntura se generan las posibilidades de revisión y de renovación de la escritura de la historia; de los lugares comunes de la historia en el mundo iberoamericano. Y observar, al final de esas indagaciones, que lo que en el siglo XIX se proyectó narrativamente en términos de la comprensión de la historia universal como una sucesión de Estados, contrastando pueblos avanzados y pueblos atrasados, era un destino compartido de ambos continentes.

En la revisión del imaginario historiográfico del XIX, que da lugar a estas divisiones y polarizaciones entre los países centrales y los países periféricos, resulta que se trata de constructos historiográficos hechos sobre sí mismos y que tienen como punto de referencia central a Europa. En esta relectura, sin embargo, aparece una mayor proximidad en dichos procesos de la que se venía pensando o se puede

seguir pensando. Es decir, que se puede identificar historiográficamente que existe una especie de punto cero o condiciones iniciales compartidas, desde donde se puede comenzar a destacar las notas distintivas o las especificidades que distinguen a cada una de las regiones, los lugares, más allá de la comprensión de una América Latina entendida como un bloque compacto desde sus inicios.

Se trata de observar cómo en cada lugar, de acuerdo con sus tradiciones, se fueron enfrentando situaciones nuevas, inéditas: la de construirse en función de una ruptura con las tradiciones, como algo radicalmente nuevo... o “modernos” por antonomasia. Y cuya novedad y particularidad se relaciona con el análisis puntual de la forma como el nuevo mundo político se fue articulando: el mundo de las élites y su relación con las clases subalternas se fue realizando a partir de luchas y negociaciones. Entonces, allí se pueden observar diferencias que marcan la generación de culturas particulares propias: la cultura alemana, la cultura francesa, la cultura inglesa, la cultura mexicana, la cultura argentina, la cultura chilena, etc. Es decir, cada una de estas regiones fue al final de cuentas construyendo su identidad particular en relación con la modernidad. Ahí es donde, me parece, puede haber una novedad, que se deriva de los presupuestos teóricos e historiográficos de lo que parte lo que se conoce como ‘historia conceptual’.

MA: De igual manera, a los estudiantes de historia de la Ibero nos ha llamado la atención que Koselleck en su libro *Futuro pasado* nombra al “espacio de experiencia” y al “horizonte de expectativas” como categorías *metahistóricas*. ¿Está de acuerdo con definir las bajo ese término, el de ‘metahistórico’?



GM: Ese es un punto a discusión. Hay quien piensa que no existen esas constantes antropológicas de corte universalista. También hay un debate en cuanto a que esa relación entre experiencia y expectativa no funciona del todo, tal como podría perfilarse a partir de la lectura de la filosofía de Kant, puesto que son categorías construidas desde el entendimiento y que adquieren su forma específica en el transcurso de la misma operación. Son categorías '*a priori*' y, como tal, son provisionales: no tienen un carácter de absolutez. En ese sentido, pienso que pueden cumplir una función cognitiva. Tal como se muestra en el modo como Koselleck (y otras investigaciones similares) pudo identificar la emergencia de un tiempo específicamente histórico. Es decir, son categorías que, al aplicarlas en la lectura de las fuentes, pueden revelarnos de qué modo surgió una nueva experiencia temporal distinta de la prevaleciente anteriormente. Eso no excluye su carácter de provisionalidad, sobre todo cuando se trata de aproximarse a otras culturas, a otras maneras de administrar y relacionarse con la temporalidad.

MA: Esto también habla de la delgada línea que separa el anacronismo operativo intrínseco a la labor del historiador y una buena categoría de análisis para aproximarse al pasado. En fin. Cambiando de tema, sabemos que esta es una pregunta demasiado extensa como para responderla en una charla de este tipo, pero, ¿cómo diría usted que podemos hacer historia del sentido, de las conceptualizaciones, de las semánticas y de la experiencia del tiempo? ¿Cómo debe aproximarse el historiador?

GM: Sí, de hecho, la historia conceptual se plantea como una manera de tener un mayor control sobre los anacronismos en la historia.

Es posible, aunque no siempre se consiga del todo. En relación con tu pregunta, para mí, sin embargo, al menos como un punto de partida atractivo, me remito a las investigaciones ya realizadas para el mundo iberoamericano; que vistas en conjunto puede decirse que se consiguió identificar ese momento de transición entre un régimen de historicidad y otro, que lo configura como propiamente moderno. Situados en ese punto, a través de la lectura de la documentación del periodo, se puede comenzar a identificar el modo en que los actores están permanentemente orientándose en términos temporales. Es llamativo los modos en que cada situación el pasado va siendo actualizada, al tiempo que el futuro se va ensanchando de manera cada vez más amplia. A partir de la atención en los enunciados de temporalidad, como los usos adverbiales, se van recibiendo indicaciones sobre la manera en que los sujetos viven e inscriben sus acciones en el tiempo.

Si se está alerta a esas variaciones es que se puede hacer un relato temporalizado, en lo cual Koselleck no dejaba de insistir en distintos ensayos. Este foco de atención en el tiempo es lo que definiría propiamente al historiador y que toma forma en el modo como éste se acerca a los indicios que las mismas fuentes van dejando; a la manera en que los sujetos se inscriben y se orientan temporalmente. Es una cuestión que no se deriva de un marco teórico preestablecido, sino de una relación y de una manera de leer las fuentes. Esto es algo que, generalmente, la historiografía daba por sentado; el tiempo funcionaba sólo como un presupuesto formalizado en esquemas o formas de periodización preestablecidas, pero se le escapaba esta dimensión temporal, que sería propiamente lo que haría a un historiador convertirse en historiador; realzar



propiamente lo que hay de “histórico” en la historia. Este a mi parecer sería uno de los principales rasgos críticos que distinguen a la historia conceptual.

MA: También, me gustaría, si me lo permite, entrando al penúltimo eje de la entrevista, que abordáramos someramente los estudios acerca del tiempo que realiza François Hartog. Hacer discutir a Hartog y a Koselleck puede ser muy rico para los fines de este diálogo. Considerando que la Historia con H mayúscula (*Geschichte*) emerge con la modernidad y su nuevo tiempo histórico — como condición de posibilidad—, ¿cómo piensa que el presentismo —categoría célebre del autor francés de *Regímenes de Historicidad*— se relaciona con la escritura de la historia de hoy en día?

GM: Bueno, la noción de presentismo desarrollada por Hartog presupone un diagnóstico crítico sobre la manera en que tradicionalmente se ha pensado la modernidad; sobre la manera en que se coordinaron las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro. Con esa noción estaría indicando la crisis de un régimen moderno de historicidad enfáticamente orientado por la primacía del futuro sobre el pasado, que implicaba, hasta cierto punto, la cosificación del pasado: un pasado que dejaba de tener la incidencia en el presente tal como pudo haberla conocido en el régimen anterior. El diagnóstico del presentismo que puede derivarse de la observación de ciertos momentos en los que el futuro se presenta más como una amenaza que como una posibilidad, estaría mostrando una inversión en las relaciones de temporalidad. Si en el régimen anterior se pensaba que, a mayor futuro, se tenía menos pasado, en el actual

se considera que, a menor futuro, mayor pasado. Son cuestiones que en efecto Hartog ha tratado en su libro *Regímenes de historicidad* y en ensayos posteriores.

Tenemos, en ese sentido, un presentismo que magnifica el pasado, y que hace aflorar la cuestión de la historiografía: que tenga que preguntarse acerca de su función en estas nuevas coordenadas de temporalidad e imaginar formas alternas de escritura adecuada a las nuevas condiciones. Allí aparece en particular la crisis de las narrativas teleológicas modernistas, y la búsqueda de formas alternas ajustadas a las condiciones del presentismo, la inmediatez y la aceleración. Y a veces se encuentran esas aproximaciones en narrativas próximas a la literatura.

MA: Sí. También pareciera que son síntomas de este presentismo la historia del tiempo presente y el foco puesto en la memoria o los monumentos, ¿cierto?

GM: Efectivamente. Nos encontramos en un presente en el que la memoria y los tiempos conmemorativos tienden a tener una mayor relevancia. Esta preocupación por la historia del tiempo presente, reflejada en publicaciones e interés entre los estudiantes, ha cobrado una nueva importancia al intentar acortar la brecha existente entre quienes dicen que “hacen la historia” y quienes la escriben. Sobre la cuestión de la memoria, el tema del pasado es fundamental; se entiende al pasado como un almacén en el que se conserva la memoria del tiempo fugitivo. Son cuestiones a considerar a fin de esclarecerlos y observar sus alcances y sus límites.

Al respecto, en la obra de Koselleck se encuentran trabajos de gran interés. Tiene ensayos sobre lo que puede connotar eso



de la historia del tiempo presente, así como sobre la pregunta acerca de la transmisión del recuerdo entre generaciones, el sentido de la historia y de la memoria. ¿Cuántas generaciones caben en la historia del tiempo presente? Al analizar la impronta de cuatro generaciones coexistentes coetáneas pueden derivarse entre estas encuentros y desencuentros en las formas de recordar y de situarse con respecto a las expectativas de futuro y las relaciones con el pasado, formas no necesariamente coincidentes, flexibles, fluidas, no monolíticas.

MA: Todo esto también nos habla de un pasado que no termina de morir en este régimen de historicidad y de un futuro que se lee a la luz de la urgencia y la inmediatez, como usted decía. Sobre el mismo Hartog, ¿ha tenido la oportunidad de leer su más reciente libro traducido al español, es decir, *Cronos*? ¿Qué opina acerca de él?

GM: Sí, estoy todavía tratando de asimilarlo. Es un libro de gran aliento, para el cual no basta una sola lectura. Se trata de una obra fundamental puesto que viene a llenar un hueco en cuanto al esclarecimiento de lo que connota la instalación histórica del régimen cristiano de historicidad; el cual abarcó varios siglos y que rearticula, a partir de sus propios instrumentos, el régimen heroico del mundo Grecolatino. Es un libro de larga duración, pero que apunta en última instancia a la clarificación de nuestro “presente presentista” como el mismo Hartog lo ha descrito.

En su lectura y punto de arranque se encuentran valiosas alusiones a algunos pasajes de la obra de Michel de Certeau: cómo aparece lo nuevo, en relación a lo previamente dado, y como situar y entender la cuestión de la redundancia y repetición

que hace relativizar el fenómeno de lo radicalmente nuevo o “moderno”. Mostrar cómo en la historia todo cambia y, al mismo tiempo, permanece a través de diversas formas, como los rituales o liturgias laicas o religiosas. A mi parecer, una de las cuestiones más inquietantes y desafiantes en su lectura tiene que ver con el esclarecimiento de lo que connota el término ‘Apocalipsis’, que ha vuelto a cobrar nueva relevancia en nuestro presente marcado por visiones de futuro amenazantes. Casi podría leerse como una excelente historia del concepto ‘Apocalipsis’; una historia en principio situada en el campo de la historia intelectual, pero también muy sensible al uso de las palabras y su evolución, que muestran cómo la noción de ‘Apocalipsis’ puede ser fundamental para entender la implantación en la historia del régimen cristiano de historicidad como una forma particular de presentismo. En ese sentido, Hartog nos asombra al hacer dialogar en este relato histórico a dos clases de presentismos: el cristiano y el contemporáneo.

En la reconstrucción del establecimiento de este régimen de historicidad cristiano presentista —que toma forma en el *Kairós* cristiano y la revelación de lo que *ya fue* y de lo que *será*—, se muestra igualmente cómo en su seno se irá dando lugar a posibles desviaciones o disonancias vinculadas a la emergencia de una modernidad que puede situarse en principio en el siglo XVII, pero que va a consumarse más claramente en la Ilustración. Sobre todo, con la aparición de una historia natural desgajada ya de la cosmovisión cristiana, que permite a Hartog reflexionar sobre las relaciones posibles entre el régimen de historicidad cristiano, la modernidad y lo que se conoce actualmente como Antropoceno; un momento que



parece exceder a la historia misma, una dimensión para cuya descripción el término ‘historia’ sería simplemente inoperante, porque ahí se trata de miles de millones de años. En ese sentido, parecería que, tras este recorrido, la obra apunta a mostrar la crisis del régimen presentista a la luz del fenómeno del Antropoceno.

Lo cual nos llevaría a tener que repensar el mismo fenómeno del presentismo contemporáneo; de modo tal que casi podría decirse que ya estaríamos —dada la velocidad en la que transcurren las cosas— situados en un momento post-presentista, en los límites impensables de la historia. Es uno de los desafíos, sin duda, más inquietantes que nos ofrece la lectura de esta obra de madurez de Hartog, y que llega a nuestra lengua gracias a la excelente traducción de Norma Durán.

MA: ¿No cree usted que el libro se queda un poco en el terreno intelectual, en el de *los grandes hombres*, al momento de mostrar estas conceptualizaciones del tiempo? ¿No podría haberse acercado a las semánticas más cotidianas como hace, por ejemplo, Jean Delumeau en *Historia del miedo*?

GM: Sí, esta podría ser una posible objeción o cuestionamiento al libro, que me recuerda otras planteadas a la historia conceptual koselleckiana. Buena parte de su descripción histórica está basada en esas grandes figuras de la historia intelectual, dejando en la sombra otros procesos que pueden darse a nivel de lo que De Certeau denomina el “hombre ordinario”. Sí, es algo que se le podría plantear a su trabajo. Ahora, él mismo aclara que su idea es ofrecer un ensayo general de interpretación articulado a partir de estos escritores y pensadores, cuyas relaciones

remiten sin duda a la obra capital de Agustín de Hipona. Para mí, en ese sentido, se trata de una obra necesariamente abierta; que puede visualizarse como una gran hipótesis para seguir enriqueciéndose, para contrastarse con otro tipo de investigaciones o acercamientos más puntuales, como el de Delumeau y otros. Es un libro abierto que nos ofrece una pauta para futuros trabajos. Una obra de esta dimensión no puede, por definición, aspirar a la ‘completitud’.

MA: Hablemos un poco de usted. Sus más recientes obras revelan un interés bastante notorio por la historia global. ¿Por qué hacer historia global? ¿Cuál sería la importancia de esta forma de *representar pasados* actualmente?

GM: El proyecto de historia conceptual de *Iberconceptos* no se entiende si no se sitúa en el fenómeno de la globalización; en el momento en donde es posible observar que, lo que está pasando en un lugar, puede estar pasando en otro. En consecuencia, se genera la sensación de que no estamos tan lejos unos y otros como podría todavía pensarse en el periodo anterior dominado por el excepcionalismo nacionalista del siglo XIX. La experiencia de la globalización nos indica que no habría lugar ni tiempo que pueda concebirse como completamente original.

Es una tentativa, en ese sentido, de mostrar puntos de co-pertenencias e interrelaciones ante los desafíos sociales y políticos abiertos durante el periodo de las independencias nacionales. Dicha experiencia creo las condiciones para que Kant se preguntara en 1784 acerca de la posibilidad de una “historia universal en sentido cosmopolita”; y que Hegel proyectó hasta sus últimas consecuencias en sus



lecciones sobre la filosofía de la historia. Una cuestión que ha sido reabierta en el momento actual en el que las condiciones tecnológicas la han hecho posibles: la posibilidad de incorporar la dimensión de ser parte de una historia particular, singular, a la vez que general y global. En las filosofías de la historia del pasado ya estaba proyectado ese concepto de ‘humanidad universal’; pero no se disponían de las condiciones técnicas para hacerlas efectivas. Para esos años, el futuro proyectado por la modernidad ya era presente, ya estaba a la mano. Lo cual nos trae de vuelta al presentismo: se hizo presente el futuro de la modernidad. En esa situación dominada por el presentismo vemos una cultura global de experiencias compartidas; condiciones para pensar de nuevo qué es ser parte de la humanidad a partir de la inserción en una nueva complejidad que afecta a todas nuestras disciplinas. En un libro colectivo editado recientemente con Ingrid Simson, *La historiografía en tiempos globales* (2020) es el tipo de cuestiones que tratan de introducirse.

MA: Por último y agradeciendo de sobremanera el tiempo concedido, para cerrar esta charla, nos encantaría que usted dijera de forma concisa y clara por qué *hacer historiografía* y pensar *historiográficamente* —como enuncia la máxima de *Historia y Grafía* y como afirma aquel artículo que usted elaboró con Alfonso Mendiola en 1995, “De la historia a la historiografía”—.³ ¿Sigue siendo un imperativo en el 2022?

GM: Recuerdo con mucho afecto aquello. El artículo con Alfonso fue un intento de

responder al desafío que representaba en aquel momento la apertura de una línea de trabajo y de formación en el campo de la Historiografía en la UAM-Azcapotzalco. Se titulaba de esa manera porque el texto abría la pregunta acerca de qué es la historiografía y cómo su semántica se había transformado. Fue un esfuerzo por situar lo que corresponde propiamente a la historiografía, como algo compartido, pero distinto de la historia. Porque lo historiográfico tiene que ver con el hecho escriturístico. Entonces, estábamos pensando en lo que significaría pensar y hacer la historia desde el mismo acto en que se produce, desde el mismo acto historiográfico. Esa era la novedad en cuanto al interés en repensar lo que tradicionalmente se venía pensando por historiografía. ¿Por qué pensar así en el 2023? Porque en la historiografía nada está resuelto de antemano. Forma parte de la historia y sus procesos. Y en ese sentido siempre hay preguntas y problemas, por plantear y resolver.

Eso sí, no toda historia y su narración pasa necesariamente por la escritura como pudo haber sido en el XIX. Está el hecho historiográfico, pero también está el “giro icónico” profundizado en el siglo XXI. Si la imagen dice más que mil palabras es porque estamos inmersos en una cultura mediática, en la cual ya no es la escritura, sino la imagen la que marca o genera distinciones e identificaciones. El lenguaje iconográfico cada vez tiene un mayor peso en nuestras conversaciones y vida cotidiana. En consecuencia, tendríamos que preguntarnos qué hacer con la historiografía convencional, cómo repensarla. Necesitamos un concepto más amplio, más rico, más complejo para situar lo que

³ Alfonso Mendiola y Guillermo Zermeño, «De la historia a la historiografía: las transformaciones de una semántica», *Historia y grafía*, 4 (1995): 245-261.



hacemos como historiadores actualmente. el sentido de la historia, de la memoria o del modo en que los individuos y las diversas sociedades se inscriben en el tiempo?

La historia se transforma con los nuevos desafíos de nuestra sociedad en donde no todo parece estar ligado al hecho “historiográfico”. Se requieren ulteriores clarificaciones. Y, si es así, ¿cuál podría ser

MA: Claro. Esto sería todo y muchas gracias por su tiempo.



Llamada telefónica

Phone call

Jacinta Díaz-Corona Reyes-Retana
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

Recibido el 15 de enero de 2023

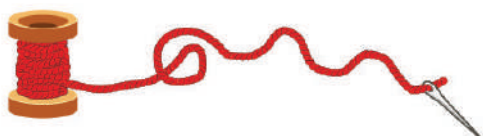
Aceptado el 17 de abril de 2023



Llamada telefónica, saliendo de Dallas, TX. a Mexicali, BC., 30 de noviembre 1963.

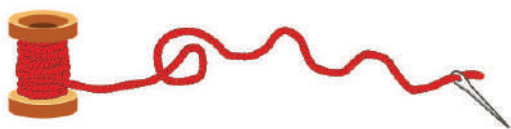
¡Ay comadre! No sabes lo que pasó el otro día. Bueno, seguro ya llegaron las noticias hasta allá, pero hújole, nos tocó de bien cerquitas, ¡Pedro estuvo ahí! Es que ve, ya ves que te había contado que mi Pedro trabaja como *janitor* en una biblioteca por aquí, es más bien como una bodega de libros. Le dicen el *Texas School Book Depository*, no entiendo bien la verdad... Pedro no me cuenta mucho de eso. Pero ya ves cómo es él, comadre, no vaya a ser el chisme y ya está mi Pedro contándome hasta el último detalle. Pues fíjate que justo hace mes y medio, como a mediados de octubre, llegó un gringo ahí a trabajar con Pedro. No es raro, la verdad es que la mayoría son gringos. Ya te imaginarás cómo era ese, se llama *Oswal*, *Oslwad*, *Oslalio*, no sé, algo así como Oswaldo. Un tipo bien raro la verdad, dice Pedro que los gringos que trabajan ahí en general son bien groseros, ya te imaginarás, pero este era distinto. Se fijaba mucho en las ventanas y se desaparecía en las esquinas. A Pedro le pidieron que lo capacitara, porque ninguno de los gringos quería ni dirigirle la palabra al Oswaldo, pues es uno de esos comunistas. Entonces pues a Pedro le tocó andarle explicando la chamba, pero pues ya sabes como es mi Pedro, le sigue costando hablar en inglés. En las noches le pedía a nuestro hijo Mario que le dijera cómo pronunciar algunas palabras o frases enteras, lo que siempre repetía era: "*what are you doing on the 6th floor?*" Disque que el Oswaldo siempre se andaba paseando por el sexto piso, aunque tuviera que estar limpiando en el cuarto piso, donde está Pedro normalmente. Eso sí, fíjate que este gringo era más amable que los otros, le

hacía muchas preguntas de México, sobre la Revolución y cosas así, bien curioso. A Pedro le caía de maravilla practicar su inglés y andar recordando nuestra tierra, el problema era que Oswaldo se andaba paseando por donde quisiera, sin trabajar. Y luego por eso el Pedro es a quien regañan y le dicen que lo van a correr así nomás y ni cómo se pueda quejar. Y pues sí, al Oswaldo no lo iban a correr tan fácil como a mi Pedro, por más de que ya lleva trabajando ahí diez años. Todos los que entraron con él o se fueron o los subieron de puesto. ¡Ay, pero bueno!, no sirve de nada quejarse, ya sabes lo agradecida que estoy con mi Pedro y todo lo que trabaja por mí y por nuestros chamacos. ¡La Isabel ya merito acaba la secundaria! Y Mario ya podría estar viendo de universidades, pero anda con que se quiere ir a California con los *jipis*, que según él la guerra de Vietnam está muy mal y cosas así que se inventa. Ah, pero a lo que iba; pues justo hace unas semanas nos enteramos que iban a venir el presidente y la Jackie a Texas, quien sabe para qué, si a aquí no los quieren mucho jaja, pero pues que iban a venir. Entonces estaban cerrando mil calles, para dejarlos que pasar y nosequé, has de cuenta como una procesión de esas que hay en Mexicali. Pero pues el trabajo no para, ¿eda? Y como los patrones andaban enojados con Pedro porque el gringo Oswaldo no estaba trabajando bien, pues Oswaldo quería ayudar y le propuso que trabajaran ese día, que solo dos *janitors* tendrían que estar en el edificio. Así que Pedro fue y se lo comentó a sus jefes y pues le dijeron que sí, pero como había trabajado muy mal últimamente que solo le iban a pagar la mitad. Pero pues ya, el caso es que ahí andaban solos el Oswaldo y mi Pedro cuando se empezó a reunir el gentío en la Plaza Dealy, en lo que



llegaban los carros con toda la gente, así como un desfile. Verás que la gente andaba bien contenta, curioso porque de verdad que aquí no quieren a los demócratas. Yo digo que es porque él es guapo y ella se viste bien bonito, se ven como estrellas de cine. Me hubiera gustado verlos pasar la verdad, pero pues a mí me da mucho miedo ir a esas cosas donde se reúne mucha policía, me da cosa que me hagan preguntas. Pero bueno, pues ahí andaba Pedro trabajando por dos, y bien rápido perdió al Osvaldo. Trató de buscarlo en el sexto piso, donde siempre se paseaba, pero la puerta de las escaleras estaba cerrada. Eso no es raro, como no había tanta gente luego cierran los pisos, y Pedro prefería concentrarse en el cuarto piso, que pues es lo que les toca. El caso es que, para ya no hacerte el cuento largo, empezaron a llegar las motos porque ya merito iba a pasar el presidente Kennedy y la Jackie. Y pues Pedro dice, que cómo de todas formas le iban a pagar la mitad, pues mejor iba a salir un segundito a ver pasar al señor presidente. Creo que iban de camino al *Trade Mart* a dar un discurso. Y pues cuando dan la vuelta por la calle Elm empiezan a sonar los disparos. Pedro me dice que él estaba afuera, volteó y vió que los disparos venían de la biblioteca. Lo primero que pensó mi Pedro, santo como es, es que alguien se había metido al edificio, y seguramente le habían disparado al Osvaldo. Ni vio que dos balas atravesaron el cuerpo del mero presidente de Estados Unidos. Pero mi Pedro corrió al edificio a ayudar al gringo ese, y rapidísimo llegó la policía a bloquear la entrada, supongo que

ellos también vieron que de ahí venían las balas. Y pues ahí estaba Pedrito, necio que quería entrar, que quería ayudar a su compañero. Y pues que la policía se lo lleva, pensando que era cómplice del gringo armado que estaba adentro. Ay no comadre, no sabes el susto que se sacó. Pero gracias a Dios, cuando estaban a punto de subirlo a la patrulla, llegó otro policía a decir que las balas vinieron del sexto piso y que el *shooter* acababa de salir por la parte de atrás. A Pedro por fin le cayó la teja y les empezó a decir: "*name is Osvaldo, he a communist!*" y en ese momento pues lo soltaron todos por irse a perseguir al comunista. Y sángle que Pedro pega fuga hasta acá. ¿Puedes creerlo? Con la edad de mi Pedro, corrió como nunca hasta llegar a la casa. Y bueno, ahora sabemos que el Osvaldo solo entró a trabajar ahí porque quería matar al presidente. Nonono comadre, no sabes el susto. Pedro estaba que le dababa un paro, y yo con mis nervios de punta. Esperamos y esperamos a que vinieran a preguntarnos algo, pero nada, es que los patrones de mi Pedro ni tienen nuestra dirección, me late que ni se saben su apellido, y la policía no viene para acá. Así que bueno, Pedro ya se encontró otro trabajo y ya, pero sí está bien traumatado. ¡Y dicen que México es peligroso! Pero la verdad es que sí me da mucha pena por la Jackie, ya se quedó sin marido pa siempre. Comadrita, y yo que no paro de hablar, es que me urgía contarte, estuve ahorrando para marcarte. Ya te dejo porque cada minuto me cuesta una fortuna, el próximo mes me cuentas tu cómo vas con todo. ¡Besos a mi mamá y a tus chamacos!



El movimiento democrático de Gwangju¹: Impacto y consecuencias en la sociedad contemporánea de Corea del Sur

The Gwangju Democratic Movement: Impact and
consequences on contemporary South Korean Society

Tonatzin Valencia Gutiérrez
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

El movimiento democrático de Gwangju es recordado por la violencia de las acciones estatales y militares contra las protestas de la población surcoreana de esta ciudad a favor de una verdadera democracia. De igual manera, es reconocido por la continua lucha de las familias de las víctimas ante la falta de claridad y justicia por los atropellos cometidos a los civiles durante mayo de 1980. Este trabajo se dedica a ahondar no en el desarrollo del movimiento, sino en la falta de justicia a las víctimas, la búsqueda la restitución de su honor, la presión internacional y la tensión permanente entre gobierno, ejército y civiles durante los gobiernos posteriores a Gwangju, 1980. Esto desde una crítica surgida desde la falta de referencias en español al respecto y tomando en consideración las vivencias latinoamericanas respecto a los autoritarismos, la represión a las opiniones disidentes y la censura informática.

Palabras clave: Gwangju, democracia, Corea del Sur, represión, censura

ABSTRACT

The democratic movement of Gwangju is remembered because of the violence of the state and military actions against the protests of the South Korean population of this city in favor of a true democracy. Similarly, it is recognized for the continuing struggle of the families of the victims in the face of the lack of clarity and justice for the abuses committed against civilians in May 1980. This work is dedicated to delving not into the development of the movement, but into the lack of justice for the victims, the search for the restitution of their honor, the international pressure and the permanent tension between the government, army and civilians during the post-Gwangju 1980 governments. This from a critique from the lack of references in Spanish and taking into consideration the Latin American experiences regarding authoritarianism, repression of dissident opinions and computer censorship.

Keywords: Gwangju, democracy, South Korea, repression, censorship

Recibido el 30 de enero de 2022

Aceptado el 2 de enero de 2023

¹ Se puede encontrar en este trabajo tanto Gwangju (sistema oficial de romanización revisada del coreano) como Kwangju (sistema McCune-Reischauer). El segundo se usa en la sección de bibliografía para respetar la romanización que el/la autor/a está haciendo uso en su obra. Este trabajo utilizará el Sistema oficial actual.



Introducción: Contexto y detonantes del movimiento; vista general de las tensiones posteriores

El movimiento democrático del 18 de mayo en Gwangju, también conocido como *el levantamiento de Gwangju o la masacre de Gwangju*, se presenta como un duro momento en la transición de Corea del Sur a la democracia, así como en la lucha por la defensa y la no restricción de los derechos de los coreanos.

Entre los detonantes de las protestas realizadas en la ciudad, se encuentran las acciones previas y posteriores al golpe de estado organizado por Chun Doo Hwan al gobierno provisional de Choi Kyu Hah, luego del asesinato de Park Chung Hee. Ejemplo de estas acciones fue la imposición y extensión de la ley marcial a nivel nacional, y el incumplimiento de la promesa de elecciones directas y una reforma política. El resultado de estas protestas es conocido por alcanzar su punto máximo entre el 18 y 27 de mayo de 1980; fechas en que se desencadenó la brutal represión de los manifestantes por parte de las fuerzas militares surcoreanas, que ya habían mantenido sitiada e incomunicada la ciudad.

La constante negación del gobierno sobre el asesinato de civiles en la ciudad, la desinformación cometida por parte de los medios de comunicación hacía el resto de la población en Corea del Sur y la posterior exigencia de justicia por las víctimas de parte de los familiares, desencadenaron una visible presión sobre el gobierno surcoreano para que esclareciese lo sucedido en Gwangju tanto de forma nacional como internacional. Todos estos factores, desde diferentes

ángulos, impactaron a la población surcoreana e internacional en medio de un caos democrático y social del que pocas referencias se encuentran en español. Más aún tomando en consideración las vivencias latinoamericanas respecto a los autoritarismos, la represión a las opiniones disidentes y la censura informática.

Por ello, este trabajo se dedica a ahondar no en el desarrollo del movimiento democrático en sí, sino en la falta de justicia a las víctimas, la búsqueda la restitución de su honor, la presión internacional y la tensión permanente entre gobierno, ejército y civiles durante los gobiernos posteriores a Gwangju, 1980. Es decir, en las repercusiones sociales que las acciones tomadas por el gobierno y por la población civil surcoreana afectada tuvieron en la transición de Corea del Sur a la vida democrática; al tiempo que esta lucha se entretecía con el reclamo por el esclarecimiento de los acontecimientos, el reconocimiento de los mismos y la sanción a los responsables.

El papel de los estudiantes. Impacto y opinión social de Gwangju 1980

Cualquiera pensaría que un evento de la gravedad, magnitud, dureza y crueldad similar a Gwangju sería motivo suficiente para hacer estallar las protestas sociales en todo un país. Sin embargo, se puede decir que el caso de Gwangju es particular. Durante los acontecimientos anteriormente señalados, la población externa a la ciudad recibió las primeras noticias de lo que estaba pasando a través de connacionales en el extranjero, respondiendo serenamente que en Corea



no estaba sucediendo nada parecido a lo que se les mencionaba.²

Existen múltiples factores que justifican por qué lo ocurrido en Gwangju no trascendió en los días más duros de la represión de la población, sino bastante tiempo después.

Primero, hay que mencionar el total corte de comunicaciones entre la ciudad y el resto del país por parte del ejército, así como las justificaciones ante el Comando de Guerra Espacial (SWC por sus siglas en inglés) y ante el resto de la sociedad surcoreana por las acciones represivas ejercidas. Acciones que fueron calificadas como “medidas necesarias para frenar las acciones instigadas por espías norcoreanos³, estudiantes de las universidades de Joseon y Jeonnam/Chonnam y el miembro de la oposición Kim Dae Jung. –Puestas en marcha- para desatar una revolución comunista”.⁴ En segundo lugar, está la dura represión a aquellos que hablaron de lo que estaba sucediendo fuera de la ciudad, desde testigos locales a reporteros internacionales, siendo estos últimos quienes dieron a

conocer lo que estaba sucediendo en la ciudad a partir de la difusión de materiales visuales a nivel internacional.

En tercer y cuarto lugar, directamente relacionados a las causas anteriores, se encuentran la manipulación de los medios de comunicación para no dar a conocer la noticia o bien, para repetir lo que el ejército y autoridades ya habían dicho respecto a la “revuelta comunista”.⁵

Por último, la presencia constante de conductas discriminatorias a los habitantes de toda la provincia de Jeolla del Sur por causa de los regionalismos presentes y los prejuicios históricos contra la región y su gente. Mismos que seguían vigentes gracias a la desigualdad económica que se había acrecentado durante el mandato de Park Chung Hee y que los medios de comunicación continuaron difundiendo, fortaleciendo la imagen negativa de la gente de Jeolla; entre estos, Gwangju. Esto provocó que los sentimientos anti-comunistas que justificaron los asesinatos, desapariciones y encarcelamientos, siguieran creciendo y con ello, encontrasen justificación en el resto de Corea del Sur.⁶

Pero, ¿cómo fue que las personas del exterior comenzaron a creer en Gwangju? Principalmente – y como se ha mencionado ya – fue gracias al material de periodistas extranjeros y a los registros de la Oficina del Distrito de Gwangju. Además de los testimonios de voluntarios de los cuerpos de paz y de misioneros extranjeros, que mostraron cómo los militares estaban armados y como dieron uso a sus armas disparándoles a los estudiantes y a todos quienes se unieron a las protestas o bien,

2 “[...] I thought that a war might have had broken out in Korea. I called my family in Seoul [...] when I asked in a panic about war, and Kwangju, my family’s reaction was very calm: “No. Nothing happened here!” When I heard new reports on the news, I called again later. The answer was still, “There is nothing going on in Korea.” Fragmento tomado de Choi, Sheena. *Protesting Identity: Memories of the Kwangju Uprising and Effects on Identity Formation of Youths*. Educational Perspectives, Vol. 46, Num. 1-2 (2013): 12.

3 Lee, Nam Hee. “From the Streets to the National Assembly. Democratic Transition and Demands for Truth about Kwangju in South Korea” en Ganesan N. y Sung Chull Kim (coords.) *State Violence in East Asia* (Kentucky: The University Press of Kentucky, 2013), 48-49.

4 So Yon Jun, *Remembering Gwangju. Pro-Democratization Student Movements in the 1980s and Their Aims, Ideals, and Sacrifice*, 4. Recuperado de: https://researchgate.net/publication/332878043_REMEMBERING_GWANGJU_Pro_Democratization_Student_Movements_in_the_1980s_and_Their_Aims_Ideals_and_Sacrifices_So_Yon_Jun_Columbia_University.

5 Choi. *Memories of the Kwangju Uprising and Effects on Identity Formation of Youths*, 10.

6 Lee. *From the Streets to the national assembly*, 50 y 52.



se encontraban en el lugar al momento de las mismas, desde niños hasta ancianos.⁷

La difusión de estos materiales fuera de Corea –principalmente- fue lo que permitió una toma de consciencia más certera sobre los acontecimientos en el sur del país, provocando que la legitimidad y la credibilidad del gobierno de Chun Doo Hwan, comenzara a tambalearse y reducirse una vez que la población interna fue adquiriendo mayor información y consciencia de los hechos.

La represión ejercida llevó a cuestionar la base en la que el régimen de Chun se sustentaba: ¿qué tan verdaderas eran las proposiciones sobre *la defensa de la democracia liberal contra el comunismo*?⁸ Sí el gobierno ya se encontraba debilitado, el cuestionamiento a las acciones represivas y también poco claras tomadas en Gwangju dejaron al mismo en una posición más incierta de la que ya se encontraba.

En este sentido, entre las primeras acciones tomadas se encuentra el crecimiento del movimiento estudiantil a nivel nacional, que a diferencia del movimiento anterior a Gwangju y sus alrededores, no se limitó a exigir la dimisión de Chun y la reapertura de las universidades, sino que se sumó la demanda por hacer una verdadera transición a una democracia liberal *real*. Para esta ocasión, el movimiento fue apoyado por el público general a través de la suma de población de las clases medias y bajas principalmente; de profesionistas como médicos, profesores y abogados en todo el país, pero desde una participación

mayormente clandestina debido a la represión gubernamental.⁹ Las familias, por su parte, no enfrentaban una situación menos complicada – pero antes de pasar a las familias afectadas por asesinatos y desapariciones, es prudente señalar al resto de la población, que a veces suele pasarse por alto.

Sheena Choi recurre a la historia oral para mostrar testimonios de personas que, aunque no sufrieron daños físicos o cuyas familias no se enfrentaron a la muerte o desaparición de uno de sus miembros, definitivamente sintieron el movimiento democrático con consecuencias personales.

Con los testimonios de los que hace uso en *Protesting Identity: Memories of the Kwangju Uprising and Effects on Identity Formation of Youths*, es posible imaginar que, de forma general, la población de la zona afectada enfrentó un trauma severo a tal grado que lo que se consideró mejor fue no hablar del tema y evitarlo a toda costa. Algunas familias incluso decidieron mandar lejos a sus hijos para mantenerles a salvo.¹⁰ Por otra parte, el enojo y la frustración contra la figura de Chun Doo Hwan por violar *la dignidad del país* era evidente, y este sentimiento fue creciendo conforme fueron revelándose más evidencias del atropello cometido.¹¹

El hecho de que se les llamase “comunistas” y se hiciera alusión a su origen y dialecto para desacreditar sus testimonios o en el peor de los casos, justificar las acciones cometidas contra los habitantes de la ciudad, pusieron en entredicho la posición del régimen frente a las demandas del pueblo surcoreano.

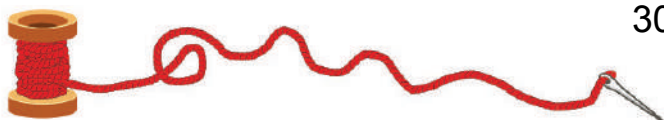
7 So. *Remembering Gwangju*, 3 y 4.

8 Cho, Jung Kwan. “The Kwangju Uprising as a Vehicle of Democratization: A Comparative Perspective” en Shin Gi-Wook y Kyung Moon Hwang (edits.) *Contentious Kwangju. The May 18 Uprising in Korea's past and present*. Nueva York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc. 2003. 67-69.

9 So. *Remembering Gwangju*, 7.

10 Choi. *Memories of the Kwangju Uprising and Effects on Identity Formation of Youths*, 14.

11 *Ibid.*, 16-17.



Estados Unidos: Su papel en Gwangju y la percepción de la sociedad surcoreana.

Es importante mencionar a los Estados Unidos y su postura frente a los acontecimientos dado que esta nación se percibía como la principal aliada de Corea del Sur después de la guerra de Corea, al menos política y económicamente hablando. Su postura estuvo mayormente orientada por el interés de mantener la estabilidad de sus relaciones e influencia en Corea y así, prevenir y frenar la posible expansión del comunismo en el sur de la península; junto al crecimiento del antiamericanismo.¹²

Si bien la población estaba convencida de que los Estados Unidos podían intervenir para cambiar las políticas 'antiliberales' y represivas del régimen de Chun, esta rápidamente notó que los Estados Unidos actuaban más como *un espectador* de la crisis política en Corea del Sur. Fue entonces que las diferentes opiniones comenzaron a apuntar a Estados Unidos como aliado del régimen militar autoritario, haciendo imposible el freno al nacimiento de ese temido y profundo sentimiento 'anti-americano'.¹³

Los movimientos estudiantiles y la población joven en general, estaba convencida de que la *transición democrática no llegaría por presión de Washington, sino por la acción de los ciudadanos*¹⁴, por lo que de nueva cuenta, se llevaron a cabo protestas importantes en las cuales las acciones máximas de rechazo a esta nación fueron la quema de varios centros culturales como el ubicado en Busan en 1982, además de banderas estadounidenses e inmolaciones de protesta de algunos estudiantes.¹⁵

12 Choi. *The Kwangju Uprising as a Vehicle of Democratization*, 77.

13 So. *Remembering Gwangju*, 6.

14 *Ibid.*, 8.

15 *Idem.*

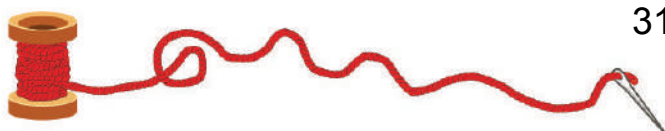
Si bien es cierto que desde Washington, el gobierno estadounidense participó activamente para llevar al gobierno de Chun y a la oposición a la mesa de negociaciones, también intentó interferir en el régimen vigente para mejorar la tolerancia a los movimientos sociales a cambio del apoyo estadounidense al gobierno surcoreano, y de promesas de liberalización política.

En *Kwangju Diary: The View from Washington*, Tim Shorrock asume que la posición de Estados Unidos respecto a lo sucedido en Corea no respondía al freno de las represiones violentas a los manifestantes, tampoco a mantenerse neutral en las negociaciones internas del régimen vigente con la oposición, ni a dar su abierto respaldo a la postura del gobierno de Chun. Shorrock expone así la existencia de una serie de documentos que confirman que el subsecretario de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, Richard Holbrooke, durante el gobierno de Jimmy Carter:

*[...] había dado instrucciones a los comandantes estadounidenses para que liberaran a las tropas coreanas del comando conjunto Estados Unidos-Corea para restaurar la "estabilidad" en Corea del Sur y "mantener los intereses nacionales de Estados Unidos" en el este de Asia.*¹⁶

De la misma forma, Shorrock explica la existencia de documentos provenientes del Departamento de Estado y del Pentágono que demuestran que la embajada y el cuartel general del ejército estadounidense:

16 Shorrock, Tim. "Kwangju Diary: The View from Washington" en Lee Jae Eui, *Kwangju diary. Beyond death, beyond the darkness of the age*. California: University of California Los Angeles, 1999., 151.



[...] estaban profundamente involucrados con Chun y el ejército coreano en la planificación de la represión contra las fuerzas populares que se manifestaban en las calles, universidades y fábricas en la primavera de 1980.¹⁷

Las observaciones, los reportes, las llamadas y mensajes siguen apareciendo tanto en el trabajo de Shorrok como de otros autores y autoras. Después de la exposición de estos materiales es entendible el porqué del sentimiento ‘anti-americano’ entre la población coreana. Entre documentos y acciones visibles por la misma, la postura de Estados Unidos quedaba clara en ese momento: se encaminarían por sus propios intereses. No eran enemigos, pero tampoco aliados de la democracia, y mucho menos de los intereses y demandas de los surcoreanos respecto a Gwangju.

Justicia y restitución del honor de las víctimas

Si bien al principio existieron demasiadas tensiones respecto a la veracidad de los testimonios de las personas afectadas en Gwangju – a causa de la discriminación producto de los regionalismos y de la desigualdad social y económica – una vez que el país tuvo conocimiento y conciencia de lo ocurrido, se unió por la exigencia de una respuesta del gobierno a lo que había sucedido en Gwangju y por justicia para los muertos, lesionados y desaparecidos.

Las familias afectadas comenzaron a organizarse en grupos que, de acuerdo a Lee Nam Hee, recibieron el nombre de *organizaciones 5.18*¹⁸; creadas en ánimos de

exigir “la verdad” de lo sucedido durante el *levantamiento de Gwangju* a partir de la puesta en marcha de 5 principios fundamentales que respondiesen a sus demandas: 1) Investigación de la verdad, 2) Castigo a los culpables, 3) Compensación a las familias de las víctimas, 4) Restauración del honor de las víctimas y 5) Conmemoración y sucesión de lo que llamaron *el espíritu de Gwangju*.¹⁹

Lee explica que entre las actividades para reprimir y *erradicar a quienes se consideraba indeseables continuos*: las más comunes fueron el asesinato de maestros y periodistas. Además, se aplicó la remoción de políticos simpatizantes con el movimiento de los estudiantes y de las organizaciones 5.18 de sus respectivas actividades políticas y su desplazamiento obligado a campos militares para que pudiesen ser “reeducados”.²⁰

Por otra parte, pone de manifiesto el incremento del apoyo de la población de fuera de Gwangju hacía los estudiantes. Cómo estos se unieron al clamor por justicia y restitución del honor de las víctimas por sus familiares, al llamado a mantener la masacre en la memoria de todos los directamente afectados y a exigir el freno a las actividades represivas del régimen. Fue hasta 1983 que la represión por parte del gobierno de Chun se relajó, lo que permitió la alianza entre los estudiantes, la sociedad civil y la oposición política.²¹

Sin embargo, y pese a la unión entre estudiantes y civiles con los oponentes políticos más importantes de Chun – Kim Young Sam y Kim Dae Jung, desde 1983-, que estos se presentasen a las elecciones políticas de 1987 separados ocasionó que quien resultase electo presidente fuese Roh Tae Woo, militar y colaborador

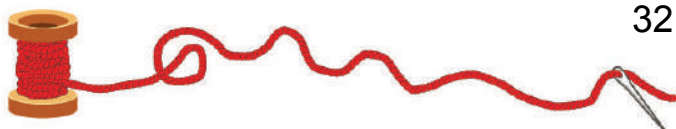
19 Shorrock. *Kwangju diary.*, 153.

20 Lee. *From the Streets to the national assembly.*, 54.

21 Cho. *The Kwangju Uprising as a Vehicle of Democratization*, 71.

17 *Ibid.*, 153.

18 En inglés, *5.18 organizations*. Lee. *From the Streets to the national assembly.*, 55.



cercano de Chun. Lo que le distingue del primero es la legitimidad que las elecciones democráticas y directas otorgaron a su gobierno, llevándolo a buscar *desconectarse del gobierno de la quinta república de Chun*.²² Dichas elecciones, fueron llevadas a cabo después de las protestas sucedidas del 10 al 29 de junio de 1987 como reclamo a la designación directa de Roh y a la violación al acuerdo de la realización de las mismas.

Con la designación de Roh Tae Woo como sucesor de Chun en la presidencia, y de manera posterior al levantamiento de junio de 1987 que obligó a la instauración de reformas democráticas que posibilitasen la creación de la *sexta república* -para evitar más acciones violentas antes de los Juegos Olímpicos del año siguiente-, fue posible la organización y creación del *Comité para la Promoción de la Reconciliación Democrática*.²³ Además de la creación del *Comité Especial de Investigación del Movimiento de Democratización de Gwangju del 18 de Mayo*, que según Lee Nam Hee, fue posible gracias a *la alineación política en la Asamblea Nacional, donde los partidos de oposición tenían la mayoría*.²⁴

Gracias a ello se garantizó la presencia de apoyo médico y financiero para los lesionados, además de la construcción de un memorial para las víctimas; mientras que por otro lado el gobierno de Roh continuó oponiéndose a una investigación oficial respecto a la masacre²⁵, exponiendo

argumentos nada agradables a las familias agraviadas.²⁶

Aún con las aparentes acciones de Roh por comenzar la transición a la democracia y el “esclarecimiento” de los hechos, las movilizaciones sociales siguieron de forma visible y en la clandestinidad; lo mismo pasó con las represiones violentas. Por esta razón, de abril a junio de 1991 se convocó a nuevas protestas por la dimisión del presidente Roh, aunque a diferencia de las realizadas por las familias de las víctimas y en respuesta a la represión armada, estas no gozaron de popularidad.²⁷

Por otra parte, en muchas partes del país se hizo presente el uso de propaganda para llamar a la reflexión sobre la crisis económica del momento. No como una consecuencia del avance comunista, sino de la incompetencia económica del gobierno y el *anti nacionalismo* del mismo, el cual se mostraba en acciones como las represiones contra las manifestaciones sociales para que sus demandas se cumplieren.²⁸

Sería el Comité Especial de Investigación del Movimiento de Democratización de Gwangju del 18 de Mayo, en 1991, quien llevó a cabo una audiencia pública sobre el Movimiento de Democratización de Gwangju, durante la cual se hizo testificar a sesenta y siete testigos, incluido el ex presidente Chun Doo Hwan. Dichas declaraciones revelaron que, tanto el golpe del 12 de diciembre de 1979 y la masacre de Gwangju de 1980

26 Los principios que el presidente Roh expuso a través del Comité para la justificación y la “resolución” de los hechos de Gwangju fueron: 1) Brutalidad excesiva inevitable. Los estudiantes con su propaganda radical se habían ganado la censura de las tropas encargadas de hacer cumplir la ley marcial. 2) Negación a la investigación de los culpables y la posibilidad de llevarles a juicio y 3) Llamado a un acto de compensación, en lugar de una reconciliación. Ibid. 56-57

27 Ibid., 149.

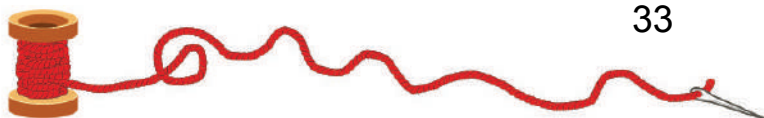
28 So. *Remembering Gwangju.*, 5.

22 Lee, Myung Sik. “Growth and challenges of Korean democracy since de June Uprising” en *The history of democratization movement in Korea* (editado por Norman Thorpe). Seúl: Korea Democracy Foundation; The May 18th Memorial Foundation, 2010, 147.

23 En inglés, *Committee for the Promotion of Democratic Reconciliation*. Ibid., 56.

24 Lee. *From the Streets to the national assembly.*, 57.

25 Idem.



fueron perpetrados por miembros de un club privado secreto dentro del ejército llamado *Hanahoe* (Grupo del Uno/Grupo de la Unidad), integrado por las clases undécima y duodécima de la Academia Militar. En este mismo, Chun Doo Hwan y Roh Tae Woo se desempeñaron como líderes y estuvieron en posiciones de mando durante la masacre de Gwangju. Chun Doo Hwan como Jefe del Comando de Seguridad de Defensa y como director de la Agencia Central de Inteligencia de Corea (KCIA); Roh Tae Woo como Comandante de Seguridad de la Capital.²⁹

En julio de 1993, un grupo de 38 militares arrestados por la junta militar durante el golpe de Estado de diciembre de 1979, presentó denuncias penales para que Chun, Roh y otros militares fueran acusados de motín militar y traición. Sin embargo, el 29 de octubre de 1994 los fiscales declararon que Chun y Roh:

*[...] no serían procesados por insurrección a pesar de encontrar que habían participado en movimientos ilegales de tropas, insubordinación, deserción de puestos de la ley marcial, homicidios y otros actos constitutivos de motín bajo el Código Penal Militar.*³⁰

A la llegada a la presidencia de Kim Young Sam en 1992, este acordó disolver la Hanahoe para así debilitar el poder del Comando de Seguridad de Defensa y neutralizar a las fuerzas políticas con base en la región sureste que había dominado la nación durante 30 años bajo Park, Chun y Roh.³¹ Sin embargo, siguió evadiendo la acusación de Chun y de Roh, apelando a la conocida postura de que la verdad de la

*masacre de Gwangju (Kwangju), junto con la culpabilidad de la junta militar, debería reservarse para el “juicio de la historia”.*³² En consecuencia, aumentaron las protestas masivas de estudiantes, profesores y abogados, llevando a que a fines de 1993, el presidente Kim acordase “rectificar” los errores de la historia, permitiendo que procedieran las acusaciones e impulsando la promulgación de una ley especial.

En noviembre, se descubrió que Roh Tae Woo tenía un fondo secreto de más de 500.000 millones de wones (650 millones de dólares al momento), de los cuales se habían retenido 170.000 millones (215 millones de dólares al momento) cuando dejó el cargo en febrero de 1993. Por otra parte, fue hasta 1997, que el ex presidente Chun Doo Hwan fue sentenciado a pena de muerte mientras que Roh Tae Woo fue sentenciado a 70 años de cárcel/cadena perpetua. Lo inesperado sucedió cuando, en un acto de reconciliación nacional, Kim Dae Young -electo presidente en 1998- les otorgó el perdón después de que ambos afirmasen su inocencia y la injustificabilidad del juicio, señalando “inconsistencias” en el proceso judicial y la “naturaleza política” (del juicio).³³

El perdón del presidente Young Sam a Chun y Roh desacreditó cualquier reclamo de responsabilidad, lo que hizo que se sospechara del fallo del tribunal y la legitimidad del proceso como su resultado del mismo, poniendo en duda la voluntad y capacidad del presidente Kim para descubrir la verdad.³⁴ Tanto Chun como Roh fueron obligados a pasar un año en prisión. El resto de su condena fue pagada mediante una fianza de 220 mil millones de won.

29 *Ibid.*, 58.

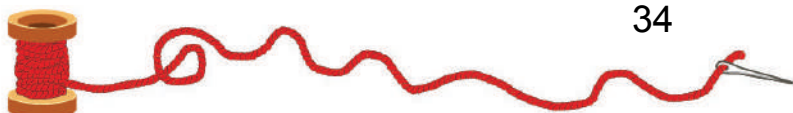
30 *Ibid.*, 61.

31 Lee. *Growth and challenges of Korean democracy since de June Uprising*, 150-152.

32 Lee. *From the Streets to the national assembly*, 63.

33 *Ibid.*, 66.

34 *Ibid.*, 67.



Fue hacia 1997 que, de manera simbólica, se realizaron varios proyectos conmemorativos para el 18 de mayo, iniciando con la declaración oficial del 18 de mayo como *Día de los Caídos*. Para 2002, el cementerio de Mangweoltong fue trasladado a la ciudad y consagrado como “el cementerio nacional del 18 de mayo”. Varias organizaciones del 5.18, grupos de ciudadanos y el gobierno local se unieron para erigir un salón conmemorativo y un monumento en la ciudad; mientras que el campamento militar que había mantenido a las fuerzas armadas durante la masacre fue rediseñado y transformado en el *Parque Conmemorativo 18 de Mayo*.

Los hechos posteriores a lo ocurrido en Gwangju dan cuenta de varias situaciones. Por una parte, dejan ver como la democracia y las luchas sociales tienen tantas limitaciones como los actores y circunstancias lo permitan, además de que muestran su imperfección y volubilidad. Por otra parte y retomando la postura de Lee Nam Hee, también es evidente que la institucionalización de la conmemoración del hecho en sí mismo, *tiene la posibilidad de borrar la memoria de la violencia estatal y de la discriminación regional a largo plazo y el sufrimiento (del pueblo tanto de Gwanju como de toda Jeolla del Sur), además de suprimir su carácter y potencial revolucionarios.*³⁵

CONCLUSIONES GENERALES

Principalmente, me gustaría exponer dos tipos de conclusión de este trabajo, para poder abarcar tanto el nivel histórico como historiográfico del mismo. En primer lugar, existieron una serie de diversos factores que durante muchos años complicaron el esclarecimiento de lo sucedido en Gwangju

durante el mes de mayo de 1980, además de que entorpecieron tanto la obtención de respuestas y justicia para las familias de las víctimas como la compensación a las mismas. Por ello es que considero que no existe una solución completa a la masacre/movimiento democrático/levantamiento de Gwangju, sino intentos de no hacer crecer más un problema que era difícil de contener desde que comenzó el reconocimiento del mismo.

Primero, destaco que la constante represión de los movimientos de protesta tanto en el régimen de Chun Doo Hwan como en el de Roh Tae Woo, así como la negación de este último para habilitar una investigación para encontrar respuestas, generaron posturas radicales y violentas entre el mismo movimiento estudiantil (junto con las organizaciones 5.18, principales artífices de las movilizaciones sociales en la exigencia de justicia, verdad y restitución del honor de las víctimas). Esto ocasionó que dichas organizaciones se fragmentasen en sus ideales y propósitos respecto a la obtención de justicia.

En segundo lugar, la presencia de regionalismos fomentó la discriminación hacia esta ciudad ubicada en Jeolla del sur hasta uno de sus momentos más críticos. Este regionalismo, sumado a la manipulación de discursos y verdades por parte de los medios de comunicación, mantuvo durante semanas y años la imagen de una Gwangju que por “mentirosa” o “comunista”, tenía merecida la represión de la que fue objeto. No descarto que posiblemente, existan posturas vigentes de este tipo.

Por otra parte, la participación de Estados Unidos jugando en dos posiciones no sólo aumentó en la formación y rápido aumento del temido “sentimiento anti americano”, sino que entorpeció las investigaciones contra

³⁵ *Ibid.*, 68.



Chun y contra Ruh. La contención de más represiones violentas fue hecha en búsqueda de no afectar su área de influencia, pues nunca han reconocido su participación directa e indirecta en los acontecimientos de mayo de 1980.³⁶

Por último, el perdón de Kim Dae Young y el “dejar que la historia juzgue a los culpables como muestra de reconciliación nacional”, me parece una medida que más que dar justicia a las víctimas, termina burlándose de la desgastante lucha a la que familias enteras se sometieron para encontrar respuestas y exigir justicia; una decisión que sin duda correspondía a víctimas y familias. Como lo mencionaba, es un claro ejemplo de cómo la institucionalización del hecho violento puede resultar un arma de doble filo: recuerda el hecho mientras que se suprimen las violencias cometidas hacia las víctimas y sus familiares. Esto desde la búsqueda de la reconciliación sin atender de manera completa a las demandas de los deudos de las víctimas.

36 Shorrock. *Kwangju diary*, 171.

En el ámbito historiográfico, es evidente la ausencia de fuentes en español que traten el tema. Predomina la problematización del tema en inglés, ya sea por parte de investigadores de habla anglosajona o bien, por investigadores surcoreanos con estudios hechos en esta lengua. Merece la pena reflexionar, ¿Cómo la disciplina histórica en América Latina está abordando las problemáticas similares sucedidas en otras latitudes, ya sea en temporalidades simultáneas o no?

Nuestra región ha atravesado de igual manera, importantes movimientos sociales en la búsqueda de alcanzar la democracia y terminar con las dictaduras militares. Para exigir el respeto a sus derechos y el esclarecimiento de sucesos que, como sucedió en Gwangju, quedaron poco claros o con versiones oficiales contrarias a lo declarado por víctimas y familiares de éstas.

Desde nuestro presente es necesario establecer el diálogo entre regiones que durante años, y debido a diferencias geográficas y culturales, permanecieron con reducidos vínculos entre ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cho, Jung Kwan. “The Kwangju Uprising as a Vehicle of Democratization: A Comparative Perspective” en Shin Gi-Wook y Kyung Moon Hwang (edits.) *Contentious Kwangju. The May 18 Uprising in Korea’s past and present*. Nueva York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc. 2003. (67-85)

Choi, Sheena. “Protesting Identity: Memories of the Kwangju Uprising and Effects on Identity Formation of Youths.” *Educational Perspectives*, Vol. 46, Num. 1-2, 2013. (9-19)

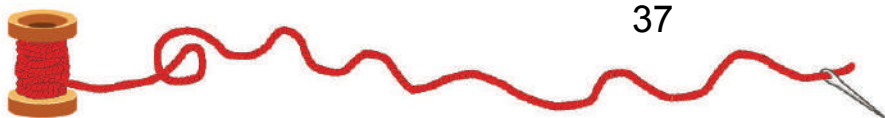
Lee, Myung Sik. “Growth and challenges of Korean democracy since de June Uprising” en *The history of democratization movement in Korea* (editado por Norman Thorpe). Seúl: Korea Democracy Foundation; The May 18th Memorial Foundation, 2010 (137-156)



Lee, Nam Hee. "From the Streets to the National Assembly. Democratic Transition and Demands for Truth about Kwangju in South Korea" en Ganesan N. y Sung Chull Kim (coords.) *State Violence in East Asia*. Kentucky: The University Press of Kentucky, 2013 (47-74)

Shorrock, Tim. "Kwangju Diary: The View from Washington" en Lee Jae Eui, Kwangju diary. *Beyond death, beyond the darkness of the age*. California: University of California Los Angeles, 1999. (151-172).

So Yon Jun, Remembering Gwangju. *Pro-Democratization Student Movements in the 1980s and Their Aims, Ideals, and Sacrifice*. s/r (2-13). Recuperado de: [https://researchgate.net/publication/332878043_REMEMBERING_GWANGJU_Pro Democratization_Student_Movements_in_the_1980s_and_Their_Aims_Ideals_and_Sacrifices_So_Yon_Jun_Columbia_University](https://researchgate.net/publication/332878043_REMEMBERING_GWANGJU_Pro_Democratization_Student_Movements_in_the_1980s_and_Their_Aims_Ideals_and_Sacrifices_So_Yon_Jun_Columbia_University)



Las políticas de salud en la República Popular de China: desde el apoyo estatal hacia la liberación económica

Health policies in the People's Republic of China: from state support to economic liberalization

Claudio Santiago Escandon Mendiola
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

En 2011 China anunció que había logrado la cobertura universal de seguro médico, sin embargo, esto fue criticado debido a las posibilidades de acceso en zonas rurales, la cual era menor. Esta misma situación ha estado presente a lo largo del siglo XX en China, pues desde inicio de siglo encontramos un sistema de salud reducido que ha tomado distintas formas de acercarse a la población. Por esa razón este trabajo busca exhibir distintas políticas de salud desde finales de la segunda guerra mundial hasta principios del siglo XXI, además de comprender cómo se llegó a este nivel de cobertura de salud en el país pasando por la fundación de la República Popular de China, la Revolución Cultural y el cambio de modelo económico que se da en la década de 1980. Todo sin dejar de lado algunas de las políticas que tuvieron mayor impacto en la población durante este periodo.

Palabras clave: China, políticas, salud, Revolución Cultural.

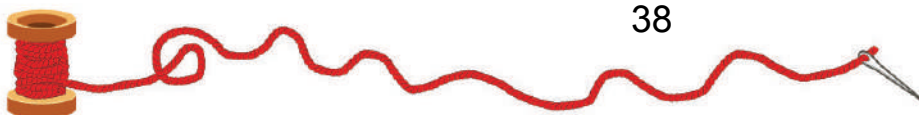
ABSTRACT

In 2011 China announced that it had achieved universal health insurance inside its territory, however, this was criticized due to the possibilities of access in rural areas, as it was less than the coverage in urban spaces. A similar situation has been present throughout the 20th century in China, since the beginning of the century we find a reduced health system that has taken different ways of approaching the population. For this reason, this paper seeks to show different health policies from the end of the Second World War to the beginning of the 21st century, also to understand how this level of health coverage was reached in the country through the founding of the People's Republic of China, the Cultural Revolution and the change of economic model in the 1980s. Not to mention some of the policies that had the greatest impact on the population during this period.

Keywords: China, policies, health, Cultural Revolution.

Recibido el 29 de septiembre de 2022

Aceptado el 27 de noviembre de 2022



La República Popular de China alcanzó la llamada cobertura universal de su seguro médico en 2011,¹ sin embargo, este titular debe ser tomado con precaución debido a la desigualdad en el acceso a los servicios de salud, los cuales desde el establecimiento de la República Popular en 1949 han pasado por una gran cantidad de propuestas para mejorar la calidad de vida del país más poblado del mundo en un territorio donde han convivido una mezcla entre la medicina tradicional (una de las facetas del taoísmo) con la medicina occidental, todo en el marco social que tradicionalmente ha marcado en confucianismo en la región.

Todo inscrito dentro de un sistema único en comparación con el de otros países durante el siglo XX, pues a partir de perspectivas socialistas y un control de la élite sobre las decisiones de salud se formó un sistema diseñado para las comunidades rurales y urbanas pensado con un presupuesto limitado, pero efectivo y controlable por las altas esferas. Con el tiempo este sistema pasó por cambios motivados por situaciones ajenas a intereses de salubridad.

Ya sea la bioética o los sistemas de salud, estos temas han quedado hasta cierto punto relegados en el análisis de la historia y las humanidades, incluso en lugares donde el sistema de salud se ha ligado a motivaciones políticas, modelos económicos y posturas ideológicas como en China (desde mediados del siglo XX). Las investigaciones realizadas sobre los sistemas de salud en China se han enfocado en los resultados de las políticas implementadas, ya fuese para observar

su efectividad o sus problemas, incluso compararlas con otros países.

Tras el conflicto armado entre nacionalistas y comunistas surgió un cambio radical en el funcionamiento de las estructuras y organizaciones, incluso en los valores promovidos por el Estado y la familia, estos cambios no fueron excluidos del sistema de salud y las prácticas sanitarias. Más tarde se dieron otros dos cambios en las posturas políticas del Partido Comunista Chino que se vieron reflejados en el funcionamiento del sistema de salud.

Es necesario analizar las prácticas del sistema de salud chino debido a dos motivos, el primero de ellos es la falta de perspectiva histórica en los análisis dedicados a temas de salud en Asia, pues gran parte de estos estudios no se enfoca en estos “trasfondos históricos”. Encontramos por otro lado obras que buscan comparar la efectividad de sistemas de salud sin tomar en cuenta por qué estas diferencias y las dificultades de que un sistema de salud como el de China pueda ser replicado en otras partes del mundo.

Por otro lado, este trabajo considera que, si bien se han analizado y se conocen hasta cierto punto las medidas y las estadísticas relacionadas a los programas y sistema de salud, escasean los estudios que hilen todas las transformaciones y cambios junto a las esferas económicas e incluso políticas. Por ello da la impresión de que los autores que trabajan este tema perciben las transformaciones del sistema de salud como etapas separadas y sin relación entre cada una y no como un proceso que se dio en China durante el siglo XX. Proceso que parte de una combinación de ideas políticas socialistas y tradiciones anteriores a la República Popular China, todo ubicado

1 Fabianna Bacil Lourenço Ferreira, “Seguro social de salud en China: principales reformas y desequilibrios”, *Salud Colectiva* 13, no. 1 (2017): 10.



en el país con mayor población en el mundo y que durante gran parte del siglo XX se encontró en condiciones económicas y de salud precarias.

En este artículo se buscará dar un breve recorrido sobre el sistema de salud chino y las transformaciones por las cuales pasará durante el siglo XX debido a factores internos (del Ministerio de Salud y sus políticas) y externos, como aquellos provenientes de la esfera política con el fin de contribuir a la falta de estudios históricos.

Hay que tener en cuenta que la medicina y las medidas de salud no son únicas de un periodo o de un lugar en específico, sino todo lo contrario, pues la medicina tradicional es primordial en este periodo, como se aborda más adelante. Las medidas de salubridad utilizadas durante finales de la dinastía Chi'ing e incluso durante la República de China cuentan con menos investigaciones al respecto, junto a este obstáculo se encuentra la diferencia entre los objetivos de Chiang Kai-shek, líder del partido nacionalista chino *Kuomintang* y presidente de la República de China fundada en 1911, y las propuestas de Mao Tse-Tung y la República Popular de China (1949). Este conflicto entre posturas políticas situó a China en una guerra interna hasta la victoria de Mao y el Ejército Popular de Liberación.

Al final se establecerá un modelo social, político y económico socialista, esto se verá reflejado en las políticas de salud hasta la actualidad, sin embargo, debido al alcance del trabajo se dejarán fuera aquellas políticas de salud anteriores al periodo señalado. Estas divisiones no son un reflejo de una separación o ruptura de las políticas de salud con sus predecesoras, más bien son señalamientos para ubicar

cuándo y bajo qué medidas ocurren algunos de los cambios más radicales en el sistema y políticas de salud.

El enfoque cualitativo de estos estudios, si bien cumple sus objetivos, deja de lado en sus explicaciones el por qué ocurrieron los cambios de salud, es decir, aquellas causas que permitieron la proliferación y éxito (o fracaso) de los programas.

Aunque, como se mencionó antes, la mayoría de los estudios que se enfocan a la República Popular de China omiten el tema de la salud, encontramos algunas obras dedicadas a este periodo desde la historia encontramos el texto de Romer Cornejo "Hacia el mundo contemporáneo" en *Historia Mínima de China*. Entre las obras dedicadas al análisis de las políticas encontramos algunos ejemplos como *China: through the looking glass* de Andrew Bolton o *State propaganda in China's entertainment industry* de Shenshen Cai.

Fuera del campo de las humanidades encontramos publicaciones desde las relaciones internacionales, la bioética y los estudios de salud, aunque se puede decir que el caso de las relaciones internacionales es menos abundante. A diferencia de la historia, sí existen obras dedicadas al sistema y políticas de salud, un ejemplo es *Seguro social de Salud en China: principales reformas y desequilibrios* de Fabianna Lourenço,² quien argumenta que el sistema del seguro social ha seguido un patrón de reducción y expansión en cuanto a su alcance desde el siglo XX.

En el campo de las ciencias de la salud y estudios cuantitativos es donde encontramos más variedad de temas respecto a las políticas de salud, así como su efectividad. Dentro de estos estudios encontramos dos tendencias. En

² Lourenço, "Seguro social", 10.



la primera vemos aquellas investigaciones que abarcan un espacio más amplio de análisis como la efectividad de las políticas en conjunto o las tendencias epidémicas en todo el territorio. Algunos ejemplos son: *Exposure to the Chinese famine of 1959-61 in early life and long term health conditions: a systemic review and meta-analysis*, de Chihua Li y LH y Lumey o *Malnutrition, Sex Ratio and Selection* escrito por Shige Song.

Por otra parte, encontramos estudios dedicados a problemas específicos (aunque sean analizados desde un alcance nacional), ejemplo de cada una de estas tendencias es *Leprosy in China: epidemiological trends between 1949 and 1998* y *Alcohol and alcohol-related harm in China: policy changes needed*. Los estudios de ambas tendencias suelen ignorar las causas de los dilemas que analizan y se centran en los datos disponibles así como los resultados.

Utilizar una perspectiva histórica no solamente permite ampliar estas tendencias al encontrar las causas de los dilemas que enfrenta China, también aporta a la comprensión del origen de dichos problemas. Incluso una mirada histórica puede ayudar a una mejor delimitación en algunas investigaciones como es el caso del artículo *Diagnosis and Prognosis: Health Care and Development in China and India* de Esther Li,³ donde la autora compara los sistemas de salud de China e India y su efectividad, pero no toma en cuenta las diferencias en la formación de cada sistema ni las limitaciones que cada uno tiene (ya sean económicas, políticas o sociales).

Otro ejemplo en el texto de Li donde la historia puede aportar al debate es cuando

3 Esther Li, "Diagnosis and Prognosis: Health Care and Development in China and India", *Undercurrent II*, no. 1 (2005): 36-44.

la autora percibe las prácticas bioéticas de China e India como iguales, pero ambas inferiores a la bioética de Europa y Norteamérica, la cual considera que el ser humano es capaz de discernir entre el bien y el mal donde los pacientes son la autoridad más grande en las decisiones sobre su salud a partir de la ética de Kant.⁴ Por su parte, la bioética contemporánea de China se construye a partir de las enseñanzas confucianas y la preferencia del bien común ante el individual.

Por lo expuesto antes es que este artículo se inserta en el espacio cualitativo con el fin de aportar una perspectiva histórica al establecimiento y transformación de las políticas de salud de la República Popular de China, la cual pertenece a la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde su fundación en julio de 1948.⁵ Es importante tomar esto en cuenta, pues moldearía las políticas de salud según los objetivos establecidos por la organización cada año, aunque no es el objeto principal del trabajo (la OMS toma mucha más importancia para China en la década de 1980).

Una vez establecida la República Popular de China las decisiones respecto a los problemas y objetivos del país fueron tomados por una élite política compuesta por Mao Tse-Tung, Chou Enlai, Chu Te y otros miembros del Partido Comunista Chino. Al momento de su llegada al poder el territorio se enfrentó a problemas de inflación, sequías, plagas e inundaciones que colocaron en la mesa la necesidad

4 Llama la atención que este análisis se produjo desde el colegio médico y dental de Taichung, Taiwán. Michael Cheng-Tek Tai y Chung Seng Lin, "Developing a culturally relevant bioethics for Asian people", *Journal of Medical ethics*, no. 27 (2001): 51-52.

5 "About WHO China", About Us, WHO, consultado el 28 de abril de 2022 en <https://www.who.int/china/about-us>



de crear una administración en el país.⁶ El Ministerio de Salud tuvo el reto de crear un sistema eficiente que lograra solucionar estos problemas con un presupuesto limitado.

Vale la pena detenerse a explicar brevemente esta estructura, pues el sistema de salud se construiría con énfasis en las brigadas de producción, las comunas y los distritos. El punto más alto en la administración gubernamental es la asamblea general de China, el Ministerio de Salud se encuentra debajo de ella. Más abajo encontramos las provincias y algunas regiones autónomas las cuales se pueden dividir en distritos especiales, municipios, condados y condados autónomos, que a su vez se dividen en distritos.⁷

La división de los distritos varía en cada provincia, pues en zonas rurales se organizarían las comunas, brigadas y equipos de producción mientras en zonas urbanas encontramos los vecindarios y comités residenciales (aunque estas tres últimas unidades se instalarían después).⁸ En 1958 se establecieron estas comunas con el inicio del llamado Gran Salto Adelante (1958-1962), una organización colectiva de las poblaciones rurales la cual sería administrada por el Partido Comunista Chino.⁹ La organización de esta nueva unidad política se dividió en brigadas de producción que a su vez era formado por equipos de producción, cada uno de los equipos y brigadas era responsable de llevar ciertas tareas en la comuna.

6 Romer Cornejo, "Hacia el mundo contemporáneo", en *Historia mínima de China*, coord. Flora Botton Beja (México: Colegio de México, 2010), 302.

7 Moses C. Shelesnyak y John T. Holloway. *Population and health policy in the People's Republic of China*, (Estados Unidos: Interdisciplinary Communication Program, institución smithsoniana, 1976), 2.

8 *Ibid.*, 2.

9 "Commune", Britannica Academic, Consultado el 26 de noviembre del 2022 en <https://academic.iberoglogim.com/levels/collegiate/article/commune/24986>

El gobierno y el sistema de salud optaron por las políticas de masas y lo que se llamó "caminar en dos piernas",¹⁰ en otras palabras, los problemas a resolver en cuanto a la salud de la población se buscaron solucionar con el fin de apoyar a la población obrera, campesina y militar. Todo a la vez que se utilizaron en conjunto la medicina tradicional con la medicina moderna occidental. Estos puntos fueron tratados en el Primer Congreso Nacional de Salud de 1950, donde de igual forma se estableció una preferencia por la medicina preventiva y la participación de las masas en el sistema de salud.¹¹

Las facultades del Ministerio de Salud abarcarían prevención, educación, tratamiento curativo, medicina tradicional, salud materna e infantil, control farmacéutico equipo médico industrial y administración médica.¹² A pesar de su control sobre la mayoría de aspectos de las políticas de salud, debajo del nivel nacional cada provincia e incluso cada municipio poseía su propio sistema que variaría según las necesidades de cada localidad.

Una de las políticas más importantes, a partir del énfasis en las masas, se estableció en 1952, las llamadas Campañas Patrióticas de Salud buscaron que la población fuera partícipe en las campañas de limpieza y prevención. Se les incitó, sobre todo en el espacio rural, al saneamiento del agua y erradicación de plagas como los mosquitos, ratas y chinches,¹³ estas campañas fueron promovidas en los medios de comunicación.

En cuanto a las medidas curativas, se estableció un sistema de hospitales locales

10 Shelesnyak y Holloway, *Population and health*, 17.

11 Jorge Haddad Quiñones, "Los servicios de la Salud en la República Popular China", *Revista médica de Honduras* 42 (1974), 2.

12 Shelesnyak y Holloway, *Population and health* 20.

13 Haddad, "Los servicios", 4.



junto a un sistema de transferencias donde los pacientes eran referidos a hospitales de mayor tamaño y calidad en caso de que no pudieran ser atendidos, para 1965 estos hospitales locales llamados Hospitales del Pueblo (o de la gente) se convirtieron en la unidad de salud más importante del sistema nacional.¹⁴

Pero este sistema no estuvo exento de problemas, pues se construyó con un presupuesto limitado que no era capaz de proveer de clínicas y hospitales a comunidades rurales, además del poco alcance que el seguro de salud tuvo, pues se encontraba dedicado a trabajadores del Estado.¹⁵ Aunque este aumentó de tamaño en los siguientes años, limitó la cantidad de personas que podían acceder a los servicios de salud sin costo, para contrarrestar este problema se ideó un programa de pago cooperativo entre los gobiernos locales, el gobierno nacional y los pacientes de las comunas.¹⁶

Cabe señalar que el programa de cooperación vino de la mano de la creación de diversos sistemas similares en 1956. Debido a las limitaciones de los programas implementados, los mayores beneficiarios de este sistema se encontraron en zonas urbanas. La división entre ambas esferas y estilo de vida estuvo marcada durante todo el siglo XX, esto no fue la excepción para las políticas de salud.

Durante estos quince años, desde el establecimiento de la República hasta 1966, el Partido Comunista Chino formaría parte del inicio de un conflicto interno que se desataría en la Revolución Cultural. Este movimiento comenzaría con algunas persecuciones de funcionarios y un cambio en la dirección económica del país en

1958 que apuntaba, en palabras de Mao, a "...comenzar una revolución tecnológica de manera tal que superemos a Gran Bretaña en quince años o un poco más", este discurso se consideraría el inicio del llamado Gran Salto Adelante.¹⁷ Tanto el conflicto interno como el discurso de Mao y sus seguidores tendrían repercusiones en el Ministerio de Salud y el sistema de salud. En 1958 se crearían las comunas, brigadas de producción y los equipos de producción que debían ser incorporados al sistema de salud.

Los años de 1958 y 1959 serían un periodo de experimentación para el Ministerio de Salud y sus políticas;¹⁸ aunque, no muchas tendrían éxito, las medidas que sí aportarían a la salud de la población durante estos primeros 15 años serían atribuidas al liderazgo del partido, sus estrategias y su entendimiento de la situación nacional. Algunas de las políticas que fracasaron se volverían a implementar años después como las cooperativas, los centros de salud comunitarios o el traslado de doctores de zonas urbanas a rurales. Los fracasos se atribuirían a la crisis económica y de alimentos que se dieron entre 1959 y 1961. Para 1966 gran parte de los centros de salud se encontraban en funcionamiento nuevamente.¹⁹

Mientras tanto las diferencias entre miembros del partido continuaban en aumento a la vez que el programa de transformación cultural e intelectual seguía su progreso a través de la propaganda y la educación. Para 1964 se establecería el Grupo de la Revolución Cultural a la vez que Mao elaboraría los lineamientos con los cuales serían catalogadas aquellas personas con inclinaciones capitalistas y

14 Shelesnyak y Holloway, *Population and health*, 21.

15 *Ibid.*, 24.

16 Cornejo, "Hacia el", 309.

17 *Ibid.*, 318-19.

18 Shelesnyak y Holloway *Population and health*, 34.

19 *Ibid.*, 36.



burguesas, dos años después, en 1966, el movimiento se enfocaría en la esfera política.²⁰ Los políticos del Sistema de salud no quedarían fuera del conflicto,²¹ algunas acusaciones sobre sabotaje al mandato y decisiones de Mao se darían en contra del Ministerio entre 1966 y 1969, lo cual llevaría a un cese en las políticas ya establecidas.

El Ministerio de salud pasaría por un periodo de reestructuración desde 1966 que concluiría en 1973, en esos años intermedios las políticas de salud pasaron de forma indirecta a manos de los pueblos y ciudades, sobre todo en las zonas rurales. Esto generaría distintos programas apropiados con una perspectiva local, aunque varios fracasaron.²² Sin embargo, estas medidas locales no durarían mucho pues en 1968 Mao y su directiva comenzaría a planear nuevas políticas de salud.²³

La política más efectiva (y llamativa para distintos estudios) es la de los llamados “doctores descalzos” que se logró establecer gracias al control total del grupo de Mao sobre el Ministerio de Salud y la educación (pues la Revolución Cultural implicó el cierre de escuelas y universidades). En 1968 los doctores con estudios superiores (y experiencia en las comunas) fueron encargados con la elaboración de manuales pensados para personas sin educación alta, la enseñanza de médicos auxiliares y descalzos en la medicina occidental.²⁴ Aunque muchos

continuaron en los hospitales más modernos de las provincias, algunos otros instruyeron a miembros de las brigadas con el fin de prepararlos como doctores descalzos.

Tras su preparación, los doctores descalzos regresaban en la mayoría de los casos a sus hogares de origen donde participaban en la labor agrícola, pero apoyaban en tratamientos preventivos y algunas medidas curativas menores en sus comunas y brigadas, donde en algunos casos se encontraban con estaciones de salud recién construidas.²⁵

Esto permitió optimizar los recursos que se tenían, a la vez que expandieron los servicios de salud incluso a las zonas más alejadas de las ciudades sin un costo excesivo, lo que a su vez facilitó una mayor expansión. Para 1973 alrededor de un 70% de las brigadas de producción ya contaban con servicios de salud.²⁶ Cabe mencionar que entre las medidas preventivas se encontraron campañas de vacunación, saneamiento, erradicación de plagas y focos de infección e incluso reforestación.²⁷

Más allá de los médicos descalzos, durante la Revolución Cultural y la reforma al Ministerio de Salud se restauraron las cooperativas, acompañados de una nueva política de préstamos sin interés en caso de no poder pagar las cuotas, una migración controlada de doctores de zonas urbanas hacia las zonas rurales en cantidades mucho mayores que en años anteriores, acompañado de la ley de registro familiar (*Hukou*) de 1955, la cual registraba la residencia de personas con el fin de evitar la migración descontrolada del campo. También

20 Cornejo, “Hacia el”, 328-329.

21 El nombre de los directivos del Ministerio de Salud en esta época no fue encontrado durante esta investigación.

22 Uno de los programas más exitosos fue el de la provincia de Shanghai, el cual serviría de base para la propuesta del sistema de los médicos descalzos. Para más detalles consultar Shelesnyak y Holloway, *Population and health*.

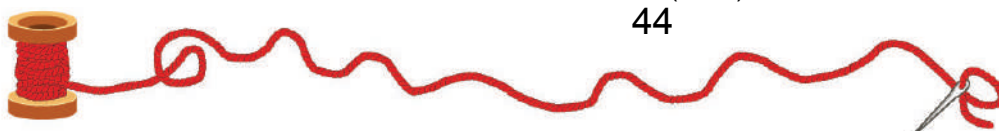
23 *Ibid.*, 39.

24 *Ibid.*, 40.

25 *Ibid.*, 39-40.

26 *Ibid.*, 46.

27 Abraham Drobny, “Impresiones de una visita a varios servicios de salud de la República Popular China”. *Boletín de la oficina sanitaria Panamericana* (1974), 161.



se propuso un aumento en los programas de control de natalidad que van desde el uso de anticonceptivos, el incentivo a casarse entre los 23 y 27 años, una restauración de los valores familiares (con el fin de reducir el número de hijos excesivos) y la planeación familiar entre comunidades con el fin de no exceder cierta cantidad de nacidos al año.

Para finales de la Revolución Cultural el seguro social tenía un alcance para gran parte de la población, pero no podía asegurarse que fuera de buena calidad.²⁸ Las clínicas no podían proveer a una gran cantidad de población ni asegurar el alivio y tratamiento óptimo sin trasladar al paciente a otro hospital, por ello el enfoque de las políticas de salud de estos años sería preventivo. En las zonas urbanas acceder al sistema de salud era más sencillo y existía mayor cobertura médica, se encontraban los hospitales centrales (de más alta calidad), los hospitales municipales y de enseñanza, así como pequeñas clínicas locales en cada vecindario.

Tras la Revolución y el restablecimiento del Ministerio de Salud gran parte de las responsabilidades se dividieron en las unidades de administración más pequeñas como las brigadas y los comités residenciales; la asamblea nacional adquirió la facultad para legislar sobre salud y el Ministerio queda relegado a cumplir dichas políticas, aunque no por ello quedó excluido en la formación de estas.²⁹

Las políticas de salud continuaron con su desarrollo durante la Revolución Cultural, una vez finalizado el conflicto y la muerte de Mao Tse-Tung en 1976, tras su llegaron más reformas al Sistema de salud encabezada por el próximo presidente de la República

Popular de China, Teng Hsiao-p'ing (1978-1989), quien se puede posicionar dentro de la corriente de desarrollo alternativa al maoísmo debido a su apoyo a las ideas de reconstrucción económica, planificación nacional e industrialización acelerada.³⁰

En una sesión del congreso del partido en 1978, Teng Hsiao-p'ing decide cambiar el enfoque de los objetivos nacionales de una lucha política hacia una de desarrollo económico con el fin de solucionar la producción agraria, impulsar la economía industrial y mantener el sustento de una población que continuaba en crecimiento.³¹ Sin embargo, con ello se adoptan nuevos modelos incompatibles con el sistema de salud vigente en ese momento, el cual se asienta en el apoyo a las masas y las comunas.

Para 1980 comenzaba el programa de Sistema de Responsabilidad Familiar, donde cada familia debía pagar por sus propios gastos, por un lado, el sistema permitía un aumento en la producción agrícola,³² pero implicaría el fin del modelo de comunas y el sistema de transferencias y cooperativas del sistema de salud. El acceso al sistema de salud se dificultaría sobre todo en las clases bajas debido a la reducción de cobertura de los servicios gratuitos sumado a la inflación en los costos médicos (la cobertura del sistema vigente hasta el cambio de postura alcanzó entre el 80% y 90% de cobertura nacional.³³ La cobertura de los servicios médicos disminuiría al inicio de esta reforma, pero iría en aumento con el paso de los años, aunque no por ello se redujo la desigualdad en el acceso a los servicios y su calidad. Incluso algunas enfermedades continuarían

28 Lourenço, "Seguro social", 6.

29 Shelesnyak y Holloway, *Population and health*, 17-20.

30 Cornejo, "Hacia el", 325.

31 *Ibid.*, 337-339.

32 *Ibid.*, 340.

33 Lourenço, "Seguro social", 7.



en aumento hasta comienzos del siglo XXI como la hepatitis B, el sarampión o el VIH.³⁴

A pesar de que la reforma causó una reducción en el acceso a la salud, los niveles de calidad de vida fueron en aumento, se buscó la reducción de epidemias y el surgió un aumento de las adicciones. En este punto se debe mencionar el conflicto de intereses al que se enfrentó China (hasta hoy en día), pues por una parte el consumo de alcohol y tabaco ha ido en aumento desde el inicio de las reformas económicas³⁵ y ha deteriorado la salud de la población, aunque sí se han tomado medidas preventivas. Por otro lado, el país produjo grandes cantidades de alcohol y tabaco desde 1980, esta última industria representó uno de los mayores ingresos para las áreas productoras en 2006.³⁶

Tras esta exposición se puede resaltar la relación que el sistema de salud en China tuvo con los intereses políticos del siglo XX. El sistema de salud no solamente fue un espacio para mejorar la salud de la población, también fue un espacio donde los conflictos políticos se dieron. Incluso el Ministerio de Salud fue objetivo de la Revolución Cultural debido a la diferencia de posturas entre el régimen y la institución.

Las transformaciones del sistema de salud nunca cambiaron sus objetivos en todo el siglo, pues se enfocaron en la mejora de vida y la atención a la población. Sin embargo, la manera en la cual llegaron a cumplir sus metas sí varió

con el paso de los años. Estas diferencias han sido causadas por conflictos políticos, pero también por las necesidades de las personas, sobre todo fuera de las ciudades.

Es decir, podemos observar en lo expuesto anteriormente la importancia de llevar la atención médica a toda la población, la prioridad en cantidad supera a la de calidad, incluso con el cambio de modelo económico de 1979, aunque esto no se nota hasta las décadas siguientes. Estos cambios y transformaciones del sistema de salud deben verse como uno solo debido a que, desde los inicios de la República Popular de China, el objetivo del gobierno es alcanzar la cobertura médica para toda la población.

Los programas vigentes que se analizan en este artículo nos permiten dividir en tres etapas las tendencias del Ministerio de Salud durante el siglo XX: desde el establecimiento de la República Popular China hasta inicios de la Revolución Cultural China (1949 – 1966). De inicios de la Revolución Cultural (1966) hasta la llegada del presidente Teng Hsiao-p'ing³⁷ (1978) y el cambio de modelo económico. Finalmente, desde 1980 hasta inicios del siglo XXI.

La primera de ellas desde la fundación de la República Popular de China hasta la Revolución Cultural (1949-1966), donde se establece la participación de las masas en el sistema de salud y el apoyo a las clases obreras y campesinas junto a una atención médica local, también se establece el sistema de comunas y de cooperativas.

La segunda etapa inicia con la Revolución Cultural y finaliza con las reformas del sistema de salud (1966-1979),

34 Octavio Gómez Dantés, "Grave deterioro de la salud del pueblo chino". *Secretaría de Salud* (2004), 492.

35 Yi-Lang Tang, Xiao-jun Xiang, Xu-yi Wang, Joseph F. Cubells, Thomas F. Babor y Wei Haob, "Alcohol and alcohol-related harm in China: policy changes needed", *Bull World Health Organ* 91 (2013), 270-276.

36 Hong Wang, "Tobacco control in China: the dilemma between economic development and health improvement", *Salud Pública de México* 48, no. 1 (2006): 141.

37 Este artículo utiliza el sistema de transliteración Wade-Giles.



gran parte de este periodo se caracteriza por el cierre del Ministerio de Salud y la administración de Mao y el partido de las políticas de salubridad. Los “doctores descalzos”, el aumento en la cobertura del seguro médico y los programas de natalidad son medidas que resaltan en este periodo.

Finalmente, la tercera etapa inicia con las transformaciones económicas y sociales de Teng Hsiao-p'ing (1979-), los modelos propuestos por Mao se enfrentan a los cambios en la producción agraria y la industrialización. Esto provoca que muchos programas se ven cancelados o reformulados, se disuelven las comunas, transferencias y cooperativas. La cobertura médica se reduce y aumenta su

dificultad de acceso a cambio de un aumento en la calidad de vida y de servicios

Más allá de la trayectoria de estas políticas, en un inicio limitadas por los problemas económicos, de salud, alimentación y población, encontramos que estas medidas se encuentran inscritas dentro de un panorama mucho más amplio donde conviven los intereses económicos, sociales e incluso culturales (como en los programas control poblacional), por lo que más aproximaciones a la China moderna que consideren los sistemas de salud permitiría ampliar las perspectivas que se tienen sobre las políticas del Partido Comunista Chino y su relación con el resto de la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bolton, Andrew y John Galiano. *China: through the looking glass*. Inglaterra: New Haven, 2015.

Britannica Academic. “Commune”. Consultado el 26 de noviembre del 2022 en <https://academic.iberio.elogim.com/levels/collegiate/article/commune/24986>

Cai, Shenshen. *State propaganda in China's entertainment industry*. Inglaterra: Routledge, 2013.

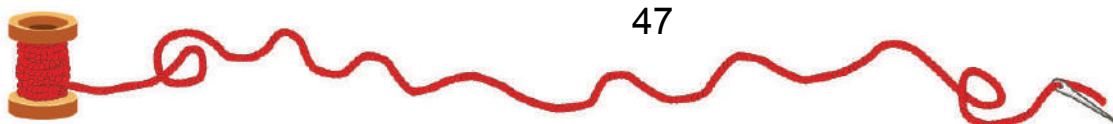
Chen, Xiang-Shen. Wen-Zhong Li, Cheng Jiang y Gan-Yun Ye. “Leprosy in China: epidemiological trends between 1949 and 1998”. *Bulletin of the World Health Organization* 79, no. 4 (2001), 306-312.

Cheng-Tek Tai, Michael y Chung Seng Lin. “Developing a culturally relevant bioethics for Asian people”. *Journal of Medical ethics*, no. 27 (2001), 51-54.

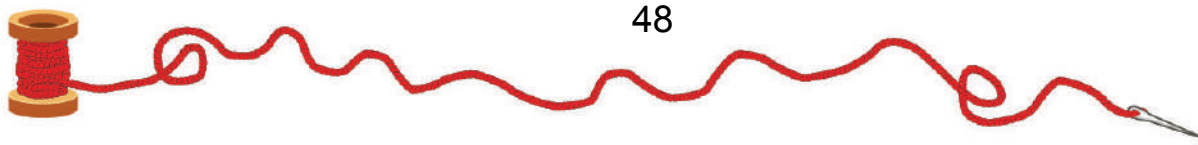
Cornejo, Romer. “Hacia el mundo contemporáneo” en *Historia mínima de China*, coord. Flora Botton Beja, 299-349. México: Colegio de México, 2010.

Drobny, Abraham. “Impresiones de una visita a varios servicios de salud de la República Popular China”. *Boletín de la oficina sanitaria Panamericana* (1974), 161-166.

Gómez Dantés, Octavio. “Grave deterioro de la salud del pueblo chino”. *Secretaría de Salud* (2004), 492.



- Haddad Quiñones, Jorge. “Los servicios de la Salud en la República Popular China”. *Revista médica de Honduras* 42 (1974), 1-9.
- Li, Esther. “Diagnosis and Prognosis: Health Care and Development in China and India”. *Undercurrent II*, no. 1 (2005) 36-44.
- Lourenço Ferreira, Fabianna Bacil. “Seguro social de salud en China: principales reformas y desequilibrios”. *Salud Colectiva* 13, no. 1 (2017), 5-17.
- Li, Chihua y Lumey, LH. “Exposure to the Chinese famine of 1959–61 in early life and long-term health conditions: a systematic review and meta-analysis”. *International Journal of Epidemiology* 46, 4 (agosto 2017) 1157-1170.
- Shelesnyak, Moses C. y John T. Holloway. *Population and health policy in the People’s Republic of China*. Estados Unidos: Interdisciplinary Communication Program, institución smithsoniana, 1976.
- Song, Shige. “Malnutrition, Sex Ratio and Selection”. *Human Nature* 25 (diciembre 2014), 580-595.
- Tang, Yi-Lang. Xiao-jun Xiang, Xu-yi Wang, Joseph F. Cubells, Thomas F. Babor y Wei Haob. “Alcohol and alcohol-related harm in China: policy changes needed”. *Bull World Health Organ* 91 (2013), 270-276.
- Wang, Hong. “Tobacco control in China: the dilemma between economic development and health improvement”. *Salud Pública de México* 48, no. 1 (2006), 140-147.
- World Health Organization. “About WHO China”, *About Us*. Consultado el 28 de abril de 2022 en <https://www.who.int/china/about-us>



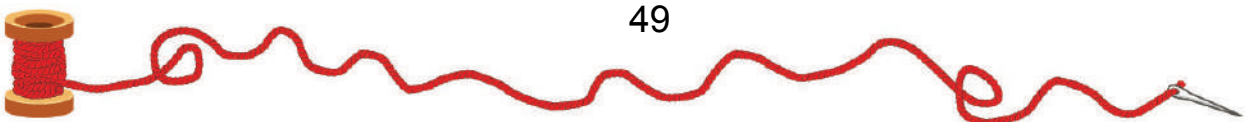
Sintiopil el ódami

Sintiopil the ódami

Carlos César Batista Guerra
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

Recibido el 28 de diciembre de 2022

Aceptado el 28 de marzo de 2023



Mi nombre es Sintiopil que significa: “dueño pequeño del maíz”. Esto porque desde niño ayudaba a mi abuelo con un pequeño plantío que tenía detrás de su casa. Sin embargo, nunca se daba el maíz acá porque estamos en pleno desierto. El sueño de mi abuelo era poder hacer su propia cerveza de maíz, ya que es la bebida típica de mi pueblo, los ódami o tepehuanes como se dice en español. Soy de un pueblo que se llama Guadalupe y Calvo en Chihuahua. Desgraciadamente, solo he vivido 5 años —4 de pequeño y 1 de adulto— en este pueblo.

Cuando solo tenía cuatro años, mis padres me llevaron a Modesto, California, cerca de San José. Tuvimos que mudarnos todos: mis dos hermanos —Francisco y Carmen— y mis padres. Esto debido a que mi hermano mayor, de 17 años en ese entonces, tuvo algo que ver con la hija del capitán general de nuestra localidad. Él estalló en furia y ordenó a su gente eliminarnos a todos. Entonces un 4 de octubre de 1987 huimos en la madrugada a la frontera con Nuevo México. Gracias a Dios, un tío, hermano de mi papá, tenía una camioneta F150 1967. Ahí pusimos todas las cosas que podíamos llevar y cruzamos el desierto.

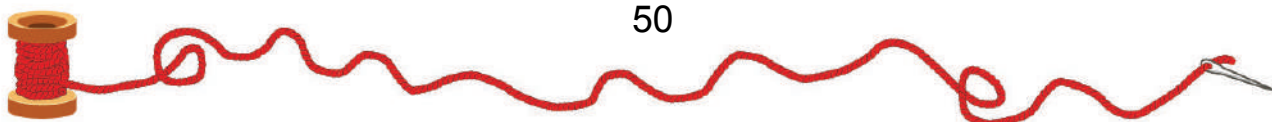
Estábamos acostumbrados a vivir en el desierto y no fue problema para nosotros pasar tres días caminando ahí. Excepto para Carmen, mi hermana, quien todavía en brazos de mi madre no resistió el segundo día. Después de mucho caminar y un *ride* de un buen samaritano, llegamos a Columbus —tierra que se vio asolada por Pancho Villa muchos años atrás—. Estuvimos ahí unos ocho meses hasta que logramos ahorrar lo suficiente para tomar un camión a San Francisco, donde nos recogería mi tía

María, hermana de mi madre. De ahí, nos movimos a Modesto donde vivía la mayoría de la familia de mi madre.

Mi vida en Modesto fue muy tranquila, mi padre trabajaba junto con mi hermano Paco en la construcción y mi madre nos cuidaba a mí y a mi hermana Silvia —quien sí nació acá—. Estudié mi *Elementary* y la *Middle School* aquí. Pero aproximadamente 10 años después de que llegamos a Modesto, le ofrecieron un trabajo a mi padre de instalaciones eléctricas en Los Ángeles. Por lo tanto, nos mudamos al Este de Los Ángeles cuando tenía 15 años. Ahí sufrí de mucha discriminación cuando entré a la *High School*. Debo confesar que mi nombre real es Pedro Martínez, pero quise adoptar un nombre de los originales del centro de México porque me sentía identificado con ellos. En ese entonces los nativos americanos en la *High School* no me aceptaban como uno de ellos, los mexicanos tampoco y el resto, menos. Hasta que un buen/mal día conocí a Bryan González, el líder del Barrio 13. Sus padres eran de El Salvador, pero él había nacido acá. Lo conocí cuando tenía 16 años en una fiesta. Me ofreció vender marihuana en mi *High School* y yo acepté.

Éramos de una familia con pocos recursos entonces pensé que esto iba a sacarnos del hoyo en el que estábamos. Y así fue, al año le compré una camioneta f150 a mi papá. Era como la de mi tío, pero nueva. Mi padre la necesitaba tanto que ni preguntó de dónde saqué el dinero. Sin embargo, mi madre, preocupada por mí, sí preguntó. Esto causó una gran pelea que desembocó en que me fuera de la casa.

Me fui con mi amigo Bryan quien me dio asilo en su casa por tres días. Después de eso, me ofreció darme plaza. La única



condición que me dio fue que me pusiera un placazo “MS”, es decir, me tatué esas letras en el brazo. Al momento, yo no sabía lo que significaba. Después de esto, me dijo que me mudara a una casa —bastante grande— en Korea Town, esto en el centro de Los Ángeles. Así fue como me mudé a la calle Irolo y viví muy bien ahí, porque no solo vendía mariguana, sino también otras sustancias y, para mi fortuna, nunca las consumí. Desgraciadamente, un par de meses después, un carro con placas de Baja California rafagueó mi casa matando a un par de amigos míos. Después, me enteré de que ese carro estaba estacionado a solo un par de cuadras de donde estábamos. Con esta información, Bryan mandó a gente para que tomáramos venganza. Toda aquella gente era de un cártel mexicano y, al parecer, habíamos “invadido” su territorio.

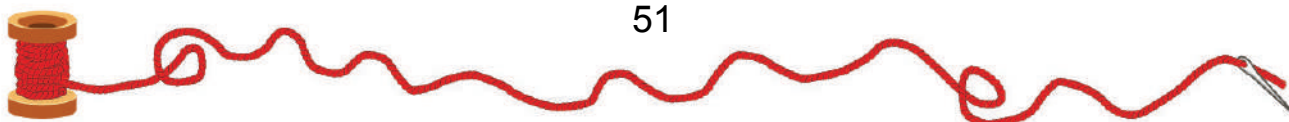
El 12 de mayo del 2000, atacamos su casa, todos estaban ahí. Matamos a todo el que se moviera. Cuando iban llegando las patrullas todos salieron corriendo, sin embargo, yo me enfrasqué en un combate cuerpo a cuerpo con uno de los que había sobrevivido. Lo apuñalé catorce veces con un cuchillo de cocina que encontré. Cuando terminé, la policía me estaba apuntando con sus armas. Me rendí de inmediato.

Yo era la única persona en la escena del crimen. Cuando me llevaron al juzgado me querían atribuir 7 asesinatos a mano armada. Al final solo me comprobaron dos y me sentenciaron a 25 años de prisión en Chino porque ya había cumplido los 18 años, entonces ya era tratado ante la ley como adulto. Cuando me procesaron me quisieron rapar, pero como soy indígena, tuve que pelearlo hasta el final. Me mandaron con

el oficial Sánchez, él me dijo que me tenía que rapar, pero yo le dije en inglés que era nativo americano. Él me contestó que yo era mexicano y que no quería escuchar mis “pendejadas”. A lo que yo contesté con mi pésimo español: “¿Me estás diciendo que no hay indios en México?”. Ahí, el oficial Sánchez lo entendió todo y me pasaron a población con mi cabello largo.

Estando ya enjaulado, tuve muchos problemas. En primer lugar, compartía celda con un moreno que me sacaba fácil 5 pulgadas. Siempre he sido bajito, pero esta persona, *damn*, era de verdad muy grande. Me dijo que me quitara mis zapatos y que se los diera, a lo cual me negué. Me intentó golpear y tuvimos la pelea más fuerte que yo he tenido en toda mi vida —y vaya que me he peleado muchas veces—. Pasé mi primer mes en el hoyo —un lugar donde ponen a los prisioneros que se portan “mal” —. Cuando volví a población, intenté juntarme con los nativos americanos, pero ellos no me aceptaron por mi tatuaje “MS” en el brazo. Después, intenté estar con la mara, pero ellos me dijeron que me tenía que rapar, a lo cual me negué. Mi primer año en prisión fue un ir y venir al hoyo, con muchas peleas. En una de estas peleas, tuve que ir de emergencia al hospital porque casi me desprenden la retina a golpes.

Cuando regresé a la prisión, me cambiaron de sección y tuve derecho a hacer mi primer llamada desde que me enjaularon ¿Y adivinen qué? No fue a mi familia, sino que fue a Bryan para que la MS me aceptara. Pero como se maneja en este mundo de las pandillas, nada es gratis. Tuve que irme a un lugar en el patio donde no hay cámaras y quebrarme a un contario. Ahí me aceptaron y conseguí mi segundo placazo, la famosa lágrima debajo del ojo que casi pierdo.



Obviamente, encontraron el cuerpo unas horas después y yo, como recién tatuado, era el principal sospechoso. Gracias a Dios, no encontraron pruebas suficientes para inculparme y no se añadieron más años a mi condena. Después de ese acontecimiento, no hubo más altercados. Me dediqué a lo que hacía afuera, vender producto. Me iba bien, la gente me respetaba y poco a poco me fui saliendo de ese mundo.

Conocí a alguien que trabajaba en la cocina de la prisión y le pedí que hablara con su supervisor para que me dejaran trabajar ahí. Y así fue, pasé muchos años de mi sentencia trabajando en la cocina de la prisión hasta que un día muy afortunado me pasaron al pabellón de los “*Good guys*”. Ahí empecé a pelear mi caso. En primer lugar, para que me redujeran mi sentencia. En segundo lugar, para que no me deportaran inmediatamente después de salir de prisión.

Yo había nacido en México, pero no conocía nada de este país. No hablaba bien español porque mi primera lengua era el ódami y mi segunda el inglés. El español lo hablaba con la clica, pero no lo manejaba bien, lo combinaba con el inglés. Por lo tanto, ese era mi mayor miedo, que me deportaran a un país que ni conocía. Logré reducir mi condena a 18 años por buen comportamiento, pero pasé 19 años en prisión. También, gané mi caso en migración ¡Dos veces! Sin embargo, era 2019 y Trump todavía era presidente. Salí libre ese año e inmediatamente me deportaron.

Deportación es una palabra muy linda para explicar lo que realmente hicieron conmigo. Es decir, me aventaron al desierto de Sonora con las pocas cosas que tenía. Igualmente, gocé de mucha fortuna, había nacido en el desierto y sabía cómo moverme. También, me dieron muchos aventones hasta que un par de semanas después llegué a Guadalupe y Calvo, mi pueblo natal. Aquí no conozco a nadie. Mi abuelo murió hace muchos años y mi familia está del otro lado.

Llevó casi un año viviendo acá y todavía me debato sobre qué hacer con mi vida. Ante los ojos del gobierno mexicano, no tengo estudios. Sin embargo, he aprendido bien el español en este año y ahora soy trilingüe. Por ende, tengo tres opciones: La primera es irme a Tijuana donde dicen que hay muchos trabajos para los que hablan español e inglés. La segunda es ir a Ciudad de México, pero ese me parece un lugar muy lejano. Aunque creo que es la mejor opción porque ahí tengo un sobrino abogado que le va bien y creo que me puede conectar un buen trabajo. Además, ahí puedo regularizar mi situación académica —según lo que me cuentan— y puedo terminar la preparatoria. La tercera opción es ir a la frontera donde pasan las patrullas migratorias estadounidenses, que me arresten y volver a pelear mi caso. Solo estoy esperando a que se den los resultados de las nuevas elecciones en Estados Unidos. Dicen que un tal Joe Biden —candidato a la presidencia frente a Trump— es un poco más amable con nosotros.



Avándaro, Rock y Ruedas: una mirada desde la óptica de Justino Compeán a 50 años

Avándaro, Rock y Ruedas: a look from the perspective of Justino Compeán at 50 years

Santiago Flores Chong
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

Este artículo discute las interpretaciones y narrativas que han surgido del festival de Avándaro, también conocido como el “Woodstock mexicano”, que tuvo lugar en 1971 en el Estado de México. Los medios de comunicación, especialmente la prensa conservadora, desempeñaron un papel significativo en la creación de una narrativa negativa y exagerada en torno al festival, contribuyendo al rechazo del evento por parte del gobierno y a la censura de los involucrados. Sin embargo, se ha prestado poca atención a las motivaciones detrás de los organizadores del festival y a las condiciones sociales y personales que lo hicieron posible. El artículo se centra en una entrevista con Justino Compeán, uno de los organizadores del festival, para buscar arrojar luz sobre los intereses personales y la planificación detrás de aquel evento. Al examinar nuevas narrativas y perspectivas, el artículo busca alejarse de las narrativas polarizadas que han demonizado o idealizado el fenómeno de Avándaro, para así explorar las complejidades de su significado histórico.

Palabras clave: Avándaro, Justino Compeán, rock, narrativa mediática, censura.

ABSTRACT

This article discusses the interpretations and narratives that have emerged around the Avandaro festival, also known as the “Mexican Woodstock”, which took place in 1971 in the State of Mexico. The media, especially the conservative press, played a significant role in creating an exaggerated and negative narrative around the festival, contributing to the government’s rejection of the event and the subsequent censorship of those involved. However, little attention has been paid to the motivations behind the organizers of the festival and the social and personal conditions that made it possible. The article focuses on an interview with Justino Compeán, one of the organizers of the festival, to seek to shed light on the personal interests and planning behind that event. By examining new narratives and perspectives, the article seeks to move away from the polarizing narratives that have demonized or idealized the Avandaro phenomenon, in order to explore the complexities of its historical significance.

Key words: Avándaro, Justino Compeán, rock, media narrative, censorship.

Recibido el 3 de octubre de 2022

Aceptado el 30 de abril de 2023



A poco más de 50 años del llamado “woodstock mexicano” resulta necesario mirar en torno a aquellas interpretaciones y formas de recuerdo que se han gestado alrededor de este evento. En los documentos identificamos diversidad de voces, que oscilan entre comprender el fenómeno social que les había tocado presenciar de cerca, hasta aquellos que, desde una posición de poder, articulan una narrativa negativa y exagerada, con la cual se perfila la leyenda negra de Avándaro.¹ Una narrativa que es alimentada por la inmediatez de los gruesos sectores de la prensa de la época, que no dudaron en respaldar la versión oficial sobre aquel fin de semana. Esta imagen se contrapone a la percibida por la mayoría de los asistentes.

La representación de Avándaro construida por la prensa conservadora y el escándalo que sucintamente se gestó alrededor de este evento, son un reflejo del rechazo por parte del gobierno y su impulso por apropiarse las interpretaciones en torno al festival. Se creó una imagen polarizada compuesta por una juventud rockera frente a una sociedad conservadora escandalizada ante lo ocurrido en Avándaro. Esto inauguró un período de censura que se expresó en distintos medios y afectó a aquellos se involucraron de alguna forma con el festival. Poco se ha ahondado en las motivaciones que llevaron a determinados actores a idear y planear un evento que tomará relevancia como fenómeno juvenil durante la década de los setenta.

Este trabajo pretende mostrar los intereses que motivaron a los organizadores del festival de Avándaro, al

mismo tiempo que buscará dar cuenta de las condiciones personales y sociales que posibilitaron la planeación y ejecución del proyecto. Se tomará como eje central una entrevista realizada a Justino Compeán, en presencia de su hermano menor Manuel, el 4 de noviembre de 2021. La entrevista fue realizada por Santiago Flores Chong y Justo Islas Orozco, ambos alumnos de la Universidad Iberoamericana. La entrevista tuvo lugar en la casa de Justino Compeán, iniciando a las 9:30 am y concluyendo a las 10:52 am.

Al insertar nuevas narrativas y problematizar aquellas que se han privilegiado en la historiografía de Avándaro, podemos aperturar nuevas perspectivas alejadas de la satanización y el desprestigio o incluso de la idealización y del peso simbólico que tiene para los contemporáneos del fenómeno y los entusiastas del rock. Por lo mismo, considero que estas dos narrativas polarizadas excluyen la visión de aquellos que desde un principio, idearon y planificaron el proyecto de *Avándaro: Rock y Ruedas*, los organizadores.

El festival de Avándaro dentro de la percepción colectiva ha articulado principalmente dos imágenes e ideas en torno a su recuerdo o formas de interpretación. Para unos fue el paraíso terrenal por unos días, donde pudieron experimentar la colectividad de una juventud que rechazaba las estructuras autoritarias de una sociedad conservadora. Mientras que para otros fue un infierno que desató la versión más degenerada de las juventudes, llevando a la decadencia de la moral y de los llamados buenos valores. El festival ha sido recordado como un paradigma dentro de la contracultura

¹ Yolanda Minerva Campos, “La Memoria institucional del Festival de Avándaro. Los documentos sobre el festival en el Archivo General de la Nación en México y el Informe Avándaro del gobierno del Estado de México”, *Inter-american research*, 12.2 (2019): 48-64.



mexicana,² un espacio de libertad único en el que los “jipitecas” vivieron su auge y donde el amor y paz, la psicodelia y la liberación, guiaron los actos de las personas ahí presentes. No obstante, se han privilegiado estas dos versiones que adquieren tonos mediáticos sin tomar en cuenta las motivaciones de los artífices del festival. Sin embargo, antes de entrar en la narrativa de Justino Compeán resulta necesario hablar sobre el festival y cómo se articulan estas dos formas de recuerdo.

Entre el 11 y 12 de septiembre de 1971, cerca de la localidad de Avándaro Tenantongo, aproximadamente a 5km del pueblo de Valle de Bravo y su lago en el Estado de México. Producido e ideado por la compañía *Promotora Go S.A.* de Eduardo López Negrete y Justino Compeán Palacios. Se llevó a cabo el festival de Rock y Ruedas en Avándaro. En un principio, se había planeado que el concierto de rock fuera la antesala para una carrera de coches, sin embargo la alta afluencia de jóvenes provenientes de la capital mexicana y sus alrededores provocó la cancelación de la carrera, por lo que sólo se llevó a cabo el concierto de rock. El festival ocurrió en el clímax del movimiento contracultural conocido como *La Onda*, que celebraba la vida, la paz, el amor, la ecología y las artes en

general.³ El festival de rock de Avándaro tuvo como arquetipo al festival de música y artes *Woodstock*, Avándaro simbolizó la apropiación de una imagen de vanguardia tomada de Woodstock y fusionada con una práctica cultural local.⁴ Es quizá reconocido como el mayor concierto de rock en la historia de la cultura mexicana.

Como se ha mencionado los grandes protagonistas de este evento fueron las juventudes mexicanas, destaca la interpretación de José Agustín, quien plantea que entre los jóvenes roqueros con capacidad adquisitiva para acudir a los cafés cantantes se compartía el gusto por la música, el consumo de alcohol y tabaco, y los bailes con contorsiones exageradas y actitudes irreverentes, mismas que ejercían con ánimo de romper con las normas de comportamiento señaladas por los adultos. Desde su perspectiva, en el Festival de Avándaro esta irreverencia se volvió masiva, por lo que fue un acto de libertad y afirmación de parte de los asistentes que en ese momento desobedecieron de manera colectiva el mandato de la “juventud decente”.⁵ Por otro lado, muchos jóvenes vivieron el auge de su “hippismo”, que en México eran conocidos como “jipitecas”, en alusión a las raíces indígenas nacionales.⁶ El amor y paz, la psicodelia y la liberación

2 Véase para más información sobre la contracultura mexicana: José Agustín, *La contracultura en México: La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks* (México: Debolsillo, 2017). Escritor mexicano nacido en Acapulco (1944), forma parte de la llamada literatura de la Onda, los onderos, que se pusieron en boga en México en los años 1960, mezclaban las letras con el rock and roll y los psicotrópicos. Según Carlos Monsiváis, los onderos debían su influencia a los beatniks estadounidenses como Allen Ginsberg y William Burroughs, o postbeatniks, como Hunter S. Thompson.

3 Carlos Monsiváis, “Would So Many Millions of People Not End Up Speaking English? The North American Culture and Mexico”, en *The Latin American Cultural Studies Reader*, editado por Ana del Sarto, Alicia Ríos y Abril Trigo (Estados Unidos: Duke University Press, 2004), 203-210.

4 Véase también: Eric Zolov, *Refried Elvis: The Rise of the Mexican Counterculture* (Estados Unidos: University of California Press, 1999).

5 Katia Escalante Monroy, “Avándaro y las juventudes en México: miradas múltiples en torno a un festival”, *Revista Oficio de Historia e Interdisciplina* 10 (2020): 116.

6 Julio César Espinosa Hernández, “La contracultura musical en la ciudad de México, el caso del rock 1955- 1994”. Tesis de licenciatura en Historia (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2017), 14.



guiaron los actos de las personas ahí presentes. Si bien es reconocido que hubieron drogas y seguramente actos sexuales, quienes asistieron mostraron que en realidad no hubieron consecuencias negativas entre quienes fueron. Los datos de la policía mostraron saldo blanco y el festival se percibió como un espacio de diversión y expresión como no se había visto en México.⁷

En la memoria de los asistentes, permanecía fresca la matanza estudiantil de Tlatelolco en 1968, de igual forma tan sólo 3 meses antes, el llamado *halconazo* también había reprimido de forma violenta a los jóvenes estudiantes que se manifestaban; el pasado acechaba el presente, condicionaba la experiencia de los asistentes. A pesar de esto, aquel sentimiento de liberación entre los jóvenes se manifestaba de muchas maneras; un sector de la juventud se hacía presente para experimentar durante un fin de semana la apropiación de un espacio público para transformarlo en un territorio de libertad y convivencia pacífica, gozosa y solidaria.⁸

El Festival de Rock y Ruedas en Avándaro fue una manifestación contracultural que sucedió de manera espontánea. Esto alimentó los miedos del gobierno, pues consideraban que la unión juvenil en Avándaro podría incitar a la subversión y a una especie de revolución.⁹ Posterior a Avándaro surgió un período de represión y censura, hubo una persecución por parte del estado mexicano que buscó borrar cualquier rastro del rock, así como cerrar las puertas de la radio, la televisión y las presentaciones en vivo. Como relata Federico Rubli en su libro “Yo estuve en Avándaro”: “El movimiento musical era muy fuerte pero Avándaro lo cortó de tajo.

El festival desató una enorme censura y represión, siempre velada, hacia el rock nacional que no terminó hasta los años 90. Dejó de sonar en las radios y las discográficas le cerraron las puertas. La calidad disminuyó porque los músicos emigraron a Estados Unidos y los que se quedaron permanecieron en la semiclandestinidad.” De esta forma, las autoridades políticas, la prensa, así como otros grupos mencionaron que quienes organizaron el festival actuaron con dolo y contra la moral de las llamadas “buenas costumbres”.¹⁰

El festival de “Rock y Ruedas” demostró lo que se venía visualizando desde principios de la década de los sesenta; las estructuras autoritarias crujían de desgaste. El festival inauguró la “condena del rock”, una etapa de marginación a través de una campaña realizada por los medios de comunicación, que desde luego eran impulsados y controlados por el gobierno. La censura gubernamental se expresó de distintos frentes, cerrándole las puertas al rock en los medios de comunicación y en los establecimientos físicos, llevando a una fuerte campaña de desprestigio que buscaba alejar a las juventudes de estos espacios.

Alrededor de Avándaro se pueden diferenciar dos discursos sobre las juventudes que asistieron a este evento: uno centrado en temas como la inmoralidad y el vicio, con alusiones a la decadencia de valores, mientras que denunciaba los efectos nocivos de la diversión, que era presentada como una forma de escapismo, evasión e irresponsabilidad. Por el otro lado, una imagen que se contrapone, ya que muestra un lugar que permitió la liberación moral de los asistentes, al mismo tiempo que promovía un ambiente de paz, amor y equidad, donde jóvenes pertenecientes a clases sociales

7 Mauricio Montes de Oca, “Eruvihell y El Rock”, *Animal Político*, 9 de marzo de 2014, <https://www.animalpolitico.com/blog-invitado/eruvihell-y-el-rock/>.

8 Yolanda Minerva Campos, *op. cit.*, 49.

9 *Idem.*

10 Katia Escalante Monroy, *op. cit.*, 122.



opuestas estuvieron codo a codo durante dos días en una convivencia pacífica.

Como se ha venido mencionando esta campaña de desprestigio actuó con gran inmediatez sobre los medios de comunicación que cubrieron el evento, la censura del estado se hacía presente sobre las formas de interpretación en torno a Avándaro. Los medios impresos como *El Novedades*, *El Universal*, *Ovaciones*, *La Prensa*, *Alarma!*, entre otros, se encargaron de satanizar el evento y mostrar la imagen de una juventud en decadencia. A lo largo de los números dedicados a relatar los acontecimientos del concierto, los desnudos y escenas del consumo de marihuana y otras drogas fueron los hechos en los que se enfocaron los articulistas y los fotógrafos de aquellos diarios. La narrativa apocalíptica que creó la prensa apelaba a un discurso que buscaba el “regreso de los valores familiares”.¹¹ La desnudez y la sexualidad ejercida con libertad fue otro de los aprendizajes y estigmas de Avándaro. Algunos jóvenes sintieron que era un ambiente propicio para desnudarse y lo hicieron, ya fuera para nadar en el río o simplemente como un momento de libertad. El reconocimiento y control del propio cuerpo de los jóvenes en colectividad sucedió de manera espontánea y adquirió un significado diferente al manifestarse como una práctica discursiva, tanto en quienes se desnudaron, como en quienes los vieron hacerlo y reaccionaron con una actitud respetuosa sin ningún tipo de censura.¹²

Por otro lado, el consumo de drogas, principalmente de marihuana, puede ser visto como una práctica que construye identidades sociales, así como una práctica sociocultural que adquiere relevancia dentro

de los ambientes contraculturales como una experiencia colectiva, en la cual “compartir el toque” adquirió otro significado, como una forma para sentirse parte de una colectividad. Si bien, no todos los asistentes afirman haber consumido marihuana, la mayoría menciona que no hacía falta comprarla, pues era algo que se compartía con facilidad.¹³ Los asistentes afirman haber gozado de una experiencia colectiva “buena onda”, donde el *peace and love* guiaba los pensamientos y las acciones de los sujetos presentes.¹⁴

Claramente en torno a Avándaro se crean dos imágenes opuestas. Sin embargo, la versión oficial, por su alcance y respaldo mediático predominó en la mayor parte de los sectores de la sociedad mexicana. Avándaro abrió una etapa de tensión para aquellos músicos y aficionados que gustaban de este género, así como todos los que se involucraron en la organización del festival. Con las restricciones para su difusión, el rock quedó sujeto a desarrollarse *desde el hoyo*, es decir, en medio de la clandestinidad. La prohibición se limitó a restringir los espacios donde se llevarán a cabo conciertos de dicho género, a pesar de esto, se continuó con la producción y grabación de discos. Se crearon los llamados Hoyos Fonkys¹⁵, destinados a la presentación de grupos en vivo. Podían localizarse en cualquier parte de la ciudad, en especial en zonas donde apenas comenzaban a formarse nuevos asentamientos urbanos.

13 Katia Escalante Monroy, *op. cit.*, 121-122.

14 Yubidan, “Avándaro”, 12 de julio de 2016. Serie Documental *In Memoriam* producida por Canal Once y Pandemia Tv, 16:10-16:42 Consultado el 30 de abril de 2023 en Youtube https://www.youtube.com/watch?v=H6_WPXNurMI&pp=ygVFsw4gTWWtb3JpYW0gcHJvZHVjaWRhIHVvcjBDYW5hbCBPbmNIIHkgUGFuZGVtaWE-gVHYuIOKAnEF2w6FuZGFyb-KAnS4g

15 Los bautizados “hoyos funkies” por el escritor Parménides García Saldaña. Si bien estos existían antes de Avándaro, adquirieron una alta popularidad después de este debido a las tocadas clandestinas de rock.

11 Cabe destacar la atención que la prensa le dio a la joven conocida como “la encuerada de Avándaro”.

12 Yolanda Minerva Campos, *op. cit.*, 57.



Éstos lugares nunca fueron estables, pues constantemente eran clausurados mediante operativos policiacos.

Avándaro articulaba dos imágenes e ideas en torno a su recuerdo que se oponen pero se complementan entre sí. Para unos fue el paraíso terrenal por unos días, donde pudieron experimentar la colectividad de una juventud que rechazaba las estructuras autoritarias de una sociedad conservadora. Mientras que para otros fue un infierno que desató la versión más degenerada de las juventudes, llevando a la decadencia de la moral y los llamados buenos valores. El paraíso y el infierno, Avándaro no adquiriría una sola versión, sino múltiples perspectivas que tratan de articular y catalogar lo ocurrido ahí. Estas formas del recuerdo eran una muestra del rechazo al rock como contracultura mexicana que buscaba hacerle frente a la represión estatal, mientras que guiaba a la liberación personal. El “rocanrol” buscaba desvincularse de las generaciones pasadas, al mismo tiempo que protestaba contra las estructuras conservadoras que buscaban determinar la forma de vivir de las juventudes. El retorno del rock a los medios de comunicación, así como las presentaciones masivas se daban en el marco de la transición del país al modelo neoliberal; por lo que, más de 20 años Avándaro condicionó la experiencia de las juventudes “rocanroleras”. A 50 años de aquel mítico evento, se han consolidado múltiples versiones, principalmente de los músicos y asistentes que buscan enmendar la imagen del festival y contraponerse a la “leyenda negra de Avándaro” que por tantos años predominó en el imaginario y la memoria colectiva de la sociedad mexicana, haciendo de Avándaro la puerta al abismo que estancó el crecimiento del género

musical, pero que después de todo, también se convirtió en un símbolo multigeneracional que marcó el rock mexicano.¹⁶

De esta manera, se ha esbozado brevemente en torno a la configuración de estas dos versiones mediáticas que predominan en el imaginario colectivo de la población mexicana que es consciente de este evento. No obstante, poco se ha insertado en estas interpretaciones a los creadores de un concepto novedoso para capitalizar el entretenimiento, la unión de dos grandes pasiones de las juventudes de los setenta: el rock y las ruedas; desde luego, una terminó por imponerse a la otra.

Dos personas constituyen el eje y la columna vertebral de Avándaro, un proyecto bicéfalo que a su vez involucró un esquema de subordinados y patrocinadores que hicieron posible este acontecimiento. Las dos cabezas: Eduardo López Negrete y Justino Compeán Palacios. Dos amigos de la universidad Iberoamericana que idearon Avándaro con el mismo objetivo: un modelo de negocios próspero y replicable en las cercanías de las principales ciudades del país y que consistía en carreras televisadas con patrocinadores y rock en vivo. Al insertar la narrativa de estos actores podemos dar pie a nuevas interpretaciones en torno aquel grupo organizador, sus principales motivaciones así como sus formas de recordar lo que ahora recuerdan como su “travesura” de juventud.

Las carreras constituían el eje principal del evento, el *mastermind* del evento, como lo apodó Justino Compeán, fue Eduardo López Negrete apodado “el negro”:

“él (el negro) era un caliente las carreras, piloto, entonces había corrido en el 70 en Avándaro y en el 71 ya no hubo promotor que hiciera las carreras, y él en su calentura

¹⁶ Julio César Espinosa Hernández, 106-110.



y con el dinero que tenía dijo: “pues le voy a jugar de promotor”. Íbamos a hacer las carreras, entonces me llama para decirme: oye ayúdame a conseguir patrocinadores, pues tú estás en Mccann Erickson, ahí está Coca-Cola, Bimbo, está Goodyear, en fin, muchas puertas. También de que conoces a mucha gente en el medio, en fin. Le dije: con mucho gusto, pero en las pláticas con él y para hacer un modelo de negocios, le dije: Oye pues acaba de pasar woodstock, no es ningún inventó, era una copia del 69, fue woodstock, le digo negro porque no, si el año pasado fuimos al 70 a verte correr y acampamos en la curva y la madre, porque queríamos estar en el mejor lugar, porque no hacemos un festival de rock pero con 25,000 gentes, que son las gentes que son los boletos que vendimos ¿no?, chiquito, y pues al día siguiente hacemos las carreras, los highlights del festival que se graben pasan entre carrera y carrera, y tiempos muertos, y el dinero está en las carreras porque ahí hablamos con Televisa, en esos tiempos te vendían los tiempos y tú producías como agencia de publicidad, entonces a mí me veían como una agencia de publicidad aunque lo hice de forma personal.”¹⁷

Los patrocinadores eran pilares para el desarrollo del festival, Vicente Fox, que en ese tiempo era director de marketing de Coca-cola dió el capital de trabajo inicial para que se llevará a cabo el festival, veía un modelo de negocios tangible y rentable para la imagen de la marca para la que trabajaba:

“le digo (al negro) pues ahora si hay que encontrar un patrocinador fuerte para el naming, ¿no? ¿Pues a quién vemos?, a

Vicente Fox, Fox estaba en mercadotecnia de Coca-Cola, era nuestro compañero. Fuimos juntos a llevarle la idea y Fox la compró a la primera, dijo, va, y nos dio el primer dinero adelanto de patrocinio y esa fue nuestro capital de trabajo y ahí empieza todo el desmadre de la historia que se armó.”¹⁸

Entre los principales factores que posibilitaron la producción de Avándaro fue la camaradería de la generación 1960-1964 de administración de empresas en la Universidad Iberoamericana, donde resalta el grupo integrado por Justino Compeán, Eduardo López Negrete, Vicente Fox, entre otros:

“En la Ibero no conocía muchos, entramos 60. Cuarta generación de Administración de Empresas y era de los mayores de edad, yo perdí 2 años de estudio fuera de México [...] seguimos muy unidos con 61 años de que nos conocimos, fue en 1960 que nos conocimos, ya son 61 años de ser amigos. Esos 3 años me los pase de poca madre y como no trabajaba, afortunadamente, hicimos una muy buena química con un grupo de 5. Con 40 pues haces tu grupito, era yo amigo de toda la generación pero 5 eran mis íntimos amigos.”¹⁹

Aquella IBERO de principio de los sesenta se vinculaba de distintas maneras con las ideologías y motivaciones de sus contemporáneos, el rock era visto como este movimiento juvenil rebelde que generaba gran rechazo entre las generaciones adultas.

“Mi papá me lo advirtió: se te va a salir de control. El señor Stanton: se te va a salir de control. No, son de la momiza ¿cómo

17 Entrevista realizada a Julio Compeán por Santiago Flores Chong y Justo Islas Orozco en la Ciudad de México el 04 de noviembre del 2021.

18 *Idem.*

19 *Idem.*



creen?, que la madre, que tenemos el organigrama, somos chicos IBERO y ya está todo arreglado, somos unos fregones y todo, controles, acá esto, acá lo otro y la planilla, de la planilla roja, los cinco tenían chamba, alimentos y bebidas, taquilla, todo chingón...llegó la raza y cuál cabron.”²⁰

Justino Compeán visualizó la oportunidad de hacer un modelo de negocios replicable, un concepto nuevo e ideal para las empresas donde podrían promocionar sus productos. Una forma de capitalizar el entretenimiento que hasta entonces no se había desarrollado.

“Era un modelo de negocios en papel, no había las computadoras de ahorita que también sé hacer un pinche Excel y te inventó toda la madre no, no, no. A manita cabrón, hicimos todas las proyecciones y era un negocio que íbamos a ganar un millón de pesos en cada carrera y la queríamos hacer tres veces al año mínimo. Guadalajara, Monterrey, México y a lo mejor Puebla-Valsequillo, el mismo concepto, rock y ruedas, rock y ruedas, y sí ahorita vez hubiera sido un madrazo si hacemos eso en el Foro Sol, rock en la noche y al día siguiente las ruedas cabrón.”

“Dónde íbamos a capitalizar nosotros el ingreso, en las carreras. Ahí vamos a meter los spots y ahí ganábamos dinero. En esa época había brokers y yo era broker, entonces yo vendía los tiempos, íbamos a ganar un dineral entonces nos costó 100 y vamos a vender 500, nos quedan 400 de utilidad, 200 para el negro 200 para mí, éramos socios al 50% el encargado de las ruedas y yo encargado del rock. Pero lo que sucedió es que yo

tenía que hacerle promoción al festival porque Televisa le hacía promoción a las carreras, le importaba madre el festival, entonces nosotros teníamos que entregar los highlights del festival y colocarlos entre carrera y carrera. El domingo entonces Televisa promocionaba: ¡Próximo domingo! y va haber carreras, y carreras con lo mejor del festival del rock, pero no promocionaba ven al festival del rock, asistan al festival de rock, ¿no?, ni asistan a las carreras, ¿no?, le valía madre cuánta gente fuera mientras hubiera carreras, a ellos les importa la transmisión del programa.”²¹

Resulta interesante reflexionar en torno a los factores que hicieron de la asistencia al evento, un éxito. Se plantea que la radio fue algo fundamental para la divulgación del evento. Logró penetrar en los diversos rincones que habitaban las juventudes mexicanas de los setenta.

“Don Julio Velarde que era el director de ventas y vicepresidente comercial de radio fórmula, era una de las estaciones que comprábamos mucho en Mccann Erickson, radioformula, asignamos presupuesto de todos los clientes entonces había buena relación con él y le dije: oye apóyame para promocionar el festival, y me dice te apoyo lo que quieras nada más te pido un favor que te parece si hacemos un intercambio, dame los derechos del radio y yo los transmito en vivo el festival y te doy la promoción. ¡Orale cabron! [...] entonces radio fórmula transmite en vivo el festival. Pero un mes nos dio una pinche promoción que radio juventud se cambió a: “radio Avándaro”, los grupos que no querían ir a la mera hora si querían ir, y más porque empezaron a ver que en el

20 *Idem.*

21 *Idem.*



radio, se calienta en ambiente y ponían todas las rolas y todo, ¿no?, entonces el radio hace el éxito del festival y en lugar de 25,000 éramos 250,000 sin boleto, los otros 225, pues los dejamos pasar, ni modo detenerlos.”²²

La actual Televisa, en ese entonces Telesistema mexicano, jugó un rol fundamental en la difusión y planeación del evento, por lo que el acercamiento por parte de los organizadores fue imprescindible.

“busqué a Víctor Hugo o’farril y le platicué el proyecto, le encantó, el canal 4 tenía muy poco rating. No pues me resuelves un problemón, el domingo me vas a tener carreras de 10 a 3 de la tarde, pues olvídate, 5 horas de espectáculo chingón y tú metes los spots nada más que cuesta esto tanto y tanto de esto, toda la historia y con mucho gusto [...] ¿Donde entra Luis de Llano y Carlos alazraki? cuando contrató los tiempos con Víctor Hugo O’Farrill, director y dueño del canal 4, me dice oye tengo a dos chavos que te pueden ayudar en la producción. Pues resultaron ser Carlos Alazraki y Luis de Llano. Que luego Luis de Llano, pues ante mí silencio, pues el dijo: yo hice Avándaro, no, ¡Avándaro chile cabrón! tú eras mi empleado, la idea es mía, yo te contraté, la idea es mía y ahora sí que le bajas.”²³

Estos factores hicieron que la asistencia rompiera con cualquier expectativa, los organizadores no esperaban semejante afluencia. Fuentes posteriores hablan de 150 mil a 200 mil personas reunidas aquél fin de semana.

“Yo me imaginé algo desde que fui el jueves, yo tenía un Mustang y pues pude subir a 3 de aventón, uno adelante y dos atrás, no cabíamos más, y ahí te das cuenta, dije: ay cabrón, pues esto tuvo más éxito de lo que yo esperaba. Ya para el viernes había un chingo de gente y el sábado atascado de gente, ¿qué hice?, nunca me lo espere. El radio, que tampoco se le dio crédito nunca al radio, y ahora sí lo digo y habló de Don Julio Velarde, si no es por él, no hubiera tenido la promoción del radio ni la transmisión en vivo que luego le bajó la señal gobernación.”²⁴

El concierto estuvo integrado por once grupos: *Dug Dug’s*, *Epílogo*, *Tequila*, *División del Norte*, *Peace and Love*, *El Ritual*, *La Tinta Blanca*, *Bandido*, *Los Yaki*, *El Amor* y *Three Souls in my Mind*. El grupo *Peace and Love* cantó *Marihuana* y *We got the Power*, que fue coreada por los asistentes con gran ánimo; este momento fue de gran importancia para alimentar los miedos del gobierno. Por su parte, *Three Souls in my Mind* tocaron *Street Fighting Man* en clara alusión a las represiones estudiantiles de los últimos años.²⁵

Para el público asistente, Avándaro no solo fue un concierto. Representó una experiencia de la forma de vida que deseaban llevar a cabo. La influencia hippie modificó la perspectiva de los intereses culturales y morales de las nuevas generaciones, quienes comenzaron a percibir la fuerza que la música podía dar a la expresión de sus ideas, otorgándole un valor de protesta.²⁶

“nombre, no mames, ¿hubo mota? Sí hubo, ¿desmadres?, si, pero no hubo pleitos, compartimos la comida, se agotó todo [...]

24 *Idem.*

25 Julio César Espinosa Hernández, *op. cit.*, 11.

26 Cfr. Enrique Marroquín, *La contracultura como protesta* (México: Editorial Joaquín Mortiz, 1975).

22 *Idem.*

23 *Idem.*



llegó el ejército el sábado en la mañana, llegaron 300-400 sardos, cuaticimos con todos, compartiendo las tortas y no hubo problema con los sardos que llegaron.”

“no, fascinados los cabrones, todo mundo se fue encantado. El 80% no pagó por boleto y los del 20% que lo pagaron felices de que no reclamamos las carreras, fueron al rock y los pocos que fueron a las carreras con ese espíritu automovilístico, qué no era como hoy el gran premio, la difusión que se da y antes no había esa calentura, pero los aficionados de las carreras se divertieron tanto que no reclamaron las carreras. Billy Sprowls y toda esa gente que iba a correr: [piloto inaudible], el oso Proal, nombre, les valió madre correr, sabían que corrían a las dos o tres semanas en otro lado. Total tuvimos una aventura de juventud que pues disfruté, en su momento, sí dije ya a la chingada ya no puedo controlar nada diviértete, me costó problemas familiares después...”²⁷

Incluso en un principio se contaba con el apoyo del gobierno municipal de Valle de Bravo, el cuál veía una oportunidad de difusión y turismo controlado en su región con aquel evento.

“Los de Valle de Bravo encantados, el presidente municipal estaba feliz, él dijo pa delante y todo perfecto. Ese permiso que nos dio, nos salvo de problemas futuros porque decían estos ni permiso tenían, no, no, si teníamos, pero definitivamente luego este cuate se agachó pues lo regañaron, ¿no?, tú armaste este desmadre pinche presidente municipal como les diste un permiso... pues era para 25,000”²⁸

Durante la década de los setenta, las autoridades buscaban reprimir y evitar cualquier tipo de manifestación, para ellos cualquier manifestación cultural era un atentado contra el poder del Estado. El Estado era autoritario con prácticas de represión masivas y selectivas, ligada a una campaña de desprestigio contra los jóvenes.

La visión contrastante con respecto al festival, comenzó a hacerse presente apenas finalizó. Aquellos que se involucraron de distintas maneras con el festival, así como el propio Justino Compeán relata que hubo un sentimiento colectivo de éxito entre los organizadores de aquel evento a pesar del fracaso económico que representó la apropiación de aquel evento por parte de la juventud rocanrolera:

“¿qué sucede? pues, que, obviamente el modelo de negocios fracasa; por el éxito del festival de rock, porque ya no hubo carreras.”

“A las 4 de la mañana hablamos con las escuderías y les dijimos: que creen cabrón no va haber carreras. ¿Cómo controlamos que la gente empieza a salirse de ese gran terreno y camine por toda la pista?, qué es en ese fraccionamiento un circuito imposible, y dijeron tienes toda la razón no hay pedo. Si hubiera habido Profeco, nos demandan, devuélvanme el 50% de mi boleto, ¿no?, dame 12.50 pero nadie, nadie se quejó, ni la escudería, ni los patrocinadores, nadie. Fox no me pidió que le regresará el dinero [...] es que jurábamos que había sido un éxito, nosotros ya chingamos aunque no hubo carreras, valió madres. ya chingamos a la siguiente si va haber carreras.”²⁹

Sin embargo, como se ha mostrado en el presente trabajo, la campaña de desprestigio en los medios de comunicación

27 Chong e Islas, “Entrevista a Julio Compeán”.
28 *Idem.*

29 *Idem.*



surgió con gran inmediatez. Trataron de apoderarse de las interpretaciones en torno al festival cuanto antes.

“yo me regreso temprano porque yo era muy cumplida en la chamba, así como era desmadriente, era muy cumplido en el trabajo, muy exigente conmigo mismo, por eso ,bendito sea Dios, llegué a puestos importantes, me exijo a mí mismo y cuando pongo el radio a las 6 de la mañana, en la carretera empieza agarrar los noticieros y dije qué pasa cabrón no puede ser, ¡están pendejos estos!, llegue a mi casa a cambiarme y estaba el federal de seguridad siguiéndome cabrón, me voy a mccann y ahí estaban afuera...”³⁰

Las consecuencias y repercusiones que hubo posterior al festival se expresaron en distintos frentes. Justino Compeán se vió obligado a salir del país con rumbo a Brasil, afrontó consecuencias personales y profesionales.

“yo muchos años me quedé callado, porque yo salí corriendo, yo salí a la semana yo estaba en un avión para Brasil y me protegió el señor Stanton de McCann y Vicente Fox, porque yo hubiera perdido mi credibilidad como profesionista de la publicidad, ¿no? como un pinche loquito hace esto, entonces yo me fui del país y el negro se quedó afrontando muchos problemas y también se escondió, pero los abogados del negro dieron el frente porque pues no sabíamos se había órdenes de aprehensión y cosas de esos ¿no?, entonces checando en todos los juzgados y en fin.”

“Cuando regresé, lo borré, era un evento que no quería ni recordar. Tuve problemas

con mis hermanos, en buena onda, de qué de repente me voy, me acuerdo de un pleito que tuvimos tú y yo (aludiendo a su hermano Manuel) en casa de Tere, ya con las copas nos dimos en la madre porque estábamos tensos, todos. Mi papá se llamaba igual y ahora sí que le decían: ¿cómo es posible que usted hizo eso? “nombre, es mi hijo” pero mi papá también salió embarrado, ¿no?, a él le costó dinero porque tuvo que pagar abogados para que checaran que no me fueran a detener, pagó mordidas porque yo cuando me voy del país, no pase por migración. No sé cómo logró mi papá con un equis que me sacaron por abajo y me subí por la escalerilla del avión, por un lado, por miedo a que me detuvieran al salir, ficha roja, ve tú a saber.”

“Yo tenía una caja llena de recuerdos de Avándaro, póster originales, boletos, lo que tu quieras, y mi mamá lo quemó cuando regrese de Brasil, le dije: ¿Oye Ma y la caja de Avándaro?, “la tire a la basura”, ¡¿Cómo mamá?! pues esto tiene un valor histórico, “mijito, eso era el diablo”, lo quemó, tal cual, lo tiró a la basura cabrón. No tengo nada, mi mamá tiró todo porque pues era un tema vetado totalmente, entonces cuando regresó no hable. Primero regresó a Mccann entonces no puedo exhibirme, luego me voy al grupo Alfa, pues menos cabrón, luego me voy a Televisa, pues calladito, ¿no? me voy a la federación Mexicana de fútbol, puta ¿pues como me van a sacar mis trapitos?, calladito.”

“La prensa se desvió, gracias a Dios, porque el pleito entre Moya Palencia y Hank, puta, pues se dio con todo, ¿no?, quién es el responsable, el gobernador o el de gobernación, total, afortunadamente eso se diluye con el tiempo.”³¹



La narrativa en torno a Avándaro se ha construido alrededor de los mismos personajes. Lo que comenzó siendo un negocio, falló y se vio opacado por el éxito de un festival de rock que trascendió generaciones. Justino Compeán y Alfonso López Negrete idearon un modelo de negocios novedoso y divertido que no prosperó. Lo que generó Avándaro como un acontecimiento histórico para la sociedad mexicana que se identificaba con la contracultura, fue algo espontáneo y ajeno a los organizadores del evento. A 50 años de un festival que durante mucho tiempo estuvo en las sombras, nos damos cuenta de que sí incluimos a los actores principales que planearon y organizaron el festival, dentro de la narrativa histórica que se ha construido de Avándaro, vemos una paradoja, pues las motivaciones de los organizadores nada tenían que ver con lo que ocurrió y lo que representó. No obstante, permite visibilizar cómo la juventud de los setenta necesitaba un espacio de liberación y afirmación con respecto a sus sentimientos y expectativas, por lo que se apropiaron del espacio y el devenir del festival de Avándaro, donde el rock se comió a las ruedas. Las mismas personas han acaparado los medios y contado sus versiones en torno a Avándaro, pero antes de todos, estuvieron los entrañables amigos de la planilla roja de la Ibero: Justino Compeán y Alfonso “el negro” López Negrete, este último, del que poco se

ha hablado, es el creador y artifice de la idea que inspiró a llevar a cabo este evento; una carrera con música en vivo, un festival que se llamaría Avándaro: Rock y Ruedas.

“Al negro no le han dado el crédito y si no hubiera sido por las carreras no hay Avándaro, no mamen, entonces yo le doy todo el crédito al negro. El negro me invita, el negro fue el de la idea de las carreras, si no hubiera carreras no hay avándaro [...] el negro fallece el mismo día del festival, el 11 de septiembre y lo enterramos el 12, osea impresionante que se haya muerto el 11, y el 12 que eran las carreras, lo enterramos. Fíjate qué cosa tan curiosa, se fue de carreras al otro lado.”

“Es una historia que se cuenta rápido, estuve asustado mucho tiempo, callado muchísimo tiempo, pero llegó el momento en que dije: a mis 80 años, cabrón, qué chingados no voy a platicar mis aventuras y puse en su lugar a Luis de Llano³² y puse en su lugar al negro López Negrete, porque nadie la había dado el crédito al “negro” y era injusto.”³³

32 En contraposición con la “leyenda negra de Avándaro”, el productor Luis de Llano se ha posicionado como el autor intelectual del festival, su narrativa ha tomado relevancia en los últimos años dentro de los medios de comunicación al hablar del programa que producía él y J. Zabudovsky conducía “*La onda de Woodstock*” como preámbulo ideológico para el festival.

33 Chong e Islas, “Entrevista a Julio Compeán”.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agustín, José. *La contracultura en México: La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks*. México: Debolsillo, 2017.
- Campos García, Yolanda Minerva. "La Memoria institucional del Festival de Avándaro. Los documentos sobre el festival en el Archivo General de la Nación en México y el Informe Avándaro del gobierno del Estado de México", *Inter-american research*, 12.2 (2019): 48-64.
- Escalante Monroy, Katia. "Avándaro y las juventudes en México: miradas múltiples en torno a un festival". *Revista Oficio de Historia e Interdisciplina* 10 (2020): 115-133. Consultado en <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/3394>
- Espinosa Hernández, Julio César, "La contracultura musical en la ciudad de México, el caso del rock 1955-1994". Tesis de licenciatura en Historia. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.
- Hernández, Francisco. "Reductos Del Rock Marginal: Hoyos Fonky, La Extinción". *Milenio*, 29 de enero de 2016. Consultado en <https://www.milenio.com/espectaculos/reductos-rock-marginal-hoyos-fonky-extincion>
- Marcial, Rogelio. "Políticas públicas de juventud en México: discursos, acciones e instituciones". *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social* 3 (2021): 9-50.
- Marroquín, Enrique, *La contracultura como protesta*. México: Editorial Joaquín Mortiz, 1975.
- Meléndez Preciado, Jorge. "Rock y rueda: A 40 años del Festival de Avándaro". *Revista Mexicana de Comunicación* 24.128 (2011). Artículo sin paginación.
- Monsiváis, Carlos. "Would So Many Millions of People Not End Up Speaking English?: The North American Culture and Mexico", 203-232. En *The Latin American Cultural Studies Reader*, editado por Ana del Sarto, Alicia Ríos y Abril Trigo. Estados Unidos: Duke University Press, 2004.
- Montes de Oca, Mauricio. "Eruvihell y El Rock". *Animal Político*, 9 de marzo de 2014. Consultado en <https://www.animalpolitico.com/blog-invitado/eruvihell-y-el-rock/>
- Salazar Rebolledo, Juan Alberto. "The Festival de Rock y Ruedas in Avándaro, 1971". *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*. 2019. Consultado en <https://oxfordre.com/latinamericanhistory/view/10.1093/acrefore/9780199366439.001.0001/acrefore-9780199366439-e-731>



Tamayo Lara, Sofía N. “El retorno del rock en español a los medios de comunicación masiva con cobertura nacional en México tras Avándaro: visibilidad entre el Estado y el mercado”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXVI (2020): 245-266.

Usón, Víctor y Daniel Villa. “Avándaro, El Festival Que Cambió La Historia Del Rock Mexicano”. *El País*, 27 de noviembre de 2017. Consultado en https://elpais.com/cultura/2017/11/26/actualidad/1511678428_196506.html#:~:text=%E2%80%9CEl%20movimiento%20musical%20era%20muy,discogr%C3%A1ficas%20le%20cerraron%20las%20puertas.

Yubidan, “Avándaro”, 12 de julio de 2016. Serie Documental *In Memoriam* producida por Canal Once y Pandemia Tv. Consultado el 30 de abril de 2023 en Youtube https://www.youtube.com/watch?v=H6_WPXNurMI&pp=ygVF5SW4gTWVtb3JpYW0gcH-JvZHVjaWRhIHVciBDYW5hbCBPbmNIIHkgUGFuZGVtaWEgVHYuIOKAnEF2w-6FuZGFyb-KAnS4g

Zolov, Eric. *Refried Elvis: The Rise of the Mexican Counterculture*. Estados Unidos: University of California Press, 1999.



Sebastián Lerdo de Tejada según el periódico La Orquesta

Sebastián Lerdo de Tejada according to the newspaper La Orquesta

Fernando Székely Aburto
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

Durante su presidencia (1872-1876), Sebastián Lerdo de Tejada fue una figura polémica. Artífice de la última etapa de la República Restaurada, Lerdo de Tejada se situó en el centro de las discusiones políticas del momento y buscó darle rumbo al incipiente liberalismo mexicano. Para los historiadores, su figura resulta relativamente incómoda: significó una continuación del proyecto juarista, pero al mismo tiempo pareció querer desmarcarse, por momentos, de la sombra de Juárez. La segunda mitad del siglo XIX representa el auge del periodismo satírico utilizado como herramienta para incidir políticamente en la vida pública. En la época se encuentran, además, los primeros ejemplos de caricatura satírica. La presente investigación se centra en las caracterizaciones que la prensa liberal (y en particular el periódico 'La Orquesta') hizo del presidente Lerdo de Tejada. Analiza el humor satírico, lo mismo que la caricatura, y la función ontológica que cumplieron para dar rumbo al proyecto liberal. Se busca dilucidar cómo fue que se caracterizó a Lerdo de Tejada y con qué fines políticos se realizó esa caracterización. Finalmente, terminamos analizando las imágenes visuales que se presentaron sobre el entonces presidente en forma de caricatura política.

Palabras clave: Lerdo de Tejada, liberal, siglo XIX, política, prensa, sátira, caricatura.

ABSTRACT

During his time as president (1872-1876), Sebastian Lerdo de Tejada was a polarizing figure. Leader of the Republic Restaurada's final stage, Lerdo de Tejada situated himself in the center of the period's political controversies, and he aimed at directing the emergence of Mexican liberalism. To historians, his figure is somewhat uncomfortable: his time was a continuation of Benito Juarez' policies, yet he seemed to want, at certain times, to escape the shadow of the former president. The second half of 19th century Mexico represents the coming of age of satirical journalism, which served as a tool to participate politically in public life. It is also the time of the earliest satirical political cartoons. This research revolves around the descriptions that the liberal press (especially with the newspaper 'La Orquesta') made of president Lerdo de Tejada. It analyzes satirical humor and cartoons and aims at finding the ontological role they played in shaping the liberal project. We have tried to find out how Lerdo de Tejada was described and what ulterior political motives these descriptions answered to. Finally, the end of our research consists in a visual analysis of images that were made in the president's likeness in the form of political satirical cartoons.

Key words: Lerdo de Tejada, liberalism, 19th century, politics, press, satire, cartoons.

Recibido el 24 de septiembre de 2022

Aceptado el 30 de abril de 2023



“Supieron, como quería Rabelais, que la risa es lo propio del hombre y por lo tanto que es un asunto de la mayor seriedad”¹.

Vicente Quirarte

I: Introducción

A Sebastián Lerdo de Tejada (presidente de la República entre 1872 y 1876) la prensa le fue poco noble. La historiografía, en la posteridad, lo ha sido menos. El ‘cuarto poder’ lo atacó constantemente; la historia casi lo ha olvidado. Interesa al presente ensayo examinar la forma en la que el veracruzano fue retratado por la prensa liberal de su época, y en específico por el periódico ‘La Orquesta. Periódico omniscio, de buen humor y con caricaturas’. Nos preguntaremos en este ensayo, por lo tanto ¿Cómo fue caracterizado Sebastián Lerdo de Tejada por el periódico ‘La Orquesta’ entre 1872 y 1875? ¿Qué críticas se le hicieron? Buscaremos, al contestar estas preguntas, entender la forma en la que Lerdo era retratado en un sector de la prensa y la forma en la que la prensa liberal criticaba a personajes políticos liberales. En la segunda mitad del siglo, la prensa decimonónica vivió algo así como una época de oro. Se publicaron decenas de diarios que sirvieron para orientar la opinión pública y juzgar a la clase política. La caricatura surgió como un medio de comunicación masiva y por las páginas de los periódicos desfilaron

algunas de las mejores plumas del siglo. El periódico fue una ‘segunda tribuna’² en la que se discutieron los mayores problemas del país. Por la fortaleza de la que se iban haciendo estas instituciones, así como por el hecho de que cada vez había más de las mismas, extraña poco que Lerdo de Tejada hubiera encontrado en ellas un férreo opositor a su gobierno.

Interesa, entonces, a la presente investigación caracterizar la oposición que articuló ‘La Orquesta’, una de las publicaciones más leídas de su época. Analizaremos las formas en las que este periódico describió al presidente, pero hemos de hacer algunas advertencias. Ni asumiremos que Lerdo fue el personaje que pinta la publicación ni intentaremos rebatir la caracterización que esta hacía: intentaremos solamente discernir las formas de representación que se manifestaron y visualizarlas como una mera posibilidad de crítica, como la forma en la que un sector liberal de la población entendió a Sebastián Lerdo de Tejada. Para la presente investigación hemos utilizado dos tipos de fuentes. Las primeras, en las cuales nos hemos apoyado más, son las de primera mano: se trata de editoriales, notas de opinión y textos políticos, publicados por ‘La Orquesta’, que criticaban al presidente en turno. Las segundas fuentes son las que nos permiten construir un marco contextual, histórico, para entender mejor los textos políticos analizados. Entre este segundo tipo destacan fuentes sobre la historia del México decimonónico, historia del periodismo y teoría política y del humor, entre muchos otros. Hemos elegido el periodo que va de 1872 a 1875 porque comprende la presidencia

1 Guadalupe Curiel Defossé, Lorena Gutiérrez Schott y María del Refugio González Domínguez, “Fuentes hemerográficas para el estudio de la libertad de expresión en el siglo XIX: la prensa satírica: 1841-1876”, en *La génesis de los derechos humanos en México*, coordinado por Margarita Moreno-Bonett (México: Universidad Nacional Autónoma de México, n.d.), 229–40.

2 Nora Pérez Rayón, “La prensa liberal en la segunda mitad del siglo XIX”, en *La República de las letras: asomos a la cultura escrita del México decimonónico*. Volumen II. *Publicaciones periódicas y otros impresos* (México: UNAM, 2005), 145–58.



de Lerdo, pero detenemos nuestro análisis en 1875 porque el presidente, desde principios del '76, gobernó con facultades extraordinarias, lo que mermó profundamente a la prensa del momento. Tenemos, así, muy pocos textos de ese año.

II: Balance historiográfico

En la historiografía, como hemos referido, el presidente Lerdo ha sido poco tratado. Pero las obras que sí lo han caracterizado, en general, lo han hecho concentrándose en el lado personal del mandatario, criticándolo y retratándolo como un político de poca monta. A la vuelta del siglo, vilipendiar al veracruzano para exaltar a Porfirio Díaz fue una herramienta común de los historiadores. Se le ha descrito como vanidoso, como un político agudo e inteligente, pero de poca capacidad y aún menor actividad. Carlo de Fornaro, en 'Díaz, Czar of Mexico' (1909), Salvador Quevedo y Subieta en 'Porfirio Díaz: septiembre de 1830 a septiembre de 1865. Ensayo de psicología histórica' (1906) y James Creelman con su 'Díaz: Master of Mexico' (1911) contribuyeron a esta tendencia. Un comentario que todos ellos hicieron fue que Lerdo era obeso, adicto a comer y a trabajar poco.³ A lo largo del siglo la historiografía dejó de retratarlo casi por completo, y encontramos una falta estudios serios sobre él. Entre estos rescatamos, sin embargo, 'A Life of Sebastián Lerdo de Tejada: A Study of Influence and Obscurity', escrito por Alfred A. Knapp en 1950. Se trata de una de las pocas publicaciones que le hace justicia al veracruzano. La historia del periodismo mexicano, en cambio, sí ha sido analizada a profundidad. La historiografía

es vasta. 'Historia del periodismo mexicano' (Henry Lepidus, 1927), 'El periodismo en México. 500 años de historia' (Luis Reed Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda, 1974) son solo dos de las innumerables publicaciones que se hicieron en el siglo XX sobre el tema. Ambas, como es común en la historiografía de los 1900 para este asunto, elaboran compendios importantes en los que se describen las distintas publicaciones. En el siglo XXI, además, la historiografía sobre el periodismo satírico decimonónico ha sido también muy nutrida. 'Prensa satírica y poder político: crítica, censura y represión en la Ciudad de México, 1876-1888' (Fausta Gantús, 2009), 'Prensa satírica y poder político' (Fausta Gantús, 2004), 'Prensa periódica y organización del voto. El club político Morelos. 1982' (Fausta Gantús y Alicia Salmerón, 2014) y 'El culto a Juárez: la construcción retórica del héroe (1872-1976)' (Rebeca Villalobos, 2020) han ayudado a construir esta rama historiográfica. Estas obras, sin embargo, se preocupan principalmente por la prensa decimonónica durante las presidencias de Juárez y Díaz. Sobre la historia del periódico 'La Orquesta' hay poca literatura, sin embargo. De las pocas investigaciones profundas que existen hoy en día es la de Luis Leal, titulada 'El contenido literario de La Orquesta' y publicada en 2016. El tema más discutido en torno a este periódico es, sin duda, el uso que él mismo hizo de la caricatura.

Así, es en la oscuridad historiográfica que existe en torno a la presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada, y considerando que la mayoría de las obras que retratan el periodismo satírico decimonónico en México se fijan en los periodos porfirista y juarista (considerando, también, lo poco tratada que ha sido la historia

³ Daniel Cosío Villegas, "Sebastián Lerdo De Tejada: Mártir De La República Restaurada", *Historia Mexicana* 66 (1967), 169–99.



de 'La Orquesta') que encontramos la necesidad de una investigación como la que desarrollamos.

III: El periodismo satírico y 'La Orquesta'.

Los primeros atisbos del periodismo satírico mexicano son discernibles en 'La Bruja'⁴, un periódico lanzado en 1841 que publicó artículos cómicos de política, reseñas y poemas jocosos. En esa década aparecieron también 'El Calavera', 'Don Bullebulle' y 'Don Simplicio', que reforzaron la naciente prensa satírica. En los 50 surgieron 'Pobre Diablo', 'Las Cosquillas' y 'El Nene': todas esas publicaciones retomaban lo que había inaugurado 'La Bruja'. En la segunda mitad del siglo los periódicos satíricos se multiplicaron⁵ y la prensa, en los 60, empezó a utilizar la caricatura. Con el auge de la caricatura surgió 'La Orquesta. Periódico omniscio, de buen humor y con caricaturas', que sería el primer gran exponente del periodismo burlón.⁶ Lo fundaron, en 1861, Constantino Escalante, Alejandro Casarín y Manuel C. de Villegas; las caricaturas de Escalante lo hicieron popular y las notas de Casarín le dieron sustento político. 'La Orquesta' apoyó a Juárez durante la segunda intervención francesa.⁷ También había respaldado las Leyes de Reforma. Pero en general se opuso a la figura del oaxaqueño. La primera época de la publicación fue de 1861 a 1864. La segunda época, que comprende el periodo entre 1864 y 1866, vio un cambio generacional. Lorenzo Elízaga y Juan Darío de Sais, entre otros, se

encargaron del periódico.⁸ En la tercera época de 'La Orquesta', que duró de 1867 a 1877, Vicente Riva Palacio se hizo de la dirección general por un momento, pero después el puesto lo tomó José R. Pérez. Cuando el periódico fue clausurado en 1877, éste había sido uno de los mayores personajes de oposición liberal a los gobiernos liberales de Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada. Por la institución habían pasado los caricaturistas y periodistas más célebres del siglo⁹. A finales del periodo presidencial de Lerdo de Tejada surgieron 'El Ahuizote' (lo editaba Riva Palacio), 'El Padre Cobos' (lo encabezaba Irineo Paz) y 'El Cascabel', tres publicaciones que atacaron ferozmente al veracruzano y que se opusieron de forma rotunda a su reelección. Y pese a que de 1872 a 1875 Lerdo había optado por respetar la libertad de imprenta, en enero de 1876, decidió suprimirla (empezó a gobernar con facultades extraordinarias, como lo había hecho antes de forma breve), efectivamente ahogando, aunque sólo temporalmente, a muchas de las publicaciones periódicas que se mofaban de él.¹⁰

IV: La presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada

Después de la muerte del presidente Juárez en 1872, Lerdo, entonces presidente de la Suprema Corte de Justicia, se volvió mandatario¹¹. En julio de ese año el veracruzano convocó a un proceso electoral

4 Defosse Gutiérrez, 'Fuentes hemerográficas...', 229.

5 Pérez Rayón, 'La prensa liberal...', 1.

6 Luis Leal, "El contenido literario de 'La Orquesta'", *Historia Mexicana* 27 (1958), 329–67.

7 Luis Reed Torres, y María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México. 500 Años de historia* (México: EDAMEX, 1995), 15.

8 Leal, 'El contenido literario', 329–67.

9 Véase Lesly Itzel Zavala Hernández, "La caricatura política sobre Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876)". Tesina en licenciatura en Historia. UAM Iztapalapa, 2017.

10 Véase: Fausta Gantús, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la Ciudad de México 1876-1888* (México: El Colegio de México/Instituto Mora, 2009).

11 Patricia Galeana, "La continuidad", en *La disputa por la soberanía (1821-1876)*, (México: El Colegio de México, 2010), 221.



en el que venció con amplio margen a Porfirio Díaz y a José María Iglesias. La situación del país era poco optimista¹². La tesorería estaba en bancarrota, había una deuda pública considerable, la mayoría del país era analfabeta y faltaba infraestructura¹³. Se necesitaba también inmigración, abundaban la pobreza y la desigualdad, las malas comunicaciones, el bandidaje y la marginalización indígena¹⁴. Lerdo de Tejada optó por gobernar con el mismo gabinete con que lo había hecho Juárez¹⁵, adoptó una política internacional nacionalista, siguió implantando el plan liberal de gobierno y, en 1873, elevó las Leyes de Reforma al grado constitucional. Expulsó a los jesuitas extranjeros y a las Hermanas de la Caridad; reestableció el Senado, inauguró el ferrocarril que iba de México a Veracruz y se enfrentó a las rebeliones de Manuel Lozada, en Nayarit (1873), de los Cristeros a mitad del periodo presidencial y, al final del mismo, a la de los tuxtepecanos¹⁶. En suma, el gobierno de Lerdo consistió en cuatro años de convulsión social, de ineficiencia estatal (los retos a los que se enfrentó el mandatario, como la falta de habitantes del país, la desigualdad, la pobreza y la falta de infraestructura no fueron solucionados), de críticas profundas. Una vez reelecto el presidente, en 1876, estalló la rebelión del Plan de Tuxtepec, encabezada por Díaz, que

terminó por quitarle el puesto. Lerdo salió de la Ciudad de México en noviembre de 1876 y dejó el país unos meses después¹⁷.

V: La risa decimonónica

Antes de entrar formalmente en materia, buscaremos entender qué era lo que le daba risa a los mexicanos del siglo XIX y cómo esto era reflejado en la prensa. Sabemos que la hilaridad en la época tomaba la forma de la exaltación, la ridiculización y la ironía; la farsa y la sátira, así como la ironía y la parodia, eran formas comunes de comedia¹⁸. La burla era concebida como una manifestación de superioridad intelectual de quien la efectuaba¹⁹ y nos encontramos, en la época, con un humor más bien oscuro, con tonos trágicos. El humor decimonónico giraba en torno a tipos sociales, temas y discursos específicos. Sabemos que a los mexicanos les daba risa la semejanza o comparación del animal y el hombre; el esposo engañado por la esposa; el juego de palabras; el infortunio de una persona; la farsa; las desviaciones de la moral y la norma social; la estupidez; la homosexualidad y el hombre amanerado, entre muchas otras cosas²⁰. La prensa liberal satírica entremezclaba estos tonos y temas con mensajes que propagaban la ideología liberal del progreso, la modernidad, el laicismo, el individualismo y el valor del trabajo²¹. El periodismo satírico, al transgredir las normas solemnes y ritualistas de la política, era una herramienta de presión política que funcionaba, a su vez, como una forma de

12 Luis González, "El liberalismo triunfante", en *Historia general de México 2* (México: El Colegio de México, 1976), 918.

13 David R. Maciel, Roderic A. Camp, y Charles A. Hale, "Los intelectuales y la cultura nacional. Los orígenes de la cultura oficial en México: los intelectuales y el Estado en la República restaurada". En *Los intelectuales y el poder en México: memorias de la VI Conferencia De Historiadores Mexicanos y Estadounidenses*, coordinado por Josefina Zoraida Vázquez, (México: El Colegio de México, University of California, 1991), 570.

14 González, 'El liberalismo triunfante', 914.

15 Galeana, 'La continuidad', 221.

16 Raúl González Lezama, *Reforma Liberal. Cronología (1854-1876)*, (México: MINEHRM, 2014), 213.

17 González, 'El liberalismo triunfante', 927.

18 Martha Elena Munguía, "La risa y el humor. Apuntes para una poética histórica de la literatura mexicana", *Acta Poética* 27, no. 1 (2006): 186–212.

19 Margarita Alegría de la Colina, "Humor y comicidad en la literatura popular del siglo XIX mexicano", *Revista Fuentes Humanísticas* 18, no. 33 (2006): 81–91.

20 *Apud*. Alegría de la Colina, 'Humor y comicidad'.

21 Pérez Rayón, 'La prensa liberal', 2.



participación política informal²². Se trataba de una herramienta que encontraba fisuras en el orden establecido, que sancionaba, que evidenciaba errores, que tomaba aquello que le perturbaba (como el mal desempeño de la clase política) y lo ponía en un plano mundano, popular. Huelga decirlo, pero los periódicos burlones de la época apelaban a un humor como el que hemos descrito.

VI: Lerdo el candidato

Nos hemos, entonces, propuesto analizar las formas en que 'La Orquesta' caracterizaba al presidente Sebastián Lerdo de Tejada en sus notas satíricas. Encontramos que, coloquial y burlescamente, le llamaban 'Tata', 'Tatita' o 'Papá Tián'. Los ataques ya eran patentes en 1872 (Lerdo había sido atacado mucho antes, de hecho), y 'La Orquesta' lo caracterizaba como un individuo hipócrita que mentía constantemente²³. Esta descripción la encontramos a lo largo del periodo presidencial, y subsiste hasta 1875²⁴. Y aunque hay notas en las que el periódico se abstuvo de juzgarlo antes de que llegara a la presidencia²⁵, éstas fueron la excepción y no la norma.

Por lo general, las notas satíricas de 'La Orquesta' presentaban a Lerdo como un candidato que había sido inflado por la opinión pública, como un político cuya fama y prestigio carecían de sustento. Un escrito de octubre del '72, por ejemplo, preguntó a los lectores del periódico: "¿La muerte de

22 Samuel Schmidt, "Humor y política en México", *Revista Mexicana de Sociología* 54, no. 1 (1992): 225–50.

23 'Obertura. Salutación Ceremoniosa'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 3 de enero de 1872, s.p. (sin página).

24 'Preludios. La verdad'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 14 de abril de 1875, s.p.

25 'Obertura. Entes... necesitamos'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 17 de agosto de 1872, s.p.

Juárez ha cambiado a Lerdo? No; ¿pues por qué no tuvo tanta boga cuando Juárez vivía? ¿La ineptitud de Porfirio prueba la aptitud de D. Sebastián?"²⁶. Una nota jocosa del mismo mes hizo el siguiente chiste: "Yo no sé si huele a fisco; no gano en ello ni pierdo; mas dichoso Obelisco es oveja del aprisco, y encima se mira... Lerdo. ¡Monumentos ya! Sería mejor esperar un poquito"²⁷.

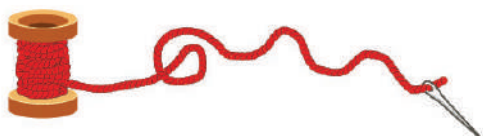
Así, resulta claro desde un inicio que 'La Orquesta' no auguraba nada bueno del candidato. Lerdo era entendido como un candidato profundamente popular, pero los redactores del periódico se sentían confundidos por su fama: no encontraban en el pasado del veracruzano, en la historia de su desempeño político, nada que les asegurara que sería un presidente efectivo²⁸. Resulta interesante, además, que hay muchas notas de la época de campaña que abiertamente desdeñan a Lerdo, a Iglesias y a Díaz. En la segunda mitad del siglo XIX fue muy común que surgieran periódicos (que solamente existían durante las épocas electorales) que abiertamente abogaban en favor de un candidato u otro²⁹. 'La Orquesta', sin embargo, rechazó a Lerdo y a sus contrincantes y, preguntándose por la razón por la cual el ex presidente de la Suprema Corte de Justicia era popular, jamás encontró respuesta. Resulta interesante, sin embargo, que no se criticaban las propuestas, los planes o las ambiciones de Lerdo: los liberales de 'La Orquesta' parecían estar de acuerdo con los diagnósticos que hacía el candidato.

26 'Obertura. La moda reinante'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 5 de octubre de 1872, s.p.

27 'Obertura. El obelisco'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 16 de octubre de 1872, s.p.

28 'Obertura. Váyase por franquezas'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 9 de noviembre de 1872, s.p.

29 Cfr. Lesly Itzel Zavala Hernández, 'La caricatura...'



VII: Lerdo permisivo

Ya después de que el veracruzano fuera electo presidente, en 1872, 'La Orquesta' criticó, utilizando la sátira, una percibida debilidad del carácter de Lerdo, una incapacidad del presidente para castigar a quienes cometían crímenes. Una nota de 1872, por ejemplo, criticaba que dio indulto a un joven asesino³⁰. Pero es un texto de agosto de 1873 el que mejor representa esta crítica. Un poema titulado '¡Horror!' habla sobre la aprehensión del asesino Luigi Vampa, quien arrebató la vida a un cabo y fue arrestado. El poema lee: "Lo condenará Montiel/ A muerte y fuego eterno/ Pero pasarán los días,/ Llegará la cosa a Lerdo,/ Se sentirá conmovido,/ Hará pucheritos luego,/ Y al mirarlo tan muchacho,/ Tan valiente, tan parejo,/ Tan inútil en muchos casos,/ Tan entrador y resuelto,/ Dirá por fin su excelencia:/ 'Aunque este es mal sujeto,/ Como tiene tantas dotes,/ Indultémoslo, indultémoslo'"³¹.

La crítica también fue tratada de forma más mundana, de forma menos ceremoniosa, como en la siguiente nota, que dice: "Mucho dilata la resolución definitiva sobre el negocio de los asesinos de Stephens. Nos han contado que el Sr. Vallarta, como el Sr. Lerdo, es persona a quien se le hace muy cuesta arriba castigar a ciertos criminales del orden común."³².

Fue un tema muy recurrente, en las críticas burlonas que 'La Orquesta' lanzó a Lerdo, el juicio de que el presidente no sentía ninguna prisa por arreglar el país. Los

redactores del periódico pedían de forma insistente al mandatario que aplicara las Leyes de Reforma, que hiciera uso de la Constitución, y percibían que esto rara vez ocurría. En general, creemos poder equiparar esta caracterización en específico con dos grandes temas que sabemos que, en la segunda mitad del siglo XIX, daban risa a los mexicanos. El primero, que hemos mencionado, es el de la 'desviación de las normas morales y sociales'. Se entendía y se aceptaba que el presidente, autoridad máxima de la República, debía utilizar su poder. Se pensaba que debía mantener el orden, que dentro de sus responsabilidades figuraba el aplicar la ley. Y esta descripción del veracruzano claramente lo mostraba ignorando estas normas, pues, al otorgar indultos a diestra y siniestra (de lo cual, hemos visto, lo acusaba el periódico) no sólo ignoraba la ley, sino que ignoraba su posición como presidente. El segundo tema que aquí se hace patente, y que también hemos mencionado, tiene que ver con la masculinidad del mandatario. Es claro que en las notas satíricas en que 'La Orquesta' criticaba la permisividad de Lerdo hay tonos subyacentes en los que, implícitamente, lo describían como cobarde, como falto de agallas. No es que Lerdo otorgara indultos porque se coludiera con los criminales, o porque su ideología dictara que la Constitución era incorrecta. Los indultos eran facilitados porque a Lerdo, según el periódico, le costaba trabajo castigar, porque le faltaba la fortaleza interna, la resolución para hacerlo. Implícitamente, 'La Orquesta' criticaba que el presidente en turno carecía del coraje para llevar a cabo las responsabilidades más mundanas de su cargo.

Y se trataba, como hemos mencionado, de un asunto personal, ligado a la emotividad, al sentimentalismo de un personaje que el periódico caracterizó precisamente de

30 'Pitos. ¡Indulgencia para todos!'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 4 de septiembre de 1872, 2.

31 '¡Horror!'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 30 de agosto de 1873, 3-4.

32 'Mucho dilata'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 8 de abril de 1873, 4.



sentimental y emotivo: “Antier, al acostarse el presidente,/ Le hablaron de esa gente,/ Dizque sorbiendo un polvo,/ Díjole a quién le habló: ¡Yo les absolvo!/ Que cuando el presidente está contento,/ Es mucho cuento el hombre, mucho cuento”³³.

Así, como hemos visto, Sebastián Lerdo de Tejada era caracterizado en ‘La Orquesta’ como un presidente que no podía llevar a cabo las tareas presidenciales, en parte porque le faltaban agallas y coraje. Era un presidente emotivo, permisivo, blando, que no lograba castigar o sancionar. Y todo aquello lo muestran las notas jocosas del periódico. De nuevo, sin embargo, la crítica no tuvo que ver con las ideas liberales del presidente. Esas ideas, posiblemente, las compartían los editores y redactores del periódico. Se critica, más bien, la falta de fortaleza que percibía el periódico de parte del mandatario para ejecutar los diagnósticos correctos que ya había hecho.

VIII: Lerdo, hijo político de Benito Juárez

Otra crítica que ‘La Orquesta’ lanzó constantemente contra el presidente tenía que ver con el legado político del mismo. Más de una vez, a Lerdo se le retrató como un mero continuador de la política juarista. Y esta descripción existía desde antes de que el veracruzano fuera mandatario: previo a 1872, las caricaturas de ‘La Orquesta’ lo describían como un gato, como el gatito de Juárez³⁴. Esta idea continuó a lo largo del cuatrienio lerdista.

Al presidente le criticaban, principalmente, dos cosas. La primera

era que celebrara la inauguración del ferrocarril³⁵ (que iba de Veracruz a la Ciudad de México) como si él lo hubiera construido cuando la realidad era que la obra la había comenzado Juárez³⁶. La segunda, y la más trascendental, tenía que ver con el gabinete que había mantenido el veracruzano³⁷, un gabinete que, como hemos referido, era predominantemente juarista.

Así, un poema del 11 de enero de 1873 lee: “Mientras que Lerdo no tome/ Una formidable escoba,/ Y barra a tanto juarista/ Que nos hace malaobra,/ El hombre va muy mal, muy mal,/ Y toditos nos trastorna,/ Pues nos quita lo que deja,/ del pasado las escorias”³⁸. Esta crítica se daba de forma muy frecuente³⁹. Otra nota, ahora de marzo del mismo año, menciona que “Tiene algo el ejecutivo que apesta, que huele mal; ¡a extirpar ese algo, pero pronto, pronto que nos asfixiamos!”⁴⁰. Ese *algo* eran los juaristas que operaban en el gabinete de Lerdo.

Colegimos, entonces, que ‘La Orquesta’, que había sido uno de los mayores críticos del gobierno juarista, rechazaba que se mantuviera el gabinete del oaxaqueño. Pero este comentario fue tan solo una articulación de un comentario mayor, subterráneo: el periódico se mofó de la percepción de que Lerdo no fue capaz

35 ‘Preludios. ¿Cuándo?’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 21 de marzo de 1874, s.p.

36 ‘Obertura’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 14 de mayo de 1873, 2.

37 ‘Preludios. El Presidente’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 20 de junio de 1874, s.p.

38 ‘Obligados. Unos y otros’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 11 de enero de 1873, s.p.

39 ‘Obligados. ¡Algo! ¡Algo!’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 4 de abril de 1874, 2.

40 ‘Obertura. La autoridad y su... principio’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 1 de marzo de 1873, 1.

33 ‘César Octaviano.’ *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 7 de abril de 1875, 4.

34 Cynthia Talavera, “La Orquesta, El periódico que desafió a Maximiliano y se burló de Benito Juárez.” *El Universal* 30 de junio de 2018. Consultado el 11 de abril de 2022. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/la-orquesta-y-sus-burlas-juarez-y-diaz>.



de distanciarse de su predecesor. Como la historiografía ha hecho a través de los años, quitó protagonismo a Lerdo, posicionándolo como un producto del juarismo cuya única aportación real (para 'La Orquesta' un crimen) fue continuar con las políticas del juarismo. El periódico de nuevo nos describe a un personaje poco innovador, sin iniciativa propia y falta de agallas; a un individuo que carece de coraje y a un presidente que no solo es incapaz de efectuar sus labores de presidente, sino que no puede ni siquiera ocupar la silla presidencial sin estar a la sombra de otro político. Pero la crítica, otra vez, no es contra el liberalismo lerdista, o contra el liberalismo en general.

IX: Lerdo perezoso

La última gran caracterización que encontramos tiene que ver con la idea de que el presidente era poco útil, que trabajaba poco y, de nuevo (una noción que ya revisamos), que no sentía urgencia alguna por mejorar la situación por la que pasaba el país. A Sebastián Lerdo de Tejada 'La Orquesta' lo describió constantemente como un político inefectivo⁴¹. Esta caracterización, sin embargo, es más complicada que el resto; tiene matices y texturas que las otras no parecen tener.

Se comenta, por ejemplo, que el presidente hizo poco durante su administración⁴², pero que su presidencia no fue en vano: le sirvió a él mismo, al veracruzano, para enriquecerse a costa de los generosos salarios que se erogaba del erario, pues su trabajo consistía en gran parte, según el periódico, en recibir pésames por la

41 'Obertura. Un buen consejo'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 24 de agosto de 1872, 1.

42 'Preludios. Ni esperanza'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 9 de mayo de 1874, s.p.

muerte de Juárez y felicitaciones por obtener la presidencia, y por aquellas responsabilidades "y por otras análogas, la actual excelencia disfruta un sueldo de treinta y seis mil pesos anuales que paga el tesoro federal"⁴³. No se le acusaba, aquí, de corrupción (sí encontramos ciertos comentarios que parecen aludir a esto, pero son velados y resulta difícil describirlos), sino que se le criticaba por cobrar, efectivamente, por trabajar poco y preocuparse menos.

Pero la crítica no se detenía ahí, sino que esta concepción abría un abanico de posibilidades que, a su vez, habilitaban otras críticas. Se menciona que la inefectividad y el escaso trabajo del presidente afectaban la capacidad del país de atraer inmigrantes⁴⁴. Se decía que la negligencia del funcionario causaba la degradación moral de la sociedad⁴⁵, que el pueblo mexicano caía en una decadencia de valores y que aquello al presidente le interesaba muy poco⁴⁶. Y, finalmente, se le achacaba⁴⁷ el mal estado de la hacienda pública⁴⁸ a esta percibida falta de efectividad⁴⁹.

Pero debemos mencionar que el desempeño mediocre que 'La Orquesta' percibía, la falta de acción, la inutilidad y la pasividad del presidente no se debían a una incapacidad intelectual o a un problema ideológico vinculado con el liberalismo que

43 'El Sr. Lerdo'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 18 de enero de 1873, 4.

44 'Pitos. ¡Justicia!'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 8 de enero de 1873, s.p.

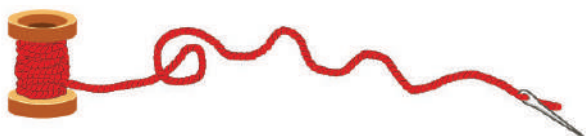
45 'Obertura. Inmoralidad'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 26 de febrero de 1873, s.p.

46 '¡Por Dios, señores!'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 31 de mayo de 1873, 4.

47 'Eso y nada es lo mismo'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 1 de abril de 1874, 4.

48 'El Sr. Lerdo'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 18 de enero de 1873, 4.

49 'Pandereta, La. Sin título'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 8 de abril de 1873, s.p.



defendía el presidente. Rara vez se le acusaba a Lerdo de no ser inteligente. Todas esas situaciones se debían, más bien, a la pereza del mandatario, al hecho de que parecía sentir desdén por el trabajo⁵⁰. Se le criticaba que, a diferencia de otros líderes políticos del mundo, él no trabajaba diecisiete horas al día⁵¹. Y en general se describía a Lerdo como un presidente aletargado que tendía a procrastinar y a evitar ejercer sus labores: “Y es usted el que gobierna, / Es preciso que despierta, / y no tan largo se duerma, / Y que oiga cuando le gritan, / y que todo, todo vea, / [...] Para después todo deja, / [...] Y con el mañana eterno, / Todo lo mismo se queda”⁵².

Resulta sencillo comprender esta caracterización que tiene que ver con la ineffectividad, con la desidia y con la pereza. Como hemos mencionado anteriormente, a los mexicanos decimonónicos les causaba gracia la imagen de un individuo que se desvía de las normas y convenciones sociales. El presidente, que se había logrado posicionar en su puesto gracias al voto popular, debía ser un individuo activo, despierto y empeñado en sus labores. Esta descripción de ‘La Orquesta’, sin embargo, es todo menos aquello. Resulta risible, así, que un individuo con tanto poder (y, por lo tanto, tanta responsabilidad) no se interesara por ejercer ese poder y estuviera dispuesto a hacerlo de forma deficiente, y todo aquello causado solo por la pereza. Además, como también hemos resaltado, la prensa satírica liberal solía exaltar el valor del trabajo y la dedicación al mismo (que, a su vez, era un valor liberal en sí). Así, esta caracterización

embona perfectamente con una de las líneas comunes de las publicaciones burlonas del momento. Este discurso busca sancionar al presidente por evitar el trabajo, por carecer de urgencia (como también hemos mencionado, la prensa satírica, como la prensa en general, era una herramienta de sanción). La idea de un presidente perezoso resulta escandalosa, y por eso la imagen es cómica. Se trata de un chiste trágico que resulta, a los ojos de los editores del periódico, una realidad difícil de asimilar.

En general, podemos colegir que la caracterización del presidente Lerdo que lo describe como un funcionario que practica más la desidia que la política se acomodó de la siguiente forma: primero se resaltó que el presidente era ineffectivo y poco activo, y que en su gobierno había hecho poco; de ello derivaron los comentarios que señalaban a las consecuencias del actuar del mandatario; y, finalmente, se señaló que la ineffectividad y baja actividad del presidente se debía no a sus deficiencias, no a su incapacidad, sino a poco empeño y a sus pocas ganas de gobernar. De nuevo, sin embargo, no se hizo crítica o mofa de las ideas políticas del mandatario: la crítica era más bien a la percibida falta de urgencia para ejecutar esas ideas.

X: Representación física de Sebastián Lerdo de Tejada según las caricaturas de ‘La Orquesta’

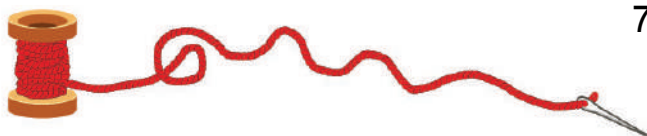
Un análisis de ‘La Orquesta’ quedaría, a nuestro juicio, incompleto si mencionara, aunque de forma muy somera, a las caricaturas que este periódico publicó. Estas caricaturas, indudablemente, construyeron el imaginario⁵³ colectivo que existió sobre el presidente (recordemos que una parte vasta de la población era analfabeta), y tal vez también el entendimiento que la

50 ‘Ya cayó’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 9 de julio de 1873, 3.

51 ‘Obertura. Colegialadas’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 6 de febrero de 1873, s.p.

52 ‘Ya fastidia’. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 26 de abril de 1873, 3.

53 Lesly Itzel Zavala Hernández, ‘La caricatura...’.



historiografía ha desarrollado sobre el veracruzano. La caracterización del presidente en la caricatura no fue menos compleja. Pero delató percepciones distintas a aquellas que delataron los textos que hemos analizado. La primera (y la más importante) de estas tenía que ver con su físico. Por supuesto, varias de las líneas argumentativas y de crítica que ya discernimos se vieron reflejadas también en la imagen que pintaron las caricaturas. Se reforzó la idea de que Lerdo era una mera continuación de Juárez⁵⁴ y de que su popularidad como candidato carecía de sustento. Pero se abrieron nuevas posibilidades de crítica. A Sebastián Lerdo de Tejada 'La Orquesta' lo dibujaba como un personaje obeso, cosa que la historiografía también pregona y que la prensa escrita casi no menciona, salvo por algunas excepciones⁵⁵. Se mofaban también de sus hábitos alimenticios. Encontramos, por ejemplo, una caricatura que 'muestra' la rutina diaria de Lerdo. Se trata de un círculo, una órbita que alterna entre comer y dormir, y entre una cama y una mesa se asomaba la cara regordeta del presidente⁵⁶. Notamos otra que exhibía al presidente agasajándose en su oficina⁵⁷. Debajo de la ilustración lee: "Sres, el C. Presidente está muy ocupado en negocios de Estado y no puede recibir". Existen, además, las caricaturas que lo dibujaban como un enano⁵⁸ o que lo equiparaban a un animal⁵⁹.

54 'ND'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 24 de agosto de 1872, s.p.

55 'Obertura. Poder es... comer'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 29 de enero de 1873, s.p.

56 'Astro consolador'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*, n.d., s.p.

57 'La presidencia'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 18 de julio de 1874, s.p.

58 'Acudió el C. Presidente a encender el primer farol'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 5 de noviembre de 1873, s.p.

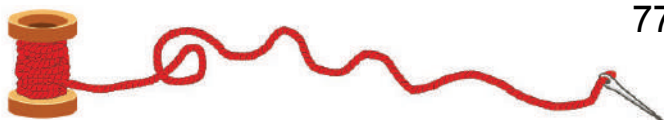
59 'Cuenca. 'Museo de historia natural'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 19 de junio de 1875, s.p.

Hay una particularmente atrevida que lo dibujó como una perra⁶⁰. Notamos, sin embargo, que los caricaturistas parecían permitirse licencias que a los escritores no se otorgaban. El ejemplo de la perra es bastante ilustrativo de esto. Pero cogimos, también, que las caricaturas eran profundamente personales y que hablaban más de Lerdo como individuo que de Lerdo como presidente o político. Creemos poder entender este fenómeno. Mientras los textos escritos eran críticas políticas que tenían matices de crítica personal, la caricatura parece funcionar en una lógica inversa. Eran, más bien, críticas personales con matices de comentario político. Pero no por eso la crítica habilitada en la caricatura es menos valiosa. Simplemente son discursos que hay que analizar con otras reglas, ópticas y herramientas que las que hemos utilizado aquí.

XI: Conclusión

Así, podemos entender que Sebastián Lerdo de Tejada fue representado por la prensa satírica de 'La Orquesta' como un candidato cuya fama era inexplicable, como un aspirante cuya carrera política no ofrecía una innovación y emprendimiento particular. Apareció, después, como un presidente falto de agallas y de fortaleza emocional como para sancionar a la población, como un remanente político del régimen juarista (que además benefició a los políticos cercanos a Juárez), como un funcionario inefectivo (cuya inefectividad tenía implicaciones profundas, graves y reales y que se debía, necesariamente, a la desidia y no a la falta de inteligencia). Estas críticas se basan en los temas más comunes que resultaban de hilaridad para los mexicanos decimonónicos.

60 'Cuando la perra es brava hasta a sus amos muerde'. *La Orquesta. Periódico Omniscio, De Buen Humor y Con Caricaturas*. 4 de octubre de 1873, s.p.



Estos temas son: la desviación de la conducta de las reglas sociales y morales, la 'debilidad' de la masculinidad, el desdén al trabajo y el paralelismo del humano y el animal, entre muchas otras. Las caricaturas, además, lo exhibían como un personaje grotesco, obeso, de baja estatura. La caricatura también funcionó para hacer más fuertes las críticas que hacían los periodistas. Parece, además, que mientras que la crítica textual es satírica, burlona, demandante y casi completamente política, la caricatura más bien es mordaz y agresiva.

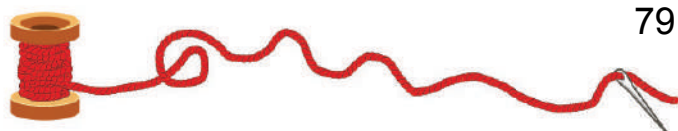
Lerdo, como hemos mostrado, fue profundamente criticado. La prensa lo atacó constantemente (hemos resaltado solamente las críticas de *un* periódico), lo hostigó y significó una herramienta ciudadana de expresión política y de sanción a la clase gobernante. Y aunque la presidencia del veracruzano tuvo ciertas manifestaciones positivas, la realidad es que sus contemporáneos que ostentaron el 'cuarto poder' le fueron muy poco favorables. La crítica rara vez se trató de una diatriba en contra de las aspiraciones, diagnósticos o iniciativas del mandatario. No se atacaban las ideas liberales del mismo: se atacaban, más bien, las formas en las que estas ideas eran (o no) aplicadas. Así, podemos entender que la crítica liberal en contra de un presidente liberal no se basaba en las aspiraciones o iniciativas de este, pues muy probablemente ambas eran compartidas por los escritores y redactores

del periódico: la crítica funcionaba más bien en el plano que gira en torno a la aplicación de dichas iniciativas y aspiraciones. De todo esto creemos poder colegir que, a finales de la República restaurada, el liberalismo, que estaba fragmentado, suscitaba diferencias profundas. No eran, sin embargo, diferencias ideológicas. Parece ser que la mayoría de los liberales querían lo mismo, que pensaban que las metas debían ser las mismas. Es, sin embargo, la aplicación de estas ideas, de estos anhelos compartidos de donde parece surgir la división (no ideológica, sino pragmática) que vivían los liberales del momento.

El objetivo de este trabajo no ha sido comparar las aseveraciones y caracterizaciones de 'La Orquesta' con aquello que en realidad pasó. Proponemos esta vertiente como una posible línea de investigación futura. Creemos que otras posibles líneas de investigación que se desprenden de este trabajo son: la forma en que la crítica periodística coadyuvó al silencio historiográfico que existe sobre la figura de Lerdo, los discursos que se habilitaron sobre el presidente en la prensa conservadora, las caracterizaciones burlonas de Díaz y Juárez y, entre muchas, muchas más, la manera en la que 'El Ahuizote' y 'El Padre Cobos' retrataron a Lerdo de Tejada. Pero todas estas se salen de nuestra jurisdicción, y nos contentamos por haber cumplido con las metas que nos propusimos para el presente trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hemerografía de *La Orquesta* consultada en la Hemeroteca Digital de la Universidad Autónoma de Nuevo León. <https://hemerotecadigital.uanl.mx/collections/show/141> y del Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México https://repositorio.unam.mx/contenidos?c=r1g27X&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0
- Alegría de la Colina, Margarita. “Humor y comicidad en la literatura popular del siglo XIX mexicano”. *Revista Fuentes Humanísticas* 18, no. 33 (2006): 81–91.
- Cosío Villegas, Daniel. “Sebastián Lerdo De Tejada: Mártir De La República Restaurada.” *Historia Mexicana* 66 (1967): 169–99.
- Curiel Defossé, Guadalupe, Lorena Gutiérrez Schott y María del Refugio González Domínguez. “Fuentes hemerográficas para el estudio de la libertad de expresión en el siglo XIX: la prensa satírica: 1841-1876. Guadalupe Curiel DefosSe y Lorena Gutiérrez”. En *La génesis de los derechos humanos en México*, coordinado por Margarita Moreno-Bonett, 229–40. México: Universidad Nacional Autónoma de México, n.d.
- Galeana, Patricia. “La continuidad.” Ensayo. En ‘La disputa por la soberanía (1821-1876)’, 219–46. México: El Colegio de México , 2010.
- Gantús , Fausta. *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la Ciudad De México, 1876-1888*. México: El Colegio de México/Instituto Mora, 2009.
- González Lezama, Raúl. *Reforma Liberal. Cronología (1854-1876)*. México: INEHRM, 2014.
- González, Luis. “El liberalismo triunfante”. En *Historia general de México* 2, 2:897–1005. México: El Colegio de México, 1976.
- Leal, Luis. “El contenido literario de ‘La Orquesta’.” *Historia Mexicana*, 27 (1958): 329–67.
- Maciel, David R., Roderic A. Camp, y Charles A. Hale. “30. Los intelectuales y la cultura Nacional. Los orígenes de la cultura oficial en México: los intelectuales y el Estado en la República restaurada”. En *Los intelectuales y el poder en México: memorias de la VI Conferencia De Historiadores Mexicanos y Estadounidenses*, coordinado por Josefina Zoraida Vázquez, 569–82. México: El Colegio de México y Universidad de California, 1991.
- Munguía , Martha Elena. “La risa y el humor. Apuntes para una poética histórica de la literatura mexicana”. *Acta Poética* 27, no. 1 (2006): 186–212.



Pérez Rayón, Nora. “La prensa liberal en la segunda mitad del siglo XIX.” Ensayo. En *La República de las letras: asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Volumen II. Publicaciones periódicas y otros impresos*, 145–58. México: UNAM, 2005.

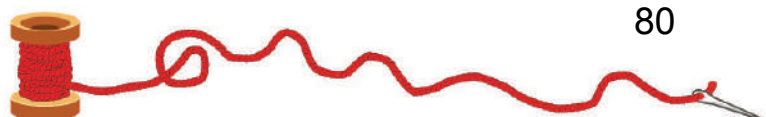
Reed Torres , Luis, y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El periodismo en México. 500 Años de historia*. México: EDAMEX, 1995.

Schmidt , Samuel. “Humor y política en México”. *Revista Mexicana de Sociología* 54, no. 1 (1992): 225–50.

Talavera, Cynthia. “La Orquesta, El periódico que desafió a Maximiliano y se burló de Benito Juárez”. *El Universal*. 30 de junio de 2018. Consultado el 11 de abril de 2022. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/la-orquesta-y-sus-burlas-juarez-y-diaz>

Zavala Hernández , Lesly Itzel. “La caricatura política sobre Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876)”. Tesina en licenciatura en Historia. UAM Iztapalapa, 2017.

“Humor, protesta y la inconformidad del pueblo. Los cimientos ... - Gob.mx.” Consultado el 14 de abril de, 2022. <https://www.gob.mx/agn/es/articulos/humor-protesta-y-la-inconformidad-del-pueblo-los-cimientos-anos-de-la-caricatura-politica-en-mexico?idiom=es>.



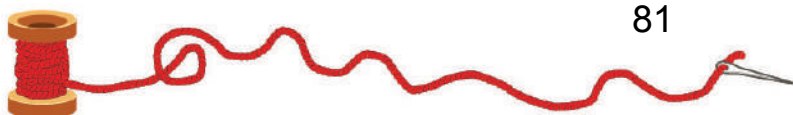
Esclava: la joya de un hogar

Slave: home's jewel

Ximena Sosa Cruz
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Bachillerato
Puebla, México

Recibido el 17 de marzo de 2023

Aceptado el 17 de abril de 2023



Senegambia, septiembre de 1579.

Sol, mar y viento. A pesar de generar tanta paz y calidez, no eran tan placenteros como para lograr que la mente y el alma de Johari estuvieran tranquilas. Con solo 16 años, era muy lista para entender que iría a un lugar extraño, que su libertad ya no le pertenecía y que, en lugar de ser vista como persona, sería usada como un producto, uno más de la gran cadena económica que los españoles venían maniobrando. ¿Cómo lo supo? Fue obvio desde el momento en que el hombre blanco con prendas defensivas, camisa larga y calzones cortos, la tomó por el brazo con fuerza y la empujó hacia las otras mujeres de su tribu. Sabía lo que pasaría. Johari había visto cómo la población de Senegambia, iba disminuyendo desde que los blancos llegaron y comenzaron violentamente a trasladar a la gente de su comunidad hacia enormes fieras de madera flotante con trozos de tela, para luego desaparecer en el mar en aquellas cosas, de las cuales ya no volvían.

Quizá nos pase igual, pensaba Johari. No le angustiaba tanto saber a dónde llegarían, sino para qué. Sabía que las maltratarían porque eran acarreadas como animales hasta las caravanas africanas que los españoles conformaban. Y fue más clara la violencia cuando la vendieron a ella y a un grupo de mujeres y hombres.

Era un largo recorrido: pasaban las gaviotas, las nubes, se podía apreciar el movimiento del sol alrededor de las aguas y, cuando llegaba la noche, la bóveda azul se tornaba profunda, oscura, y parecía tener joyas pegadas en ella. Joya. "Johari" significa joya. Qué irónico ser tratada como lo contrario.

El viaje era un tormento, los esclavos eran explotados y la mayoría de las mujeres eran enviadas a la cocina a preparar arroz, ñame y cereales para la tripulación. Johari estuvo más tiempo en la cocina que en la cubierta del barco. Ahí conoció a Akabane, otra chica africana que se convertiría en su amiga.

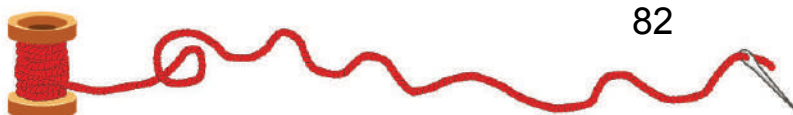
- ¡Ya no quiero subir, Johari, ya no puedo más! Ni siquiera logro entender lo que dicen los hombres blancos. Me devoran con la mirada y me tocan con lujuria. Me dan asco. Preferiría estar contigo cocinando a ser objeto de su placer y su entretenimiento

- ¿Qué dices Akabane? ¿Te tocan y se divierten con tu cuerpo? - Preguntó Johari, conteniendo el dolor en el pecho que sufría a causa de los golpes que le había dado el capitán momentos antes.

- No solo eso, sino bailo bien, me golpean y me quitan la ropa. Ojalá pudiera decirte todo lo que hacen sin sentir asco de mí misma.

Johari no presionó a su amiga para que le contara pero, al sentarse sobre el suelo de la cocina, ya cansada, comenzó a llorar y continuó:

- Hace un par de días, el capitán se vio complacido cuando bailé. Después me llevó a solas para que le bailara solo a él, y yo no quería, pero tuve que hacerlo o me dejaría sin comer por una semana. Cuando fui con él, se despojó de toda prenda, me tomó con fuerza por la espalda, y me sometió. No podía moverme cuando sentí que subió mi vestido y se apoderó de mi cuerpo. Estuvo dentro de mí hasta que se cansó,



hasta que se sació. Y yo, yo no pude detenerlo- finalizó la chica con la voz hecha un hilo y los ojos un río.

- ¡No digas más! ¡Tranquila, ya pasó, ya pasó! - Dijo Johari a Akabane mientras ambas lloraban.

Veracruz, marzo de 1580.

Otro día más en las costas novohispanas. A lo lejos arribaba otra embarcación proveniente de África. Por fin Johari y los demás esclavos africanos llegaban a las "Indias".

- ¡Hey ustedes, Negras! ¡Salgan ya de la cocina y bajen de inmediato a tierra firme!

Las mujeres, sin entender lo que decía el capitán, pero haciendo caso a las señas que hacía, obedecieron y salieron del barco en seguida. Akabane pasmada por la apariencia del lugar al que llegaban, dijo a su amiga:

- Johari, tengo mucho miedo. ¿En dónde estamos? ¿Qué se supone que va a pasar ahora?

- No tengo idea Akabane, solo sé que nuestra libertad ya no nos pertenece. Lo que sea que hagamos, a dónde vayamos o qué seremos, ya no está en nuestras manos. Ya no somos dueñas de nuestras almas y cuerpos. Pertenece a los blancos.

Después de que los españoles contaran a las mujeres y los hombres negros recién llegados, los separaron por grupos para distribuirlos a distintas zonas de la Nueva España. Daban prioridad a la correcta dispersión de las mujeres africanas.

Eran consideradas la mercancía preferida debido a que el empleo de esclavos casi siempre era social y doméstico. Pero claro, en el caso de las mujeres, no sólo era por el uso doméstico.

Johari y Akabane permanecieron en el mismo grupo y fueron llevadas junto con otros coterráneos suyos hacía un lugar al que escuchaban llamar "Tenochtitlán". El camino era largo y sinuoso, pero cuando empezaban a acercarse a zonas más pobladas, Johari veía que aquellas tierras no estaban habitadas únicamente por hombres blancos. Había mujeres, hombres y niños con un tono de piel más oscuro, aunque no tanto como el de ella. *¿Quiénes serán estas personas?* Se preguntaba. A la distancia, Akabane alcanzó a ver una cueva con personas saliendo de ella.

- Johari, ¡Mira!, ¿Qué crees que estén haciendo allá? Están sacando algunas piedras y cosas de ahí. ¿Qué será?

- No estoy segura, estuve hablando con Daren, el muchacho que está allá en la esquina. Me dijo que a algunos de ellos los iban a llevar a recolectar algo llamado "plata", creo que aquí es algo muy abundante -respondió Johari.

La caravana africana se detuvo en la cueva, y descendieron varios hombres del grupo, pero ninguna mujer. De nuevo se presentaba la incertidumbre y el miedo. Qué labor las obligarían a realizar en tierras novohispanas. Ninguna quería volver a pasar las violaciones que vivieron en el barco, pero muy en el fondo Johari sabía que desde ese momento cualquier cosa, por más perversa y cruel que fuera, podría ser posible, pues sólo sería tratada como lo que ya era, una esclava.



México Tenochtitlán, marzo de 1580.

- ¡Carajo! Eso dolió. -Exclamó Johari en voz baja, al pegarse en la cabeza por el movimiento brusco del carruaje.

“Carajo” era una palabra que Johari había escuchado entre los españoles durante la embarcación. La utilizaban para castigar a algunos tripulantes, pues los enviaban a un lugar en lo alto del barco para vislumbrar la tierra desde lejos. Por lo que ella observó, este no era un lugar deseado por los marineros porque el lugar estaba expuesto al frío, al sol y a la brisa fuerte, y siempre que alguien subía quedaba muy mareado. Entonces, los marineros desobedientes solían ser enviados “al carajo” para cumplir un castigo. Para Johari era una muy buena expresión y comenzó a usarla.

- No sé a dónde carajos vamos, pero ojalá lleguemos pronto.

- Caña. ¿Qué será eso? -lanzó Daren al aire.

- ¿Por qué la pregunta? - interrogaron las chicas.

- Porque escuché al de los pantaloncitos decir que nos llevarían a una hacienda donde se trabaja eso. Ojalá no sea difícil, no quiero imaginar la paliza que me espera si lo hago mal.

El ambiente se tornó más tenso y desolador tras escuchar el comentario. Para los más jóvenes era darse cuenta de que “tenían que trabajar bien y obedecer en todo” solo para no ser maltratados de forma brutal. Algo curioso fue que cada que algunos esclavos bajaban del carruaje, los indígenas nativos reflejaban en sus rostros alegría o incluso calma, como si hubieran acabado de recibir la mejor noticia de sus vidas.

- ¿Por qué será que ellos se alegran tanto de que estemos aquí? -Preguntó Johari, intrigada.

- ¿Es que no le has prestado atención? Vamos a ser sus sustitutos o su nuevo apoyo principal. El trabajo aquí es muy pesado, una mano extra es lo que quieren. Y nosotros somos esa mano extra.

Johari miraba el paisaje, intentando asimilar que aquel lugar verde tan lleno de vida se convertiría en su nuevo hogar. Aunque era colorido y lindo, no se comparaba con **Senegambia**; *Es lindo, pero algo le hace falta, le falta amor. Le falta ser un verdadero hogar*, pensaba la chica.

Valladolid, Michoacán, abril de 1580.

Al paso de unas horas, los esclavos llegaron a una hacienda azucarera.

- Ten 1000 por todos. A los hombres los mandas al sembradío y a las mujeres a la casa, espero que sean más útiles de lo que se ven -comentó el capataz de la hacienda tras estrechar la mano con quien los había traído hasta allá. El hombre los bajó del carruaje y los separó por grupos. Johari y Akabane se despidieron de Daren que era llevado a unos enormes sembradíos.

Las mujeres fueron llevadas al interior de la hacienda. Al entrar, las sensaciones cambiaron radicalmente. La casa emanaba calidez y seguridad. Por primera vez en todo ese tiempo las chicas no tuvieron ganas de salir huyendo. *Sería un lindo hogar*, pensó Johari. Cuando entraron a la cocina, se encontraron con una mujer de cabello negro, compleción



media robusta y un tono de piel color canela, India, le llamaban los hombres blancos con tono demandante.

- Tenemos nuevas compañeras para ti; enséñales a cocinar, fregar, limpiar y todo lo que sea necesario. Y que sepan hacerlo bien.

Aquella mujer entendió a la perfección, ya que a diferencia de las esclavas, hablaba español, pues era una india de repartimiento que había convivido más de 20 años con los españoles. Cuando arribó a aquella hacienda, Citlali apenas tenía 15 años, desde entonces no había dejado de trabajar día y noche para los españoles.

No sabía si las esclavas la entenderían, pero aun así se presentó de manera amable:

- ¡Hola, mi nombre es Citlali! ¡Mucho gusto!

Johari, con inseguridad, imitó el movimiento que había hecho la india estableciendo contacto entre sus manos, e intentando duplicar sus palabras, respondió:

- Mu-cho gus-to, Ci-tla-li-. Pese a la mala pronunciación de Johari, Citlali le devolvió una sonrisa sincera y tierna, y se dirigió a las otras chicas: -Tranquila, ya aprenderán el idioma, no es tan complicado. Yo les enseñaré todo lo que necesitan para vivir aquí. ¡Nos llevaremos muy bien!

Valladolid, Michoacán, junio de 1595.

Tras pasar largos años viviendo en la Nueva España, Johari y Akabane lograron permanecer juntas en la hacienda. Las demás mujeres habían sido vendidas a otras haciendas, enviadas al trabajo del campo con

los varones, o incluso tuvieron que formar parte del comercio sexual de la época.

Aunque al inicio todo fue complicado y duro, las chicas lograron aprender el español gracias a las enseñanzas de Citlali, quien había fallecido a causa de un abuso físico muy violento. *Y seguiremos nosotras si no hacemos algo al respecto*, pensaba Johari, triste por la pérdida de aquella mujer india que más que su tutora, se había tornado su compañera, su aliada y su amiga. Citlali era lo más parecido a lo que ellas consideraban una mamá. Las esclavas ya habían olvidado cómo era su vida en Senegambia y cómo era su familia. Muchas veces imaginaban y recreaban en sus sueños cómo hubiera sido su vida si nunca hubieran llegado los hombres de estúpidos calzones cortos.

Valladolid, Michoacán, agosto de 1600.

El tiempo siguió pasando. Johari y Akabane se dedicaron a las labores domésticas de la hacienda, en sustitución de Citlali, y algunas veces trabajaban en la producción de caña. Fueron evangelizadas y se convirtieron en “mujeres de bien”. Pero no fue fácil, aunque no formaron parte del comercio sexual, no lograron ser la excepción respecto a los abusos. Las mujeres anhelaban con ansias poder pagarles a sus amos el precio por el que fueron compradas, o cambiar de patrones para conseguir su libertad, pero aquellos blancos mentían respecto a su precio y lo exageraban soezmente para que las mujeres pensaran que su libertad no la alcanzarían ni trabajando toda la vida. De cualquier forma, todo se había vuelto costumbre. No comían mal y tenían techo, cosa que se les había obligado a valorar.

Deberíamos convertirnos en cimarronas.

Pensaba continuamente Johari. Y un día, ya cansada y al borde del colapso, le propuso su plan a Akabane, que se exaltó al escucharla.

- ¿Cimarronas? ¿Palenques? ¡Estás loca! ¿No te has dado cuenta de que no podemos escapar de ellos? Si lo hacemos, seguramente nos perseguirán y nos encontrarán, ¡Nos matarán por haber intentado huir!

- ¡Carajo, Akabane! ¿Y qué vamos a estar esperando entonces? ¿Crees que quiero morir también? ¡Si te estoy proponiendo esto es justamente para evitarlo, para no terminar como Citlali! ¡Ella merecía más! Tuvimos que haber escapado con ella mucho antes y tal vez ella seguiría aquí -refutó Johari cayéndose a pedazos por la tristeza. En ese momento Akabane solo la abrazó y le secó las lágrimas. Y de repente, como una iluminación, la chica recordó que su patrona estaba encinta, lo que le abrió paso para proponerle a Johari otra alternativa.

- Johari, la señora Claudia tendrá un bebé dentro de poco.

- ¿Y? ¿Eso en que nos puede ayudar?

- ¡Podríamos ser *nodrizas*! Así nos haríamos cargo del bebé, lo cuidaríamos, lo educaríamos, lo alimentaríamos y estaríamos a su cargo.

Johari, asimilando la idea, prosiguió.

- Así de los abusos no tendríamos que preocuparnos más, porque al estar amamantando al niño y al estar siempre pendientes de él... ¡No podrían maltratarnos! ¡Seríamos como una segunda madre para él! En el futuro, él no nos trataría mal, y quien sabe, tal vez hasta nos pueda liberar.

- Él o ella -bromeó Akabane mientras volvía a rodear a su amiga, pero esta vez con un abrazo lleno de alegría, de esperanza.

Valladolid, Michoacán, junio de 1618.

- ¡Sirvientas! -gritaba eufóricamente Don Felipe, el dueño de la hacienda, dando un portazo mientras entraba a la cocina, donde encontró a Johari y Akabane cocinando- ¡Dense prisa! ¡Quiero que todo esté listo para el cumpleaños de Arturo! ¿Ya están listos los chongos zamoranos? ¡No se les vayan a quemar los uchepos!

- Calma patrón, ya está todo listo para festejar a Arturito. ¡Ay mi muchacho! Aún recuerdo cuando era un bebé indefenso al que había que perseguir por todas partes. ¿Recuerdas cuando se escapó de su cuarto y lo encontramos en un bulto de azúcar a punto de ser subido al carruaje de reparto? -comentó Akabane entre risas.

Por primera vez en mucho tiempo, se escuchó la tan agraciada voz de Don Felipe reír a carcajadas. No se le había visto ni sonreír desde que la señora Claudia, días después de dar a luz a su hijo, había fallecido.

- ¿Qué decían de mí? Vamos, Mamá Jori, tú no me puedes mentir- le decía Arturo a Johari mientras se acercaba poniendo una mirada tierna e inocente. "Mamá Jori" le decía Arturo a Johari ya que, al no tener recuerdo de su madre, ella era la figura materna más cercana que tenía, y al hacerse cargo de él por todo ese tiempo, habían creado un fuerte vínculo. En eso, se adelantó Don Felipe y le dijo:

- Nada mijo, nada ¡Feliz cumpleaños, mi muchacho!



Arturo, aunque estaba sorprendido por la cercanía de su papá, no le molestó el gesto, y abrazándolo más fuerte le respondió con una enorme y sincera sonrisa. -Yo también te quiero, papá.

Segundos después, el joven alzó la vista y vio a Johari sonriendo y cocinando junto con Akabane que, aunque hablaban en voz baja, las oyó decir “*Ay mi Arturito, ya es todo un hombre*” y éste no dudó en aprovechar ese momento para darles a aquellas mujeres una noticia que había estado aguardando por mucho tiempo en su pensamiento, incluso en su corazón.

- Mamá Jori, Tía Aka- comenzaba firmemente separándose de su padre- Ahora que soy un hombre, quiero hacer algo por ustedes, algo que por lo menos recompense todo lo que han hecho por mí desde que nací. - Mientras Arturo sacaba un papel enrollado de su bolsa, Johari y Akabane compartían una mirada de sorpresa y duda. Entonces, se le oyó pronunciar al joven:

Arturo del Toral, hijo único de Don Felipe del Toral, otorga carta de libertad a Johari, Akabane y Daren, negras y negro de nacimiento africano, de 56, 58, y 59 años. Color, negro originario, ambas medianas y esbeltas de cuerpo, el hombre alto y esbelto...

Y así, con una carta que describía a detalle a aquellas esclavas (y esclavo), Johari, Akabane y el viejo Daren, dejaron de serlo. En cuanto Arturo terminó de leerla, se la entregó firmada a Johari. Akabane no dudó ni un momento en abrazar con una inmensa fuerza a Arturo, mientras le agradecía reiteradamente, y salió corriendo a buscar a Daren para darle la noticia.

Johari, aún sorprendida, terminó de darle una hojeada más a aquella carta. Aquella carta que había soñado tantas veces, que lloraba todas las noche por no tenerla. Aquella carta que tanto anheló tener y ahora estaba en sus manos. Aquella carta que, aunque removiό su corazón, no le causo la mayor de las alegrías.

- ¡Ay hijo! No sabes por cuánto tiempo esperé este momento. Tienes un corazón enorme, no pierdas esa bondad jamás.

- Mamá Jori, ¿Qué tienes? ¿No te gustó mi sorpresa?

- Claro que me gustó. Pero no sé qué haré ahora, no quiero dejarte solo, a donde quiera que vaya, no estaré tranquila sin saber si estás bien o no, si ya te comiste tus tamalitos o andas con la panza vacía, o si estás de nuevo metido en el azúcar y no estoy para sacarte- terminaba Johari entre risas, mientras que con los ojos brillosos por el llanto se acercaba a Arturo. -No te quiero dejar solo nunca, mijo.

Tras pensar una alternativa, Arturo le propuso a Johari y Akabane la opción de vivir con él en la hacienda si así lo deseaban, pero ya nunca serían tratadas como esclavas o sirvientas, ahora formarían parte de la familia. Ahora podrían salir cuando quisieran y no atenderían órdenes de nadie más.

Así que esta sí es la sensación de un hogar. Es más linda de lo que la recordaba.

Playa Azul, Michoacán, octubre de 1630.

Sol, mar y viento. Johari cerró los ojos y sintió en su cuerpo la brisa marina que tanta paz y calidez le generaban cuando era niña en Senegambia. Después de muchos



años esas sensaciones regresaban. Abrió los ojos y vio a Arturo que acababa de comer y se iba a nadar. *Estúpido*, pensaba Johari mientras lo veía correr hacia las olas. Cómo no iba a preocuparse por ese joven, quien había liberado a su amiga y hermana de toda la vida, quien la incluyó en su familia y la volvió su madre, por aquel muchacho que no la dejó sola, que le dio esperanza y fortaleza cuando más la necesitaba. Cómo no preocuparse por su hijo, que en sus últimos días la trató y la quiso como si fuese la joya más preciosa y que, al final, le hizo ver que ella no era lo que durante 63 años le habían hecho creer que era: una esclava. Fin.



Escondidos. Los topos del franquismo

Hidden. Moles of Francoism

Lorenza Hope Damm
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

El franquismo se caracterizó por haber establecido una institución de la violencia que afectó de manera directa a la sociedad civil; sobre todo a este grupo subalterno que para muchos resulta invisible, los topos. Fueron hombres y mujeres que debieron esconderse en los agujeros más recónditos para sobrevivir a la represión y los abusos que se estaban cometiendo contra muchos. Los topos eran muertos vivos que vivieron en las sombras durante treinta años. Este texto tiene como objetivo analizar el caso de los topos como víctimas del terror franquista y el lugar que tienen estando entre la memoria y el olvido. También me propongo comprender ese terror con el que los topos vivían día con día a partir de la violencia legal que se instaló con la llegada de Franco al poder.

Palabras clave: franquismo, topos, represión, sombras.

ABSTRACT

Franco's dictatorship was characterized by establishing an institution of violence that affected directly the civilians; especially to this group of people that to many is invisible, los topos. They were men and women who had to hide in the most remote holes to survive the repression and the abuses that were being committed against many. The topos were living dead who lived in the shadows for thirty years. This text aims to analyze the case of the topos as victims of Francoist terror and the place they have been between memory and oblivion. I also propose to understand that terror to which the topos lived day by day with the legal violence which was installed with the arrival of Franco to power.

Keywords: Franco's dictatorship, moles, repression, shadows.

Recibido el 31 de enero de 2022.

Aceptado el 23 de agosto de 2022.



Crónica de un muerto vivo

*Desde el fin de la Cruzada
estoy viviendo en secreto.
Jesús y la Inmaculada
sirvieron de parapeto.
Familiares y conocidos
han rezado por mi alma;
pertenezco a los caídos
ellos en paz y yo en calma.
Luché al lado de los rojos
con disciplina y lealtad,
tenía vendados los ojos
y perdí mi libertad.
Perdí nombre y apellido
y para más cierto y fijo
mi esposa perdió el marido,
mi madre perdió a su hijo.
Perdió España un habitante,
su tierra un trabajador,
las plantas un fertilizante
del riego de mi sudor.
Mi capital perdió un ciudadano,
mi municipio un vecino,
mi religión a un cristiano,
perdió el rumbo mi destino.
Mi hogar perdió el timón,
el de mis padres la alegría,
mi nave la dirección,
mi tren saltó de la vía.
Matados en el mismo día,
perdí a mi suegro y mi padre,
después a mi hermana María
y por último a mi madre.
Basta de vivir difunto,
no quiero un entierro sin campanas,
sin misas, llantos ni lutos,
sin ataúd ni sotanas.
Quiero mi libertad, mi definitivo indulto¹*

Introducción

La dictadura de Franco estuvo marcada por la destrucción y exterminación de los vencidos. Tanto la muerte como la violencia y el terror se apoderaron de aquella España de la posguerra. Desde julio de 1936, miles de ejecuciones de hombres y mujeres se llevaron a cabo. A lo largo de los años, muchos nombres de víctimas han sido revelados, sin embargo, no muchos conocieron ni conocerán a aquellos hombres y mujeres que se vieron obligados a vivir una vida entre las sombras. El objetivo de este trabajo consiste en analizar la figura del escondido durante el terror franquista. Además, buscó acercarme a la cuestión de la memoria y el olvido que gira en torno al personaje del topo, ya que, es una figura que se encuentra en el limbo de la historia. Esto se debe a la delicadeza de la situación en la que este grupo de personas se encontraban. Para cuando comenzaron a esconderse, España ya estaba inmersa en una nube negra en donde el terror, la violencia, la muerte, la impunidad y la inagotable venganza de los vencedores reinaban por sobre todas las cosas. Todos estos factores terminaron por acorralar a estos “vagabundos políticos”². Por lo tanto, la verdad de su paradero debía permanecer en silencio; nadie sabía de ellos y conforme fueron pasando los años, la gente ya no tenía idea de la existencia de los escondidos. Por ende, se busca aproximarse a una narración de la guerra civil y la retórica franquista a través de las personas aisladas de esta historia concreta. Habiendo dicho esto, podemos dar cuenta de las siguientes cuestiones: ¿Cómo se relaciona la retórica franquista

¹ Jesús Torbado y Manuel Leguineche, *Los Topos* (España: Capitán Swing, 1977), 37.

² Torbado y Leguineche, *Los Topos*, 11.



de la violencia con la figura del escondido?, ¿Cómo se manifiesta el caso de los topos en el limbo de la memoria y el olvido?, ¿Cómo se define a un escondido en un contexto de violencia y terror?, ¿Cómo se resignifica la guerra cuando se habla de la figura del escondido?

La retórica franquista

Para poder analizar a la figura del escondido y su lugar entre la memoria y el olvido es importante dar cuenta de cómo esta figura surge a partir de un contexto de violencia sistemática que provocaba un sentimiento de miedo intensificado que finalmente tenía un efecto profundo en aquellos individuos que debieron convertirse en escondidos.

Sabemos muy bien que el franquismo se caracterizó principalmente por los asesinatos, las torturas y las constantes violaciones a los derechos humanos. No obstante, debemos entender que todos estos horrores fueron disfrazados con una fachada propagandística. Este es un caso en el cual hay que comprender a la violencia no como un acto que surge simplemente para causar daño extremo a otros, sino más bien como uno de los pilares que se encargaron de sostener a la dictadura. El primer acto de violencia que se lleva a cabo en los primeros años de la dictadura es el exterminio sistemático del bando vencido. Haciendo esto, los sublevados pensaban que mientras más dura y cruel fuera la represión, más fácil sería derribar a la República y acabar con la oposición. Lo que podemos interpretar a partir de esto es que la violencia se convierte en una estrategia política; por lo tanto, eso la vuelve fundamental para la construcción

del régimen franquista. Como lo dice Julián Casanova en su libro *Morir, Matar, Sobrevivir: La violencia en la dictadura de Franco* "Por medio de esa represión y control social, se dejó aniquilado y sin respuesta al «enemigo interior»"³, esta estrategia política provocó que el bando vencido quedará completamente paralizado, encontrándose en un callejón sin salida. Por eso, podemos describir a este sistema como a un terror legal e institucionalizado, es decir, esto se impregnó en la cotidianidad de la sociedad civil, lo cual da cuenta de la acumulación de poder que hubo a través de este terror institucionalizado. Esta violencia institucional la podemos ver a partir de la creación de las siguientes leyes: La Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939, la de Represión de Masonería y el Comunismo del 1ro de marzo de 1940, la de Seguridad del Estado del 29 de marzo de 1941 y la que cerró ese círculo de represión legal, la del Orden Público del 30 de junio de 1959⁴. Estas leyes fueron concebidas con el objetivo de continuar asesinando y mantener en las cárceles y en campos de concentración a los presos que consideraban que podían convertirse en un peligro para el régimen y para que así, continuaran torturándolos hasta el último aliento. La violencia de la dictadura no se limitaba a ejecuciones y arrestos masivos, no tenía límites, nunca se detenía, era como una enfermedad que llegaba a las casas de aquellos que habían pertenecido al bando vencido, al que se atrevió a enfrentarse a los sublevados.

3 Julián Casanova, et. al., *Morir, Matar, Sobrevivir: La violencia en la dictadura de Franco* (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 6.

4 Eduardo Montagut, "Los cuatro primeros instrumentos legales del franquismo", *Nueva Tribuna*, 20 de julio de 2017. Consultado en <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/primeros-instrumentos-legales-represivos-franquismo/20170720200557141941.html>



La violencia contra los vencidos no se limitó a los encarcelamientos o a las ejecuciones. La represión tuvo también otras caras: intimidación, extorsión, vigilancia permanente y cotidiana, hambre, subsistencia, moral católica, abusos sexuales y violaciones a derechos humanos. Era esa una España vigilada, silenciada, en la que espiar y delatar al otro se convirtió para muchos en el primer acto político de compromiso con la dictadura.⁵

La dictadura de Franco resultó ser bastante singular ya que fue la única en Europa que logró establecerse tras una guerra civil. Esto se debe a que inmediatamente después del anuncio de la victoria, persiguió sin respiro alguno a los oponentes que estaban, además de los que ellos mismos iban creando. Para que este tipo de regímenes funcionen y perduren, es necesario que exista un enemigo común al que haya que combatir y frenar de manera constante. Ese enemigo fue conocido como “el rojo”. Pero, ¿quiénes eran los rojos? En un principio, los rojos eran aquellos que pertenecían al partido comunista; pero conforme fue pasando el tiempo y la institución de la violencia se fue consolidando cada vez más, el rojo se convirtió en un sinónimo de sospechoso de cualquier cosa u acto que aparentara ir en contra del régimen. Cualquiera podía ser un rojo sin importar lo hicieras.

No obstante, esta institución de la violencia no solamente tiene un carácter político, también dispone de un carácter religioso el cual podríamos definirlo como una tarea purificadora. Gracias al culto a su personalidad y a la actividad propagandística que se realizó, fue posible que Franco se estableciera con

la imagen de “gran cruzado católico”⁶. Esta imagen santificada de un dictador es extremadamente singular ya que es de las pocas veces que vemos a un personaje del siglo XX que sea ascendido a una posición de santo. Franco fue considerado como un enviado de Dios para poner orden en la “ciudad terrenal”⁷. Era necesario proyectar esta imagen debido a que necesitaba tanto el apoyo como la bendición de la Iglesia católica, para así, poder ser reconocido por todos los católicos y por el Papa, para poder llevar por “buen camino” esta guerra de exterminio y pasar por un santo o una entidad divina. Este mito funcionó de manera efectiva pues había servido para que España no entrara en la Segunda Guerra Mundial y que por ende, resultaba ser el artífice de “una paz duradera y generosa, frente a la violencia y división de España acarreadas por la guerra”⁸.

Ahora bien, aquí es cuando sale a la luz la figura del escondido ya que nos damos cuenta del inmenso poder que posee la retórica franquista sobre un individuo que debe ocultarse para sobrevivir. Su recuerdo se transforma y se convierte en una huella de la cual queda su antigua vida, su encierro y la esperanza de que su situación cambie.

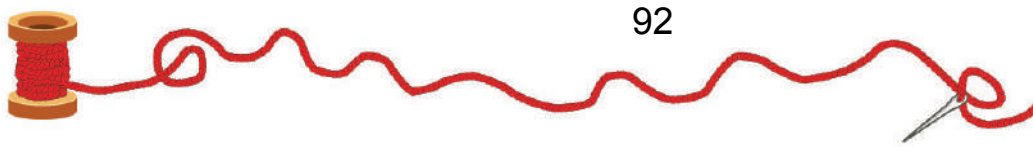
La retórica franquista estuvo basada esencialmente en la legitimación de la violencia y el exterminio del bando enemigo la cual estaba oculta bajo una máscara santificada y pacificada. Gracias a esta retórica que se construyó desde el principio de la dictadura, el gobierno de Francisco Franco logró perdurar en el tiempo y en la historia. El terror y la represión que acompañaron al régimen franquista,

5 Casanova, et. al., *Morir*, 6.

6 Casanova et al., *Morir*, 9.

7 Casanova et al., *Morir*, 9.

8 Casanova et al., *Morir*, 9-10.



muchas veces son pensados como elementos aislados de la personalidad de Franco. Sin embargo, estos elementos fueron fundamentales para la consolidación de la dictadura de Franco y su “paz incivil”. Aquellos que padecieron de una manera extremadamente dura fueron los topos, estos hombres y mujeres que se vieron obligados a recluirse del mundo. Uno pensaría que estos hombres huyeron a lugares insospechados, pero, lo que no muchos saben es que esta gente estaba escondida en sus propias casas.

Muertos en vida: la huella que dejaron

La memoria histórica de la Guerra Civil y de la dictadura de Franco ha encontrado muy fácilmente circuitos culturales por los cuales moverse, como el periodismo de investigación, la literatura y el cine. Pero, frente a la represión, al silencio y la amnesia institucional, existen los que no se les ha dado la visibilidad suficiente. Walter Benjamin decía que el pasado está mediado por huellas de distintos tipos. En estas huellas se define la aparición de una cercanía que debe entenderse a partir de la relación que el presente mantiene con el pasado en ese momento. Por lo tanto, nos damos cuenta que los topos se convirtieron en huellas del periodo del terror franquista. El escondido se convierte en una huella de un tipo muy particular ya que hasta cierto punto son borradas de la versión oficial de los acontecimientos que hasta ahora continúan contándose. Pero, eso no significa que no hayan sido vistos por otros; se trata mejor dicho de una falta de preferencia en la selección de los acontecimientos que se cuentan o que eligen contarse. Ahora bien,

nos acercaremos un poco más de cerca al caso de estos hombres y mujeres que murieron en vida.

Muchos se estarán preguntando ¿de dónde viene el término de *topo*⁹? En su libro *Los Topos*, Jesús Torbado y Manuel Leguineche explican de dónde proviene aquel calificativo. Nos cuentan que un personaje que formó parte de este grupo subalterno trajo a la superficie el término, se llamaba Saturnino de Lucas, quién hizo uso de la vida del animal para calificar su modo de vida. Eventualmente, muchos otros *topos* comenzaron a incidir en la misma metáfora.

El desatado terror de la dictadura de Franco provocó un ocultamiento masivo de huidos pertenecientes al bando republicano. La mayoría de ellos permanecieron escondidos durante los treinta años que duró el régimen franquista. Durante los años sesenta, muchos de los topos que quedaban comenzaron a salir a la luz, sobre todo por la seudo amnistía para las responsabilidades políticas durante los tres años de guerra que el general Franco se vio obligado a decretar el 31 de marzo de 1969. La salida de estos personajes provocó que muchos tuvieran una cierta proyección mediática. Uno de estos casos es el de Manuel Cortés Quero, el último alcalde republicano de Mijas, en Málaga. Vivió durante treinta años en tres viviendas distintas entre 1939 y 1969. Los primeros dos años, vivió en una alacena muy angosta que se encontraba en casa de su padre, en la cual resistía apenas el entumecimiento, el hambre y el miedo. Después, se ocultó durante diez años en un escondite detrás de la pared debajo de la escalera en una casa con su mujer y su hija. Finalmente, los

⁹ *Topo*: Calificado así por periodistas y los propios topos para referirse a su modo de vida.



últimos dieciocho años, estuvo escondido en una habitación acondicionada para que no pudiera ser encontrado en la casa que lograron comprar.

Los topes tenían una vida difícil, pues su encierro era repentino; no tenían tiempo de reflexionar bien acerca de la decisión que estaban tomando. Pol Madí Besalú nos describe la vivencia de los topes de la siguiente manera:

La experiencia vivida por los topes fue extrema tanto física como mentalmente, pero sobre todo requirió de una capacidad de resistencia a nivel psicológico fuera de lo común. El miedo a que cualquier clase de ruido pusiera al descubierto el lugar donde se encontraban escondidos limitaba en gran medida su margen de actuación y los condenaba al silencio y al ostracismo absolutos.¹⁰

Esto nos habla de una vivencia completamente inhumana, ya que, se vieron obligados a apagar todas esas reacciones y sensaciones que normalmente sentían. Aquello que vivieron el tiempo que pudieron estar fuera, se esfumó y se convirtió en un recuerdo lejano, como si todo eso hubiera sido un sueño. La vida de esta gente se fue abajo y dejaron de vivir para poder sobrevivir. Ahora bien, aunque en efecto estos hombres y mujeres sí fueron víctimas de la dictadura de Franco, sin embargo, hubo muchos que no eran tan inocentes. Es decir, había algunos que fueron verdaderamente prófugos de la justicia, ya sea por haber matado generales del bando contrario o también por quemar

¹⁰ Pol Madí Besalú, "Voces tras los muros. Representaciones Literarias de los topes del franquismo", *Cuadernos de Aleph* 12 (2020): 142. Consultado en: <http://www.asociacionaleph.com/images/Cuadernos-DeAleph/2020/07.pdf>

iglesias; por lo tanto, no era conveniente que salieran ni mucho menos que los encontraran. Pero había otros que no habían cometido delitos de sangre o bien que habían sido obligados a luchar en un bando, sin siquiera saber porque estaban luchando. Por ejemplo, tenemos el caso de Juan y Manuel Hidalgo, dos hermanos provenientes de Málaga, que lucharon en la guerra; lo que más recuerdan, según lo que vemos en el libro de Jesús Torbado y Manuel Leguineche, lo más sencillo para ellos fue la guerra.

Juan y Manuel prefieren contar una y mil veces sus hazañas guerreras, los peligros, las heridas, las correrías como enlaces de batallón, la deficiente comida, la vida de las trincheras, las canciones compartidas con el enemigo, los constantes cambios de frente. Recuerdan nombres de compañeros, de jefes; recuerdan fechas, pueblos. Su pequeña historia de soldados anónimos, empujados sin aparente razón al campo de batalla, podría ser paradigma de las historias de millares de hombres en uno y otro lado, ahogados por los vendavales de la lucha y absorbidos por los torbellinos de la propaganda. No sólo no pudieron entender las causas de su terrible condena, sino que, con el tiempo, llegaron a asumir aquel horror del cautiverio. Es tan largo el «repertorio de desdichas» que una y otra vez lo rozan sin atreverse a entrar directamente en él.¹¹

Aquí vemos como desde el interior, la cuestión de la memoria y el olvido se inscribe en un contexto psicológicamente complejo. Desde la psicología de estos personajes nos damos cuenta que a pesar de seguir con vida, terminan muriéndose

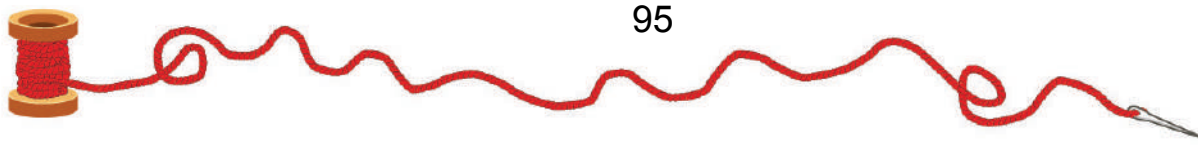
¹¹ Torbado y Leguineche, *Los Topos*, 32.



y su memoria comienza a desvanecerse. Al estar alejados de las tradiciones y costumbres de la vida cotidiana, las narraciones que se iban construyendo a partir de este modo de vida tienden a centrar su memoria en lo que fueron antes de su encierro ya que no logran hacer sentido a lo que estaban viviendo en ese momento. Muchos no podían entender el porqué de su encierro; lo que sí sabían era que si salían o cometían algún error, su vida en este mundo se terminaría definitivamente. El terror con él que vivían era extremadamente notorio. En la entrevista que le dio a Jesús Torbado y a Manuel Leguineche describió una pesadilla que tenía todas las noches, la cual consistía en que los falangistas lo encontraban y lo atrapaban, retratándolos como una suerte de demonios o seres terroríficos. Vivir con ese miedo y ese terror a ser encontrados era demasiado fuerte, pero formaba parte de su día a día. Muchos aprendieron a vivir con él, mientras que otros fueron devorados por el mismo miedo, acabando con su propia vida.

Todos estos factores sin duda los consumían y esto repercutía en el ambiente familiar. Debido a que los hombres no podían salir a trabajar ya que su paradero tenía que mantenerse en secreto, entonces las esposas eran las que tenían que encargarse tanto de la casa como de la economía del hogar. Por ejemplo, la mujer de Manuel Cortés, Juliana tenía que salir a trabajar todos los días, con miedo de que para cuando ella volviera de su larga jornada, ya se habrían llevado a su marido. El hecho de que la esposa era la que tenía que hacerse de proveer para la familia, ocasionaba que hubiera roces entre el marido y la mujer. Esto se debía a la enorme impotencia que sentían

al no poder ser ellos quienes se encarguen de proveer para sus familias. Las esposas de los topos fueron esenciales para que su secreto permaneciera siendo eso, un secreto y, cuando los falangistas o la Guardia Civil venían a las casas a inspeccionar, buscar y cuestionar sobre el paradero de sus maridos, las mujeres tenían que procurar permanecer calladas para no delatar a sus maridos. Por ejemplo, la mujer de Juan Hidalgo recibió una paliza de un guardia debido a que no dijo una sola palabra acerca del paradero de su marido. En efecto, la relación con las esposas es extremadamente importante para comprender mejor cómo vivían los topos durante su encierro. Sin embargo, no debemos olvidar a aquello que era todavía más valioso para ellos, los hijos. El vivir así teniendo hijos era un asunto de una complejidad muy grande pues los niños tenían que guardar el secreto sobre sus padres y su escondite. Había un miedo por parte de las madres ya que en las escuelas había actos de coerción para que los niños delataran a sus padres. Era complicado tener hijos en esta época, pues claramente no era la situación ideal; no obstante, había ocasiones en las que un embarazo ocurría, sin siquiera planearlo. Por ejemplo, se sabe que la esposa de Juan Hidalgo quedó embarazada ya estando bajo el régimen franquista. Tuvo que huir para tener a su hija, para después regresar diciendo que la niña no era suya, sino que más bien era una sobrina a la que estaba cuidando. Esto pasaba mucho con muchas familias de escondidos; había mujeres que seguían teniendo hijos con sus maridos y tenían que decir que eran prostitutas, con el fin de que nadie sospechara donde se encontraban sus maridos; pero, había otras, como Juliana que se practicaban abortos ya que no querían arriesgarse a que pudieran



encontrar a sus maridos. Las relaciones familiares se transformaron completamente durante este periodo, era una situación difícil y dolorosa para todos los miembros de la familia, no solamente para los topos.

Estas historias de familia dan cuenta de las huellas que quedan marcadas no solamente en estos personajes que estamos tratando sino en sus familias. Y esto ¿qué nos dice? que la memoria queda resguardada en el interior y se vuelve más complicado que pueda salir a la luz ya que ese miedo que ronda en las vidas de estos personajes se impregna también en sus familias. Los topos tuvieron que vivir una vida llena de miedo, angustia, terror y escasez. Durante más de treinta años, muchos de ellos tuvieron que vivir una vida apartada de la sociedad, como fue el caso del topo más longevo Protasio Montalvo Martín, quién estuvo recluido durante treinta y ocho años.

Tiene setenta y siete años y la mitad de ellos los ha pasado sin contacto con la sociedad, siendo como es muy sociable, desgranando una vida mediocre, asustada y mínima bajo el acoso de sucesos que ya el mundo ha venturosamente olvidado y de un hijo que desea para sí la gloria emanada de un hombre a quien no permitió la libertad de regresar cuando era oportuno al mundo de los verdaderamente vivos, si es que este término de «verdaderamente vivos» tiene algún sentido cuando lo referimos a los últimos cuarenta años de historia española.¹²

Podemos ver a partir de todos estos casos que para estos hombres, la guerra no duró solamente tres años; más bien, duró treinta años. Con todo esto no podemos hacer más que preguntarnos ¿Valió la pena

vivir de aquella manera? Este encierro voluntario e involuntario significó la muerte del individuo que vivió en una España en guerra. La España de Franco fue plagada por muertos vivos y por ende, tanto ellos como su memoria se iban extinguiendo.

Entre la memoria y el olvido

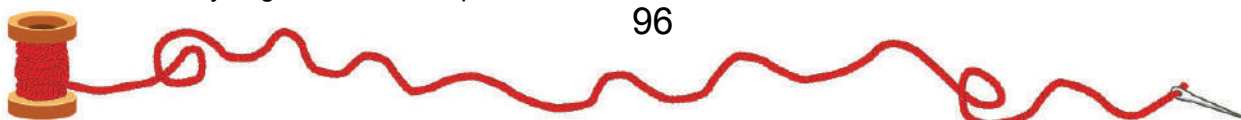
La memoria histórica de la Guerra Civil y de la dictadura de Franco han encontrado muy fácilmente circuitos culturales por los cuales moverse, como el periodismo de investigación, la literatura y el cine. Pero, frente a la represión, al silencio y la amnesia institucional, existen los que no se les ha dado la visibilidad suficiente. Nos referimos a estos grupos subalternos que ante la gente parecía que no existían. Sin embargo, esto no quiere decir que el arte no se haya erigido en estos grupos. Pol Madí nos habla de un término que es fundamental para comprender el lugar que tienen los topos en la memoria histórica; el *lieu de mémoire*, el cuál se refiere a estos espacios que se encuentran al margen del discurso oficial y están dirigidos a estas realidades subalternas que los sistemas dictatoriales se encargaron de enterrar en vida.

Desenterrar las voces silenciadas por el franquismo representa, en consecuencia, un ejercicio necesario de reparación hacia las víctimas de la dictadura y, a su vez, constituye una empresa ineludible para armar un nuevo relato colectivo que complete los vacíos existentes en la versión oficial.¹³

Esto nos habla de una cuestión de recuperación de memoria y por ende de olvido. Podríamos identificar a aquello que está olvidado a todo lo que se encuentra en los márgenes de los discursos oficiales, lo que no

¹² Torbado y Leguineche, *Los Topos*, 326-327.

¹³ Madí Besalú, "Voces tras los muros", 138.



conviene que sea visto en ese momento ya que de lo contrario el sistema podría derrumbarse. Por eso, la memoria se convierte entonces en un lugar de lucha y resistencia para los grupos oprimidos. La recuperación del pasado contemporáneo ha sido en los últimos años de consumo masivo; sin embargo, lo que también podemos notar es que al momento en que se busca recuperar e incluso reivindicar la memoria de las víctimas de las dictaduras del siglo XX, está el riesgo de que el horror, el terror y la desgracia sea banalizada. Tanto la guerra civil como el franquismo han sufrido de esto y por ende, han sido las realidades subalternas del régimen franquista las que han sido más damnificadas debida a esta amnesia institucional que solamente atiende a fines mercantiles y comerciales.

Los topos vivieron la mayor parte de su vida encerrados, pero eso no significa que no hayan dejado huellas de su encierro. Por ejemplo, en el libro de Jesús Torbado y Manuel Leguineche *Los Topos*, vemos que hay poemas que escribieron muchos topos durante su encierro. Esto nos habla de la importancia de la literatura para el registro de huellas en la memoria histórica. Aquí podemos resaltar la importancia del testimonio, el cual era importante para darle visibilidad a estos hombres y mujeres. Aunque es cierto que el testimonio es fundamental para la recuperación de la memoria, tampoco podemos negar que hay muchas historias sepultadas, ya que, hubieron hombres y mujeres que tristemente murieron o se quitaron la vida durante el encierro. Por eso también es importante la representación de la vida de esta gente, para que así, sus historias no sean sepultadas.

la recreación de los espacios habitados por los topos se fundamentan en una ambivalencia extrema: por un lado,

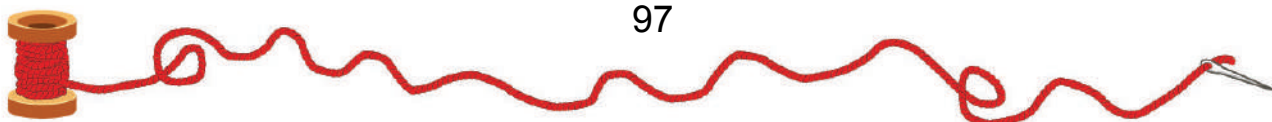
ofrecen la oportunidad de sortear la represión franquista y en numerosos casos incluso la muerte; por el otro lado, presentan unas condiciones de vida muy precarias que hacen difícil la supervivencia a largo plazo en ellos.¹⁴

Esta recreación de espacios de la cual nos habla Pol Madí da cuenta de la enorme importancia que tienen los medios de producción artística en la recuperación de la memoria. Los topos son hombres y mujeres que se encuentran entre la memoria y el olvido, que fueron enterrados en vida, siendo prácticamente inexistentes. Sus vidas e historias no han sido puestas a consideración en la mayoría de los ámbitos y esto dificulta el proceso de recopilación de la memoria. Aunque es cierto que hoy en día persiste la actividad de rememorar a las víctimas, no podemos negar que los topos no han sido un punto de enfoque ni muy grande ni muy mediático, pues a la fecha no muchos saben de ellos ni de lo que tuvieron que atravesar durante treinta años.

Podemos darnos cuenta que el concepto de huella y más específicamente las huellas de la tradición de los oprimidos. Esto se refiere a que hay una saturación de huellas que fueron elegidas para ser recordadas; pero, también hay que aclarar que estas huellas son cuerpos que tienen vida propia. Ahora bien, pese a que es importante recuperar las memorias para reconstruir el pasado y utilizarlas de una manera u otra en nuestro presente, no hay que caer en esta idea utópica de que todo objeto o huella del pasado es recuperable. Esto aplica a esta realidad subalterna ya que pese a que hay muchas cosas que se han perdido de sus vidas, pero, eso no quiere decir que no haya sido posible leer entre líneas el discurso oficial que se nos ha presentado por mucho

¹⁴

Madí Besalú, "Voces tras los muros", 157



tiempo. Sin embargo, también es cierto que estamos hablando de una memoria inestable ya que tiene tanto su parte recuperable como pérdida y por ende puede ser olvidada mucho más fácilmente.

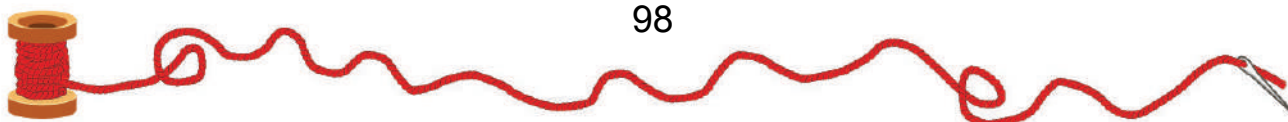
CONCLUSIÓN

La vida de los topos resulta interesante, ya que, eran muertos vivos. Siendo muy jóvenes y teniendo tantas cosas que vivir, tuvieron que enterrarse en vida, pues el terror y la sangre se habían apoderado de sus vidas y de sus mentes. La memoria de estas víctimas no ha sido lo suficientemente recordada, pues hay muchos testimonios e historias que no pudieron ser contadas

pues hubo vidas que fueron sepultadas para siempre. Este trabajo tiene como objetivo eso, dar cuenta de la importancia, la vida, las vivencias y lo que atravesaron estos hombres y mujeres. La guerra de estas personas no duró tres años sino treinta años; estaban escondidos de la represión franquista, pero aquel encierro era como un agujero negro del cual muchos no regresaron. Los hombres que lucharon y vivieron en aquella España pre-franquista murieron en el momento que se recluyeron en un agujero detrás de la pared. Son personajes con una memoria inestable porque no son fácilmente recordados por el mundo que solamente recuerda lo que la versión oficial elige mostrar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casanova, Julián, *et. al. Morir, Matar, Sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*. Barcelona: Crítica, 2002.
- Madí Besalú, Pol. “Voces tras los muros. Representaciones literarias de los topos del franquismo”, *Cuadernos de Aleph*, 12 (2020): 137-162. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7580527.pdf> (consultado el 2 de octubre de 2022).
- Rodríguez Fer, Claudio. “Santiago Marcos, poeta y topo antifranquista”, *L’Âge d’or*, 13 (2021): sin paginación. <http://journals.openedition.org/agedor/5818> (consultado el 28 de octubre de 2022).
- Prieto Borrego, Lucía. “Mijas, entre la Historia y la Memoria”, *Ciliana* 19 , (Universidad de Málaga, 2006) <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3023582.pdf> (consultado el 28 de octubre de 2022).
- Pereyra, Guillermo. “El concepto de huella de Walter Benjamin”, *Intersticios sociales* 16 (2018): 7-45 <https://www.redalyc.org/journal/4217/421757148002/html/> (consultado el 15 de marzo de 2023)
- Torbado, Jesús y Manuel Leguineche. *Los Topos*. España: Capitán Swing, 1977. (en línea) <https://tweet.monster/books/es/xyz/12/Los-Topos-Jesus-Torbado.pdf> (consultado el 1 de octubre de 2022)



Diario de un Alma Valiente

Diary of a Brave Soul

Fernanda Noriega Azcárate
Colegio Sagrado Corazón, Bachillerato
Ciudad de México

Recibido el 17 de marzo de 2023

Aceptado el 17 de abril de 2023



Junio

Nadie habla el idioma. Trato de acercarme a aquellos a los que llamo aliados para, de alguna manera, generar un vínculo que me haga querer apoyarlos en su batalla; sin embargo, mi esfuerzo es nulo, ya que no logro comprenderlos. Llevamos 3 días en Filipinas, quién diría que aún no estamos luchando y ya hemos perdido a tres miembros de nuestro escuadrón, los tres fallecieron en entrenamientos. Yo he tratado de mantenerme tranquilo, pero me resulta difícil considerando que veo cómo la muerte constantemente se presenta.

No sabemos cuánto tiempo vamos a pasar aquí; debido a eso mi padre me dio un consejo: encuentra momentos de paz y dedícate a pensar en por qué y en cómo vas a lograr regresar a tu hogar. Eso es lo que hago ahora mismo, y mientras lo pienso al igual lo escribo. Pienso en las playas de Veracruz y en la comida que cocina mi madre, me imagino a mí mismo en mi habitación pudiendo pasar una noche sin tanto terror. Pienso en mis amigos y en los días de entrenamiento en el servicio militar. Recuerdo la letra de esas canciones que el alma me llenan y de vez en cuando tarareo un poco de sus letras. Lamentablemente estos momentos de tranquilidad son muy escasos y por mucho que intente aferrarme a ellos se pasan volando.

Me temo que el otro lado está sumamente equipado. Quizás y hasta tengan más soldados, pero de solo alcanzar a ver sus aviones y esas bombas con las que vienen cargados veo el final de esta guerra cada vez más cercano. Tengo el presentimiento de que seremos atacados en un tiempo corto. Los militares enemigos no han aparecido

en los últimos días y me asusta que sea una especie de estrategia para atacar mientras estamos desprevenidos. Se lo he comentado a mi teniente en mando y basándose en mi teoría, él y el resto de tenientes y comandantes han tomado la decisión de mandar personas de nuestro bando a sobrevolar alrededor del territorio. Inicialmente pidieron voluntarios. No creas todos los mitos que hablan sobre los hombres peleando en guerra y sobre cómo somos las personas más valientes de la época. Todo ser humano le tiene miedo a la muerte y nosotros no somos la excepción. Después de varias miradas comprometedoras, algunos jóvenes estadounidenses dieron un paso al frente y se declararon como voluntarios, segundos después doce miembros de mi escuadrón también se habían anotado para una de las primeras misiones. No lo voy a negar, estuve a punto de hacer lo mismo que aquellos hombres, pero mis piernas se quedaron estáticas, como si estuviera atado a la tierra.

Lo siguiente fueron horas de mucho suspenso. No teníamos noticias de algunos de los pilotos y habíamos perdido total comunicación con uno de mis compañeros. Comenzó a invadirme una sensación de ansiedad que venía acompañada de una culpa que me desgarraba. No podía evitar pensar que de no haber sido porque le comenté mi teoría a mis superiores, los problemas que podían estar generando la pérdida de comunicación no existirían y mis compañeros no estarían arriesgándose por una simple corazonada. De pronto, comenzaron a llegar los aviones, uno a uno iban aterrizando, pero algo no estaba bien. Venían a una velocidad más alta de lo usual y conforme se acercaban a nosotros



se les notaba una expresión de genuina angustia. Trajeron consigo dos terribles noticias. La primera que habían sido detectados por los japoneses y la segunda que el teniente mexicano Héctor Espinoza no había regresado con ellos. Su avión se había quedado sin combustible mientras se encontraban sobre el mar, había caído, pero Héctor no logró salir a la superficie. Yo estaba destrozado. Mis superiores insistían que no era mi culpa y que no debía angustiarme por esta situación, ya que no había estado en las manos de nadie; sin embargo, yo me sentía como un verdadero inútil y como una total vergüenza para mi país.

Julio

Ya ha pasado una semana desde la muerte del teniente Espinoza. Todas las noches pienso en lo que va a sentir su familia y trato de pensar en una manera de darles la noticia que no sea tan devastadora, pero no he podido encontrarla. Siempre me han dicho que es mejor mantener la frente en alto y seguir adelante con lo que se presente, pero nunca me dijeron lo difícil que sería hacerlo.

Entre todos intentamos animarnos y también distraernos para ver si al menos por unos segundos logramos olvidar la sensación de miedo. Contamos historias sobre nuestros hogares, hablamos de nuestras familias, amigos, pasatiempos y sobre todos aquellos sueños que tenemos ansias de cumplir apenas regresemos. He quedado impresionado particularmente con la historia de uno de mis compañeros. La contó hablando inglés y español a la vez, así que no esperes que haya comprendido absolutamente cada detalle, pero te contaré lo que me consta que dijo. Su nombre es

Jacobo, tiene 33 años y reside en México. Su plan nunca fue venir a la guerra. De hecho, jamás fue de su deseo alistarse para el servicio militar, no fue hasta que Manuel Ávila Camacho, nuestro presidente, declaró obligatorio el servicio militar que se vio obligado a comenzar los entrenamientos.

Resultó tener un talento nato y es por eso que lo mandaron a pelear a Estados Unidos. Está ansioso por volver a su hogar. Su esposa Teresa está muy enferma, recientemente le diagnosticaron cáncer en etapa terminal y en lugar de poder estar en cama tiene que encargarse de sus hijos, ya que ni ella ni Jacobo tienen más familiares que puedan brindarles apoyo. Inicialmente la pareja tenía la esperanza de que con la reciente creación del IMSS quizás Teresa podía ser salvada, pero para este momento ya han perdido la esperanza. Despedirse de su familia lo dejó en una terrible agonía y su único deseo es volver a México antes de que su amor parta de esta vida. Jacobo nunca deja de hablar de ella.

Nos cuenta de esa cabellera larga con tonos marrones, de sus preciosos ojos color esmeralda, del carisma de su voz cuando habla y de esa mirada de valentía y de fuerza que ni la misma enfermedad ha podido arrebatarse. Nos menciona sus momentos favoritos con su esposa y con sus hijos. Una pequeña de 6 años y un varón de 2. Tanto en el tono de voz que muestra como en su expresión pude notar el profundo amor que le tiene a su familia y sus interminables ganas de volver con ellos.

Silencio. Mientras sostengo mi cabeza y trato de obligar a mis ojos a abrirse y a enfocar lo que tengo por delante, no escucho nada, sólo hay silencio. Logro alcanzar a ver siluetas de hombres corriendo, tomando sus armas y



disparando hacia el cielo. Cada vez veo más borroso y mis oídos me siguen privando de cualquier tipo de sonido. Me empieza a costar respirar. A juzgar por la reacción de mi cuerpo todo indica que ha habido una explosión a corta distancia de donde estaba yo. Logré ponerme en pie, poco a poco mis ojos cubiertos de polvo, comenzaron a dejarme observar mis alrededores. Fue una bomba. No solo una, sino varias. Mientras me acercaba lentamente al punto de explosión comencé a encontrarme con los restos de mis compañeros. Sus cuerpos ensangrentados, algunas de sus extremidades totalmente separadas y pedazos de piel calcinada alrededor de todo el terreno. Muchos de ellos estaban irreconocibles y por mayor esfuerzo que yo hiciera para identificarlos no tenía éxito.

De pronto lo vi. Observé a aquel muchacho que con sus palabras tanto me había impactado. Estaba tirado en el suelo, cubierto de sangre de los pies a la cabeza. Había fallecido debido a la explosión. Me acerqué a él con la esperanza de ver señales de vida, quise ver si respiraba y por último tomé su muñeca para buscar su pulso, pero ya era tarde. Jacobo ya había perdido la vida. Noté que en su mano derecha apretaba el puño, abrí su mano y al ver lo que contenía no pude contener las lágrimas. Llevaba consigo una foto de su familia. En sus últimos momentos de vida este pobre hombre pensó en ellos y de alguna manera se despidió. Si en verdad el cielo existe, espero pueda reencontrarse con su amada Teresa cuando el destino los vuelva a juntar.

Como podrás ver he seguido el consejo de mi padre y en los instantes que tengo escribo. Han pasado casi dos semanas. Hemos tenido varias batallas contra los japoneses y me ha tocado pilotar

y hasta derribar una extensa cantidad de aviones. Hoy iremos de nuevo. Anhele tanto volver a mi tierra que últimamente me he despertado con mayor energía debido a ello. Estoy algo nervioso. Nos estamos empezando a quedar sin hombres y me da la impresión de que el ejército japonés se triplica. He dormido un máximo de 3 horas en los últimos días. Entre hacer guardia, ayudar a mover los cuerpos, salir a la batalla y tratar de mantener con vida a varios de mis compañeros, apenas y he tenido tiempo para tomar un respiro. Estamos todo el tiempo en un estado de alerta.

Mi corazón late a una velocidad ilógica, pero he empezado a quitarle importancia. ¡Olvidé contarte! No son buenas noticias, pero mereces enterarte. En una de las últimas explosiones, aquella en la que murió Jacobo, salí herido. Me aplicaron un torniquete y unas horas después los servicios médicos de Estados Unidos realizaron unas incisiones en mi brazo izquierdo para poder detener la hemorragia que se presentaba cercana a mi hombro. Ya estoy estabilizado. Parece ser que no hay nada de qué preocuparse; sin embargo, siento más débil mi lado izquierdo y no me siento totalmente cómodo cuando utilizo mi brazo. De cualquier manera necesitaré rehabilitarme para poder dar el máximo apoyo a mis compañeros.

No quiero ni contarte pero ha ocurrido algo terrible. Me siento muy mal conmigo mismo. Soy un asesino. No literalmente, o bueno, ¿lo soy? No maté a aquel hombre que se encontraba de pie junto a mi por placer, ni por gusto. Pero... tampoco fue en defensa propia. ¿Soy un asesino? que alguien me diga lo contrario; mi mente lleva sin descansar ante el intenso acecho de esta pregunta. Quiero



gritar. Es diferente derribar aviones y tirar bombas. Sé que puedo sonar como un psicópata cuando digo que aquellos actos se han vuelto parte de mi rutina, que no me deja cargo de conciencia ver a esas máquinas de metal caer directo al mar. Pero es cierto. Creo que se debe a que no veo directamente los rostros de las personas que estoy matando. Al tirar una bomba lo único que mis ojos detectan es la explosión, el fuego y más adelante el humo. Pero no veo el daño, no veo las familias destruidas, ni las miradas de dolor y pánico que he generado.

Hoy lo he vivido diferente. Hoy maté. Asesiné a un soldado japonés. No me ha tomado más que levantar mi pistola y clavarle una bala en el centro de la cabeza. No lo dudé. Hasta fui capaz de mirarlo a los ojos mientras balbuceaba en su idioma lo que supongo eran súplicas de que tuviera piedad. Pero no me detuve. Al conectar mis ideas y lo recién vivido pude asumir que este hombre había caído de su avión. Quizás tuvo suerte al caer y aterrizó en algún lugar en donde la caída no le fue mortal o simplemente venía equipado con un paracaídas en su avión y ni mis compañeros ni yo fuimos conscientes de su presencia en nuestro terreno hasta que ya era muy tarde. Cuando me percaté de su presencia él ya había disparado. Hirió a dos de mis tenientes, pero antes de caer uno de ellos alcanzó a dispararle en el muslo derecho, casi atinándole a su rodilla. Esto lo inmovilizó y me permitió acercarme y patear su arma lejos de él. No sé si llamarle furia, enojo, locura o todas aquellas emociones juntas. Pero sea lo que sea que haya sido pudo conmigo. Me acerqué a él. Lo miré a los ojos, y como recién te contaba,

después de escucharlo intentar hablar por alrededor de 10 segundos, disparé. Su cuerpo cayó hacia atrás directo a la tierra que estaba ardiendo por los rayos de sol, la cual también estaba ya empapada de sangre. Se desplomó completamente y rápidamente perdió la vida. Entonces, ¿soy o no un asesino?

Agosto

Llevamos dos meses y casi dos semanas en este lugar. Creo que estamos cerca de llegar al final. Ambos ejércitos estamos débiles. Yo sólo espero que Japón se rinda y todo esto se declare como una tregua. Quiero comer. Comer y descansar. Dormir en mi cama, en casa con mis padres. Despertar temprano, entrenar y de vez en cuando regresar a ver a mi familia que tanto quiero. Poder hablar con mis amigos y pasar mi próximo cumpleaños con mis seres queridos. Qué impotencia, qué desesperación. Malditos gobiernos. malditos presidentes y personas en el poder que no permiten que haya paz. ¿Nunca se habrán detenido a pensar en sus militares? Somos muchos los que estamos aquí partiéndose en pedazos por su maldita ambición. También somos seres humanos. Tenemos familias, empleos, amigos, derechos y ganas de mantenernos con vida. Me ahogo en coraje porque somos nosotros los que estamos luchando lo que deberían ser sus batallas. Me ahogo en coraje por la muerte de Jacobo y porque no pudo decirle adiós a su bella Teresa. Simplemente me encuentro lleno de dolor de que exista esta situación.

Subiré a mi avión en unos minutos. La situación se ha vuelto más complicada. Hoy atacamos. Voy a luchar en nombre de



mi país, en nombre de mi familia y amigos y en nombre de todos quienes han tenido que morir por este conflicto. Me siento listo para darlo todo.

- Buenas tardes, ¿domicilio de la familia Vega Santander?
- Así es.
- ¿Es usted la madre de Fausto Vega Santander?
- Soy yo.

- Señora, lamentamos informarle que su hijo fue abatido en combate. Su avión ha sido derribado por el ejército japonés. Logramos recopilar este cuaderno. Aparentemente su hijo dedicaba su tiempo libre a escribir. Cuando recién llegamos a Filipinas le pidió a todo miembro del escuadrón que si llegaba a morir les entregáramos sus restos y este cuaderno a ustedes, sus padres. Lamentamos mucho su pérdida. Fausto siempre será recordado y honrado por toda nuestra nación.



La educación sexual y la violencia de género: un problema cultural

Sexual education and gender violence: A cultural problem

Juan Vicente Eroca Heredia
FES Acatlán, UNAM, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

La violencia de género es un fenómeno sociocultural que ha afectado a la sociedad mexicana, en específico a las mujeres. Sin embargo, esto podría deberse a la falta de educación sexual que ha existido a lo largo de la historia e incluso a varios impedimentos que van desde ideologías relacionadas al clero eclesiástico, hasta la proliferación de medios artísticos que normalizan estas costumbres machistas. Este texto presenta las problemáticas a las que la educación sexual ha enfrentado para acabar con la violencia de género desde el siglo XX hasta nuestros días.

Palabras clave: violencia de género, educación sexual, feminicidio, machismo.

ABSTRACT

Gender violence is a sociocultural phenomenon that has affected Mexican society, specifically women. However, this could be due to the lack of sex education that has existed throughout history, and even by various impediments ranging from ideologies related to ecclesiastical clergy, to the proliferation of artistic media that normalize these macho customs. This text presents the problems that sex education has faced to put an end to gender violence since the twentieth century and to the present day.

Keywords: gender violence, sexual education, femicide, machismo.

Recibido el 30 de enero de 2023

Aceptado el 28 de abril de 2023



Introducción

La violencia de género es un fenómeno que ha estado presente en toda la historia de la humanidad y que, lamentablemente, sigue afectando a millones de mujeres en el mundo. Según Anel Cecilia Sánchez, podemos definir la violencia de género como cualquier acto que afecta de una u otra manera a las mujeres por el simple hecho de serlo.¹ Estos actos que atentan contra la salud física, psicológica, sexual o sentimental de las mujeres han estado arraigados en las culturas de todo el mundo y el caso de México no es la excepción.

En sus inicios, la educación sexual se dedicó a la proyección de prevención de embarazos no deseados, además de seguir los lineamientos del proyecto eugenésico;² fue hasta la década de 1990 que el enfoque de la educación sexual, a nivel internacional, se modificó durante la Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo, donde se decidió que los objetivos de la educación sexual serían redefinidos con base en la siguiente propuesta:

Promover la equidad y la igualdad de los sexos y los derechos de la mujer, así como eliminar la violencia de todo tipo contra la mujer y asegurarse de que sea ella quien controle su propia fecundidad, son la piedra angular de los programas de población y desarrollo. Los derechos humanos de la mujer y de las niñas y muchachas son parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos universales. La plena

participación de la mujer, en condiciones de igualdad, en la vida civil, cultural, económica, política y social a nivel nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación por motivos de sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional.³

Sin embargo, la aplicación de este nuevo modelo, en los programas de educación básica en México, no se vio reflejado inmediatamente; de hecho, podemos observar que en la actualidad aún existen obstáculos que impiden los resultados de este modelo.

El presente escrito explica cómo es que los modelos de educación sexual en México, de carácter escolarizado, han abordado la temática de violencia de género. Para ello, tomaré como punto de referencia la introducción de la Educación Sexual en los programas de primaria en el año de 1974,⁴ hasta el año 2021, que es el año de la publicación más reciente del libro de Formación Cívica y Ética, material vigente en la educación básica mexicana.⁵ Además, propone como principal obstáculo a la cultura mexicana y sus distintas manifestaciones, como el núcleo caótico que ha impedido la instauración de un sistema de igualdad entre hombres y mujeres, que, a su vez, difunden las actitudes machistas que principalmente provocan la violencia de género.

3 Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Informe de la Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo*, Segunda Edición, (Nueva York: Organización de las Naciones Unidas, 1995), 10.

4 Gabriela Rodríguez Ramírez, "Treinta años de educación sexual en México", en *Población, desarrollo y salud sexual y reproductiva*, coord. Martha Lucía (México: Grupo Parlamentario del PRD en la LXI Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, 2004), 13.

5 Véase : <https://www.conaliteg.sep.gob.mx/primaria.html>

1 Anel Cecilia Sánchez de los Monteros, "La violencia de género en México, ¿en qué vamos?", *Revista Digital Universitaria* 21, Núm. 4, (2020): 3.

2 Karen Ramírez González, "Eugenesia y educación sexual en México", *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación* 12, No. 1 (2021): 19-26.



Los modelos eugenésicos y los esbozos de la sociedad posrevolucionario

A pesar de la delimitación espacio temporal que se realizó en párrafos anteriores, me gustaría comenzar este ensayo a partir de algunos precedentes que permitan comprender la importancia de la institucionalización escolar de la educación sexual en el año de 1974.

En primer lugar, debemos entender que el precedente inicial de la educación sexual tiene como base el modelo eugenésico que se popularizó a nivel internacional gracias a los trabajos de Francis Galton.⁶ Este modelo en particular se enfocó en la idea de “procrear a los más aptos”, basándose en la teoría evolutiva de Darwin, en ese sentido, Fabiola Villela Cortés explica el desarrollo de México con este modelo:

La eugenesia mexicana cubría tres grandes vertientes: 1) el racismo, centrado en problemas de inmigración, 2) la puericultura que, como mencionamos, es básicamente una propuesta educativa y de protección al cuidado materno-infantil, y 3) la profilaxis médico-sanitaria, interesada en prevenir las patologías clínicas y sociales a partir de un diagnóstico temprano.⁷

A su vez, en México existía ya desde mitades del siglo XIX, bajo estándares legales y culturales, la idea de los llamados

roles de género.⁸ Tomando en cuenta los datos anteriores, sabemos que el México posrevolucionario tuvo, en materia de educación sexual, la necesidad de asignar a la mujer en el sector familiar.⁹

Durante el periodo posrevolucionario, la tendencia del hombre viril y fuerte se popularizó rápidamente en la sociedad mexicana,¹⁰ creando así un estereotipo de hombre apto para la reproducción que podía relacionarse con más de una mujer en el sentido de “mejorar a la raza”. Mientras tanto, la mujer permaneció segregada al estereotipo sumiso que la caracterizaba;¹¹ esta ideología derivó en el aumento de casos de infidelidad de hombres.¹²

Quiero hacer hincapié en la importancia de los estereotipos culturales como parte de la desigualdad que existe entre hombres y mujeres, siendo que no

8 Edna Martínez Amador, “Eugenesia e higienismo en la educación en México en las décadas de 1920-1940”, *Revista RedCA* no. 11 (2022): 228.

9 Villela Cortés, loc. cit.

10 “Un segundo intento fue encabezado por un sector del movimiento revolucionario que se manifestó en el Primer Congreso Feminista celebrado en Mérida, en 1916, para una educación sexual en el contexto de la lucha por el derecho de la mujer al sufragio, la necesidad de desfanatizar a la mujer y prepararla para el progreso, así como demostrar que el instinto sexual también impera en la mujer”. Gabriela Rodríguez, “Educación sexual y políticas de población”, *DemoS*, No. 004 (1991): 34.

11 Fue hasta la década de 1940 que la mujer comenzó a adquirir un mayor peso político y social gracias a su participación en la Revolución.

12 Ciertamente la infidelidad no era un acto exclusivo de los hombres; sin embargo, la figura del macho viril de múltiples parejas fue un estereotipo que se generalizó en gran parte de la población. Por el contrario, las mujeres infieles fueron mal vistas en la sociedad mexicana, a tal grado que los actos conocidos como “crímenes pasionales”, que refieren al desbordamiento de sentimientos de los hombres en respuesta a celos o engaños por parte de sus parejas, fueron autorizados como causa válida de asesinato a partir de la Reforma Penal de 1929. Saydi Núñez Cetina, “Entre la emoción y honor: Crimen Pasional, género y justicia en la ciudad de México”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 50 (2015): 32.

6 Ana Lis Heredia Espinoza y Adriana Rodríguez Barraza, “Antecedentes de la educación sexual en México, a un siglo de su creación: eugenesia y moral”, *Elementos*, no. 121, (2021): 46.

7 Villela Cortés, Fabiola y Jorge E. Linares Salgado, “Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta”, *Acta Bioethica*. Vol.17, no. 2, (2011): 194.



es una cuestión reciente y más bien, la relación que existe entre ambos sexos es afectada por las tradiciones y las acciones gubernamentales.

La existencia de estas construcciones socioculturales y sus reproducciones en medios en el arte, en particular, me gustaría hacer alusión a la pintura de Frida Kahlo titulada “*Unos cuantos piquetitos*”. Esta obra del año 1935 muestra a una mujer brutalmente asesinada y desnuda sobre una cama, mientras que, a su lado, de pie, se encuentra su agresor presuntamente su pareja, que sostiene un arma punzante, que al igual que su ropa tiene sangre proveniente de su víctima; sobre ellos, se hace referencia al nombre de la obra. Jorge Barajas, historiador del arte por la Universidad Nacional Autónoma de México, explica que Frida Kahlo pudo haberse inspirado de un caso en el periódico, que, como dato curioso, se menciona que el agresor queda en libertad debido a motivos pasionales.¹³

Esta anécdota sirve para conocer la vida cotidiana de la época y como era la impresión del público general ante tales actos. Es el reflejo de una sociedad que permite al hombre realizar esta clase de crímenes, culpabilizando principalmente a las mujeres.

Retomando los antecedentes, cabe mencionar que fue a partir del Congreso Panamericano del Niño realizado en 1930 en Lima, Perú, que se recomendó a los Gobiernos de América implementar una educación sexual.¹⁴ Sin embargo, esta

educación más bien un enfoque relativo a la evolución y a la reproducción, por lo que los intentos de erradicación de violencia de género por medio de la educación sexual eran prácticamente nulos.

Aún con ello, me parece necesario resaltar la postura de la sociedad mexicana en los años 30 ante la propuesta de la SEP, quienes propusieron implementar a nivel primaria temas relacionados con la reproducción e higiene sexual. Sin embargo, la Federación de Asociaciones de Padres de Familia se opuso inmediatamente, argumentando que los niños no eran aptos de recibir esa información, pues “pervertiría su inocencia”.¹⁵

En este punto, debemos entender que el tema de la sexualidad jamás fue bien recibido por la sociedad mexicana, esto debido principalmente a la creación de mitos que dañan la reputación de la sexualidad. A la par de estos conceptos, la sociedad mexicana ha rechazado gran parte de los discursos feministas que fomentaban la equidad de géneros. El principal motivo del rechazo ante las ya mencionadas posturas es la propia creación del discurso del macho mexicano.¹⁶

15 La realidad es que la mayoría de padres se vio influida por el american way of life al brindar una educación sexual influenciada por el hogar y la Iglesia, privando a los jóvenes de conocimientos influenciados por otras corrientes ideológicas como es el feminismo y los derechos a la mujer o la idea del placer, así como el reconocimiento del Individuo; esto provocó la transmisión de conocimientos que tenían como principal objetivo subyugar a la mujer bajo el yugo del hombre heterosexual, que sobre todo, era influenciado por la televisión, el cine y la radio. Verónica Garduño, “Educación sexual: una polémica persistente”, *Revista RED*, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, no. 11 (2018).

16 “[...] los modelos de homogeneidad entre hombres conducen falsa e inexorablemente a ‘la noción de que existe un ‘punto de vista masculino’ unitario’”. Matthew C. Gulmann, “Los verdaderos machos mexicanos nacen para morir”, en *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México: Ni macho ni mandilón* (México: El Colegio de México, 2000), 48.

13 Jorge Barajas, “Unos cuantos piquetitos”, *Relaciones de Género y sexualidad en el México del siglo XX*. Conferencia 4, emitido el 22 de noviembre de 2022, (México: UNAM-CEPE), YouTube, 53:15 min. <https://www.youtube.com/watch?v=1AFJ02FkNNc&t=1008s>.

14 Gregorio Márquez, “El VI Congreso Panamericano del niño”, *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana y Secretario de la Delegación de los Estados Unidos*, Perú, Sexto Congreso Panamericano del Niño (1931): 1063.



Los primeros pasos de la educación sexual institucionalizada

En el panorama internacional, en la década de 1960, los movimientos sociales masivos cambiaron el panorama de muchas temáticas, particularmente motivando a los gobiernos a tomar acciones que permitiesen el desarrollo de las naciones. Para el caso de la sexualidad y de América Latina, el movimiento hippie y la lucha feminista por la igualdad de género¹⁷ fueron los principales motores para reformar el *statu quo* de la sexualidad.

En este contexto, la rebeldía juvenil de este tiempo propició que el esquema tradicionalista familiar occidental, sobre todo, el tema de la sexualidad fuese abordado por científicos sociales y humanistas, implicando la reflexión y la moralidad de los discursos sociales, como es el caso de Michel Foucault y su obra *Historia de la Sexualidad*:

“[...] en el siglo XX: no tanto ruptura, por lo demás, como inflexión de la curva: en tal momento los mecanismos de la represión habrían comenzado a aflojarse; se habría pasado de las prohibiciones sexuales apremiantes a una tolerancia relativa respecto de las relaciones prenupciales o extramatrimoniales; la descalificación de los “perversos” se habría atenuado, y borrado en parte su condena por la ley; se habrían levantado en buena medida los tabúes que pesaban sobre la sexualidad infantil”.¹⁸

Es este mismo periodo el que desmiente varios mitos que aún hoy día prevalecen en la sociedad, como es la virginidad, la sumisión de las mujeres y sexo como medio de reproducción y no de placer. La fricción entre las ideologías no se hizo esperar, por un lado, las nuevas generaciones de mujeres tenían en cuenta opciones como el aborto, los anticonceptivos o el disfrute sexual, mientras que la oposición reiteraba el mensaje católico.

Esto provocó que la educación sexual se volviese obligatoria, aunque para ello, el gobierno decidió ser cauteloso con la integración en sus libros de texto para educación básica, siendo que hasta la década de 1970 se integrarán de manera oficial en la primaria, libros que resaltan la importancia de la pubertad y la reproducción humana. A ello se le suma, que, en el año 1974, La Cámara de Diputados aprobó la igualdad jurídica de hombres y mujeres; este paso se vio reflejado en todas las posteriores reformas aplicadas en el sector salud y educativo.

Foucault es elemental para comprender el desarrollo de la educación sexual, pues señala a la sexualidad como un ente cambiante e individual. Esta señalización permite a los estudiosos de ciencias sociales y humanidades presentar reflexiones acerca del tema. No debemos menospreciar este paso, pues a partir de ello, la sexualidad será vista, desde la perspectiva histórica, en función de los dictámenes sociales y culturales.

Gracias al enfoque de Foucault, sabemos que las identidades sexuales son sometidas a los juicios de las sociedades cambiantes, lo cual, convierte al aspecto sexual como pieza fundamental de la estructura humana. Hacer esta evaluación, genera en los individuos la posibilidad de adquirir una identidad que se acople adecuadamente a sus preferencias.

17 María Nelcy Muñoz Astudillo, “La educación sexual en Latinoamérica: un campo de fuerzas de tensión”, *Revista Cultura del Cuidado*, Colombia, vol. 14, no. 1 (enero a junio de 2017): 61.

18 Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad* (España: Siglo XXI, 1998), 69.



La educación sexual escolarizada, fue utilizada para remarcar la superioridad del hombre sobre la mujer, integrando elementos culturales que sobreexplotan esa imagen. De hecho, la educación sexual integral tuvo su establecimiento en este momento, aunque tenía como objetivo, moralizar e idealizar a la sexualidad.

Este primer acercamiento integral cumplía con la función de comprender, desde la visión humanística a la sexualidad, claro que en su primer instancia, los ideales de la religión católica pretendían difundir un mensaje “romántico” de las relaciones concebidas bajo el matrimonio, influyendo en las familias mexicanas con tácticas como la abstinencia.

En esta instancia, el panorama en México presentaba dos mensajes sobre la sexualidad, por un lado, los adultos presenciaban cómo medios como el cine eran infestados por escenas eróticas que mostraban desnudos parciales y cómo la imagen de hombres y, sobre todo, mujeres era sexualizada.¹⁹

Por otro lado, el rechazo de parte de asociaciones de padres frente a los libros de educación básica que presentaban temas de sexualidad mostraba una doble moral que impedía el cambio de pensamiento. Es gracias a esta doble moral que temas como la virginidad, sobre todo en mujeres y medidas como la abstinencia, prevalecen hasta nuestros días.²⁰

19 El mensaje de la libertad sexual y del placer de actos sexuales creció únicamente en los hombres, esta división representa perfectamente que el discurso de la libertad sexual y la lucha feminista eran dos rutas diferentes. Por ello, no hay que confundir los propósitos de cada movimiento.

20 Isabella Cosse, “Familia, sexualidad y género en los años 60. Pensar los cambios desde la Argentina: desafíos y problemas de investigación”, *Temas y debates*, Argentina, no. 16 (2013): 140. En comparación con otras naciones de América Latina, como es el caso argentino, la situación era igual. De hecho, el movimiento feminista fue opacado nuevamente gracias al mensaje de la mujer enfocada la maternidad y la sumisión bajo el yugo del hombre. Por otro lado, los hombres eran incitados a experimentar con varias parejas sexuales, esto para aumentar su valía ante la misma sociedad machista.

El fenómeno que ocurre en la sociedad mexicana es algo muy interesante, pues aquellos que hacían alarde de disfrutar de su sexualidad eran los mismo que impedían la enseñanza institucionalizada. A todo ello, se le suma la desinformación proporcionada por los medios de entretenimiento y la difusión de mitos, así como es el caso del “macho jalisciense”.²¹

Al ser un tema reciente, los pedagogos no estaban informados y preparados debidamente, algo que hasta la actualidad se mantiene.²² Por otro lado, se reportó que algunas organizaciones ligadas a la Iglesia quemaron los libros de texto en protesta con este modelo educativo.²³

Así pues, el intento de modernización de la educación durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez²⁴ se vio influida

21 Didier Machillot, *Machos y machistas. Historia de Estereotipos mexicanos* (México: Ariel, 2013), 202.

22 Adriana Rosales Mendoza y Fernando Salinas Quiroz, “Educación Integral de la Sexualidad y Género en la Secundaria en México”, *Revista Universitaria*, no. 21 (2007): 4. Según los reportes de *International Planned Parenthood Federation* del 2015, que evaluó el desempeño de la educación integral sexual en México mencionó como rubro óptimo fue la preparación docente, aunque no queda claro cuáles fueron los parámetros de evaluación. En esa misma encuesta se demostró la poca preparación de los jóvenes y niños en el tema, además de solo conocer en su mayoría, temas como el VIH, los anticonceptivos y la prevención del embarazo; en contraposición encontramos temas como el placer, la identidad sexual, violencia de género y derechos humanos como los temas menos difundidos.

23 Armando Díaz Camarena, “Los nuevos contenidos oficiales de educación sexual en México: laicidad en la mira”, *Encuentros y divergencias en educación sexual*, no. 21 (2020): 5.

24 Salvador Camacho y Yolanda Padilla Rangel, “Resistencia y oposición a contenidos de educación sexual en libros de texto gratuitos en México”, *Revista Brasileña de Historia de la Educación*, vol. 21, no. 51 (2021): 8. Acerca de la educación básica, debemos entender que la educación no era igual para toda la república, pues ya en ese momento existía la política de educación estatal, por lo que podías denotar que la introducción sobre educación sexual se dio en diferentes momentos y tuvo diferentes respuestas como es la Federación de Escuelas Particulares de Aguascalientes y su Curso sobre educación sexual en 1975, que como conclusiones afirmaba la incapacidad de profesores para enseñar sobre sexualidad y esa era la labor de las familias.



por el aspecto familiar que, igualmente era influenciada por la cultura machista mexicana. Al respecto del método de enseñanza, Rockwell explica parte de los contenidos, así como la alerta que se dio en los padres:

En primer año se empezó a meter lo del huevito y los que vienen de su mamá y los que vienen de huevo; en segundo año más o menos lo mismo y en tercero fue donde empezó la bronca, fueron los mamíferos: se hizo un dibujo de una gatita que tenía unos gatitos en la panza, y ahí viene el conflicto, sobre todo en la zona de Jalisco. Todo el enfoque de la educación sexual, de las diferentes posibilidades de ver el tema, e incluso de género, y este tipo de cosas, lo teníamos muy claro. El problema es que nosotros veníamos de un contexto en donde prácticamente no se había planteado nada; entonces, si tú te das cuenta de que se te arma una bronca inicial porque hay una gatita con los gatitos dentro, te das cuenta de que no hay contexto para más.²⁵

Cuando Rockwell se refiere al “huevito”, se refiere a un proyecto basado en la pedagogía patológica, que concibe a la sexualidad como algo peligroso o “de riesgo”, pues se enfoca en temas como las ETS o el embarazo adolescente.²⁶ Dicho

²⁵ Elsie Rockwell, *Entrevista con Elsie Rockwell*. Entrevista concedida a Salvador Camacho Sandoval, México (2015), <https://cazembes.wordpress.com/materiales/trayectorias-entrevistas-y-etc/elsie-rockwell/>.

²⁶ Santiago Zemaitis, *Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud. Trabajo final integrador* (Argentina: Universidad Nacional de la Plata, 2016), 27. Según menciona Santiago Zemaitis, esta metodología es la heredera de las ideas eugenésicas e higiénicas que en este texto ya se han descrito. Recordemos que, además, el modelo en sí, fue empleado bajo la necesidad de reducir el crecimiento poblacional, a eso le sumamos, la proliferación de ETS que marcaron a la década de 1970.

proyecto está enfocado a atemorizar a los jóvenes con la responsabilidad de tener un hijo. Este mismo proyecto, sigue presente en la educación básica del siglo XXI.

No debemos obviar la política del Gobierno de Luis Echeverría Álvarez y su planificación familiar. En dicho contexto, la solución a los grandes males de las naciones fue la sobrepoblación, por lo que erradicar el problema fue tan simple para la política occidental, como intentar reducir los casos de natalidad en el país. A su vez, la cultura mexicana continuó difundiendo, obligó al consumismo de la época, a establecer el modelo familiar tradicional, basado en las propuestas de la Iglesia. El hombre mexicano debía formar familias comprometidas con el matrimonio, respondiendo principalmente, a una gran cantidad de hijos concebidos dentro de este, demostrando así su virilidad.

Sin embargo, el hombre mexicano debía cumplir con ciertas características asignadas a su rol, nuevamente, repetía los estándares agresivos, salvajes, altaneros y opresores sobre las mujeres, en función de establecer al hombre, como la cabeza de las familias mexicanas, a costo de una vida llena de maltratos para las mujeres.

Las nuevas teorías de educación sexual, y la Educación Sexual Integral como respuesta a la equidad de género

Durante la década de 1980 las mujeres habían ganado cada vez más aceptación en el terreno laboral, podría decirse fue que gracias al empuje del movimiento feminista, a la vez que se realizaron cuatro conferencias a nivel mundial que determinaban las oportunidades de las mujeres, ampliando metas de “igualdad,



desarrollo y paz”²⁷ mientras tanto, en el sector de la educación sexual, se le dio mayor importancia a la pandemia del SIDA, alarmando al sector salud y realizando campañas de precaución, aunque claro, las escuelas retomaron las ideas católicas que sobre todo explotando la abstinencia.²⁸

Por su parte, la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo llevada a cabo en 1994, en el Cairo, trajo consigo un nuevo planteamiento sobre la educación sexual, pues al ver el incremento en pacientes infectados por alguna enfermedad de transmisión sexual, y debido a que la promiscuidad y el comportamiento por parte de los involucrados en las relaciones sexuales, era lo que más afectaba la población en general, se optó por enfocar la educación sexual a un estudio más social y moral.

Siguiendo este nuevo enfoque y con la reciente Declaración de Viena en 1993,²⁹

27 Curiosamente, México fue la primera sede de dicho Congreso, celebrado en 1975, en ella se trataron temas relacionados a la educación sexual, en este caso, resaltó la adición de la psico-sexualidad. Aunque se habla de continuar con un modelo familiar, en este punto, se les ha dado mayor relevancia a las mujeres, sobre todo, Australia propone un plan donde las mujeres sean reconocidas con igualdad de oportunidades en el sector laboral, ellos proponen al sexismo como un acto más de discriminación. Durante esta misma conferencia se puede hablar del reconocimiento de la ONU al feminismo como movimiento de escala mundial. United Nations, *Report of the World Conference of the International Women's Year*, New York (1976): 27 y 44, <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/mexico.html>.

28 Claro, también debemos señalar que los principales juicios de la época fueron dirigidos a la transmisión del VIH, lo que provocó fue más bien el rechazo a la comunidad LGBT.

29 *Organización de las Naciones Unidas, Declaración y Programa de Acción de Viena*, (Suiza: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos-Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, 2013), 23. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Events/OHCHR20/VDPA_booklet_Spanish.pdf. “Los derechos humanos de las mujeres y de las niñas son parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales. La plena participación en condiciones de igualdad de las mujeres en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional”.

se buscó formar individuos que tuviesen una conciencia de equidad de género. De esta manera, el problema de la violencia de género, de cualquier tipo que esta conllevara, lograría ser suprimida desde la educación:

Promover la equidad y la igualdad de los sexos y los derechos de la mujer, así como eliminar la violencia de todo tipo contra la mujer y asegurarse de que sea ella quien controle su propia fecundidad, son la piedra angular de los programas de población y desarrollo. Los derechos humanos de la mujer y de las niñas y muchachas son parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos universales. La plena participación de la mujer, en condiciones de igualdad, en la vida civil, cultural, económica, política y social a nivel nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación por motivos de sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional.³⁰

Y aunque únicamente esto es una propuesta donde los países se veían libres de optar por las propuestas, México se comprometió, además de otras medidas, a integrar este nuevo pensamiento al modelo de enseñanza social. Claro que eso fue en el papel, mientras que la sociedad seguía reflejando discriminaciones; tan solo ese año, con la recesión que se vivió en el país, las mujeres se vieron extremadamente afectadas, aún más que los hombres.

Esas desigualdades fueron expuestas en los textos de educación básica, aunque la mayoría de los temas se expresaron de igual forma, la realidad es que se

30 *Fondo de Población de las Naciones Unidas, op. cit.*, 10.



había agregado el aspecto integral en la educación sexual. Aunque en sus inicios, la educación sexual tenía preferencias en la moral católica, su implementación como método de enseñanza, se enfocaba en la formación de identidad y la valoración de la sexualidad.³¹

De esta manera, la educación integral sexual finalmente se enseñaría en las escuelas, formando así a las nuevas generaciones en un entorno de convivencia sana, aunque el apartado de sexualidad humana y relaciones de sexos también promovía medidas en adultos con respecto a este cambio de paradigma:

Se debería prestar apoyo a actividades y servicios en materia de educación sexual integrada para los jóvenes, con la asistencia y orientación de sus padres y en consonancia con la Convención sobre los Derechos del Niño, y hacer hincapié en la responsabilidad de los varones en cuanto a su propia salud sexual y su fecundidad, ayudándoles a ejercer esa responsabilidad. Las actividades educacionales deberían comenzar en la unidad familiar, la comunidad y las escuelas a una edad apropiada, pero también deberán abarcar a los adultos, en particular a los hombres, a través de la enseñanza no académica y mediante diversas actividades con base en la comunidad.³²

Con la nueva perspectiva de género, establecida a nivel mundial, los derechos y obligaciones del ciudadano, tuvieron que ser actualizadas, así mismo, la sociedad mexicana tendría que dar paso a un nuevo código de comportamiento que involucraba

y permitía la relación de mujeres y hombres de una manera más sana. Gracias a esta nueva perspectiva se dio pie a la materia de Formación Cívica y Ética.

Para el tema de estudio del presente texto, fue la llegada de Miguel Limón Rojas al cargo de Secretario de Educación Pública en 1995, quien mantuvo su interés en la educación sexual como un eje temático de la formación del ciudadano mexicano. Sin embargo, este conocimiento no lograría ser abordado en aquella asignatura, y nuevamente sería retomado desde el punto de vista biológico, el mismo Limón Rojas impulsó una guía para profesores que incluía temas relacionados con la educación sexual y la equidad de género.³³

Por su parte, la violencia contra la mujer no disminuyó con la implementación de la educación sexual integral. Principalmente debemos esto a los prejuicios emitidos por la sociedad; los aspectos sociales y culturales impidieron que la sociedad mexicana progresara en la vida cotidiana. La evidencia más clara la tenemos en el norte del país, específicamente en Ciudad Juárez, que desde 1993 y hasta 1999 se dio un incremento en la tasa de feminicidios.

En los últimos años del siglo XX, más concretamente a partir de 1990 y hasta el 2007,³⁴ la tasa de homicidios de mujeres en México en promedio fue de 2.45%

³³ Secretaría de Educación Pública, *Guía de estudio para maestros. Temas de educación sexual, equidad de género y prevención de adicciones 5° y 6° grados* (México: Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos, 1998), 61.

³⁴ Teresa Fernández de Juan, "La educación sexual y de género vs el maltrato en la pareja" *Estudios fronterizos, nueva época*, núm. 30 (2014): 78. Hay que aclarar que el homicidio es el caso más extremo de violencia que existe, tomando esto en cuenta, también debemos mencionar que en este año se realizó la Encuesta Nacional de Violencia en Relaciones de Noviazgo del, donde el sector con mayores problemas de violencia fue en jóvenes entre 18 y 24 años. En esta encuesta se destacan actitudes violentas cómo: la prohibición de amistades del sexo opuesto, burlas, abuso sexual y golpes.

³¹ Santiago Zemaitis, *op. cit.*, 29.

³² Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Informe de la Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo*, *op. cit.*, 45.



por cada 100,000 mujeres, de hecho, a partir del cambio de milenio se redujo considerablemente dicho porcentaje año con año hasta su valor mínimo absoluto en el 2007.³⁵ Un duro golpe para la sociedad mexicana fue que una gran cantidad de las víctimas fueron niñas.

En el 2001, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, en el Foro Nacional de Jóvenes por los Derechos Sexuales, creó la Cartilla de Derechos Sexuales de Jóvenes y Adolescentes, con el objetivo del desarrollo de una vida sexual plena y sana. Claro, la educación sexual de inicios del siglo XXI quería fomentar las relaciones de parejas con consentimiento; además, debido al incremento en los casos de violencia de género, sobre todo, en el círculo familiar, dio pie a la creación de derechos sexuales para menores.³⁶

Retomando el aspecto cultural, el nacimiento de la “narco cultura” a través de las canciones y novelas que tienen personajes influenciados por este tema, lo cual ha dado como resultado que se normalicen actitudes violentas en toda la población, pero, sobre todo, adoptando nuevamente la violencia de género como parte del día a día.

Esto alarma más de lo que debería, pues dichas actitudes son en contraposición a la educación sexual brindada por las escuelas, adoptadas por jóvenes que

tienen más atención en los programas de televisión.³⁷ A pesar de que la Iglesia no perdió relevancia como la fuente principal de los comportamientos, podemos decir que la televisión y otros medios sustituyeron la difusión de la violencia de género.

La proliferación de armas de fuego – generada por la misma guerra contra el narco y los controles laxos frente al tráfico de armas–repercute en las condiciones en que mueren las mujeres –en muchos de los casos la muerte fue causada por arma de fuego, el indicador más alto fue en Sinaloa, después en Sonora, luego Tabasco y en cuarto lugar se ubicó Baja California.³⁸

En contraposición, la educación en México mostró una decaída entre el 2014 y el 2015, un abandono total escolar que incrementa a partir de la secundaria, siendo de un 4%, lo cual, aunque parezca poco en comparación a los egresados, muestra la realidad y más de 300,000 menores de edad que no completaron los grados escolares de secundaria y/o media superior.³⁹ Esto es importante ya que es en estos niveles de educación, que se habla con profundidad sobre los temas de educación integral sexual.

35 ONU Mujeres México, “Violencia Femicida en México”, ONUMUJERES, Organización de las Naciones Unidas-Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, 2019, 1.

36 Juan Ferrer Riera, “La educación sexual como recurso de prevención de la violencia hacia las mujeres”, *Educació i Cultura*, no. 15 (2002): 134. A pesar de que en México se intentó reducir los casos de violencia de género, debemos aclarar otra estadística que refleja otra cara de la moneda; pues en el 2002, más del 65% de mujeres alrededor del mundo, sufrieron algún tipo de violencia por parte de un familiar, donde el 95% resultó ser de sexo masculino.

37 Josefina Hernández Téllez y Cynthia Pech Salvador, “La violencia de género en la narconovela”, *Revista Iberoamericana de Comunicación*, núm. 38 (2020): 15. “Estas pautas influyen en nuestra interacción social y provoca que adoptemos marcos de conducta y roles que debemos cumplir desde nuestra condición de mujeres u hombres. Una visión obviamente dicotómica y basada en la heterosexualidad y el machismo, que aún sigue operando fuertemente en nuestros juicios valorativos. Sin duda, los estereotipos de género se basan en prejuicios que median y condicionan nuestras relaciones sociales”.

38 Elsa Jiménez Valadez, “Mujeres, narco y violencia”, *Religión y Sociedad*, núm. 4 (2014): 120.

39 Aurelio Nuño Mayer, *Principales cifras del sistema educativo nacional* (México: Secretaría de Educación Pública, 2014-2015), 18-22.



Por desgracia, no se llegó a la utopía de educación sexual, de hecho, la desinformación que ha llegado a través de los medios de comunicación, sobre todo, por la internet, ha logrado generar un cambio ideológico, pues en 2018 se registraron más de 3752 feminicidios, siendo esta la cumbre de violencia de género en México.

Paralelamente a este hecho, se encuentra la ola feminista que azotó el mundo. En este año se registró que más del 66.1% de las mujeres mayores de 15 años habían sufrido algún tipo de violencia de género. Claro que esto fue el motivo por el que se difundieron una oleada de ideas que el feminismo venía apoyando, y haciendo uso de las redes sociales, propagaron información y denunciar casos de miles de mujeres en todo el globo terráqueo, destacando, por supuesto, a la comunidad hispanohablante.⁴⁰

A todo esto, debemos decir que la educación integral sexual es un medio para el feminismo,⁴¹ pues da pie a la equidad de género y a la formación de alumnos con una perspectiva de género más feminista. Podría decirse entonces que el movimiento feminista ha sido principal impulsor de las teorías de educación sexual de las que hemos hablado anteriormente, centrando su atención en la equidad de género.

Ahora, las ediciones recientes del año 2021, presenta un modelo de enseñanza donde se planea difundir la aceptación de las identidades sexuales.

Aunque claro, la identidad sexual sigue

40 Arturo Ordaz Díaz, "Movimiento feminista marcó a México y Latinoamérica en 2019: Amnistía Internacional", *Forbes*, 27 de febrero de 2020. Movimientos destacados en redes sociales como el #MeToo o incluso el 8M, sacudieron a la sociedad mexicana, siendo el posible y necesario inicio de un cambio en la sociedad.

41 Véase, Catalina González del Cerro, "La Educación Sexual Integral ¿es feminista?", *Mora*, no. 1 (2019).

arrastrando algunos prejuicios por la sociedad, tal es el caso del lesbianismo, considero más allá de una identidad, como un capricho. Además, no se habla en ningún apartado de los libros de educación básica alguna información acerca de los placeres y las fantasías, ya que siguen siendo temas bochornosos que las familias mexicanas probablemente no estarían dispuestas a aceptar.

CONCLUSIONES

Actualmente, seguimos por una transición marcada por la llegada del feminismo y su influencia en la educación sexual. Si bien es cierto que no toda la información va relacionada con esta, la equidad de género ha obtenido un mayor enfoque en la educación sexual integral. A su vez, hombres y mujeres deben realizar estos ejercicios impuestos por la educación sexual, que seguirán, en cambio, y avance al pasar de los años.

Sin embargo, también debemos conocer las acciones tomadas en otros sitios del mundo y que retumban hoy en día en la sociedad mexicana; tal es el caso de las hermanas "Mirabal-Minerva, María Teresa y Patria [que] fueron asesinadas por órdenes de Rafael Leónidas Trujillo, dictador de República Dominicana".⁴²

Por lo tanto, debemos reafirmar la importancia de la educación sexual como herramienta de la construcción de una sociedad igualitaria donde mujeres y hombres sepan respetarse unos a los otros. Aunque tampoco podemos hablar de que en su totalidad la educación sexual ha derribado los estándares sociales,

42 Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución de México, "La Violencia contra las mujeres en México a través de la Historia", Historia de las Mujeres (México: Secretaría de Educación Pública, 23 de noviembre de 2017), 3.



de hecho, como hemos revisado en este texto, la educación sexual siempre dependerá no solo del mensaje político, sino que deberá relacionarse con los elementos culturales y sociales, para así permitir una difusión completa.

De igual forma, hay que tener en cuenta que la educación no únicamente debe brindársele a jóvenes y niños, pues los adultos también debemos reflexionar y adaptarnos a estas ideas, buscando, por supuesto, el bienestar para todas las personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

“Maltrato infantil”. Instituto Nacional de las Mujeres. 2016. http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Maltrato_infantil.pdf.

Barajas, Jorge. “Unos cuantos piquetitos”. *Relaciones de Género y sexualidad en el México del siglo XX. Conferencia 4* (México: UNAM-CEPE, 2022). YouTube, 53:15 min. <https://www.youtube.com/watch?v=1AFJ02FkNNc&t=1008s>.

Camacho, Salvador y Yolanda Padilla Rangel. “Resistencia y oposición a contenidos de educación sexual en libros de texto gratuitos en México”, *Revista Brasileña de Historia de la Educación*. Brasil: Universidad de Estadual de Maringá, vol. 21, no. 51, 2021.

Cano, Gabriela. “Mujeres en el México Posrevolucionario”, *Debate Feminista*, no. 38 (2008): 276-280. <https://www.jstor.org/stable/42625079>.

Castro, Filipa de, et. al. “Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México”, *Salud Pública en México*, no. 1, (2017): 17-27. <http://dx.doi.org/10.21149/8411>.

Cosse, Isabelle. “Familia, sexualidad y género en los años 60. Pensar los cambios desde la Argentina: desafíos y problemas de investigación”, *Temas y debates*. Universidad Nacional del Rosario, no. 16, 2013.

Díaz Camarena, Armando. “Los nuevos contenidos oficiales de educación sexual en México: laicidad en la mira”, *Encuentros y divergencias en educación sexual*, no. 21 (2020): 2-16.

Expósito, Francesca. “Violencia de Género”, *Mente y Cerebro*, no. 48 (2011): 20-25.

Fernández de Juan, Teresa. “La educación sexual y de género vs el maltrato en la pareja”. *Estudios fronterizos, nueva época* 15, no. 30 (2014): 73-96.

Fernández de Juan, Teresa. *Reflexión sobre la educación sexual para prevenir la violencia* (México: El Colegio de la Frontera Norte, 2021) YouTube, 8:21 minutos. https://www.youtube.com/watch?v=n9eVx5Y_1UA.



- Ferrer Riera, Juan. "La educación sexual como recurso de prevención de la violencia hacia las mujeres". *Educació i Cultura*, no. 15 (2002): 133-145.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. *Informe de la Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas, Segunda Edición, 1995.
- Foucault, Michel. *Historia de la Sexualidad*. España: Ariel, 25° edición, tomo I, 1998. García Villegas, Pilar. "Pedagogía de la sexualidad", *Revista de Educación* no. 159, (1964): 173-177.
- García, Ana Karen. "La guerra contra el narcotráfico aceleró la violencia contra las mujeres", *El economista*. 3 de enero del 2021. <https://www.economista.com.mx/politica/La-guerra-contra-el-narco-acelero-la-violencia-contra-las-mujeres-20210103-0001.html>.
- Gayet, Cecilia. *Infecciones de transmisión sexual en México*, México: Centro Nacional Para la Prevención y Control del VIH y SIDA-Ángulos del SIDA, 2015.
- González del Cerro, Catalina. "La Educación Sexual Integral ¿es feminista?". *Mora* 25, no. 1 (2019). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2019000100006.
- Heredia Espinoza, Ana Lis y Adriana Rodríguez Barraza. "La educación sexual escolar... ¿Funciona?", *Revista digital Universitaria* 22. no. 4 (2001): 1-10. <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2021.22.4.12>.
- Heredia Espinoza, Ana Lis y Adriana Rodríguez Barraza. "Antecedentes de la educación sexual en México, a un siglo de su creación: eugenesia y moral", *Elementos*. no. 121, (2021): 45-51.
- Hernández González, Alexis, et. al. *Cartilla de Derechos Sexuales de Adolescentes y Jóvenes*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2° Edición, 2016.
- Hernández Téllez, Josefina y Cynthia Pech Salvador. "La violencia de género en la narcenovela", *Revista Iberoamericana de Comunicación*, no. 38 (2020): 11-43.
- Hershfield, Joanne. "La mitad de la pantalla: la mujer en el cine mexicano de la época de oro". *En Imaging la chica moderna: Women Nation, and Visual Culture in Mexico, 1917-1936*. Londres: Duke University Press, 2008.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía, "Violencia contra las mujeres", *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en el Hogar*, 2021. 10 de diciembre del 2022. <https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/vcmm/>.



Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México, “La Violencia contra las mujeres en México a través de la Historia”, *Historia de las Mujeres*, Secretaría de Educación Pública, 23 de noviembre de 2017. https://www.inehrm.gob.mx/es/inehrm/La_Violencia_contra_las_Mujeres_en_Mexico_a_traves_de_la_historia.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. “El empleo y el estudio de los jóvenes de México”. *INFOMÉRIDES*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2019. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/InfoJuventud.pdf>.

Jiménez Valadez, Elsa. “Mujeres, narco y violencia”, *Religión y Sociedad*. no. 4, (2014): 101-128. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10230108005>.

Landeros, Leticia. *La Formación Cívica y Ética en México. Apuntes sobre la configuración de un discurso educativo*. México: XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, 2017.

Martínez Amador, Edna. “Eugenesia e higienismo en la educación en México en las décadas de 1920-1940”, *Revista RedCA* 4, no. 11 (2022): 211-232.

Mata Morales, María de Lourdes y Roberto Razo Rodríguez. “Sistema de Información para la enseñanza del tema de la sexualidad en los niños de 6to de Primaria”, tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades-Universidad de las Américas Puebla, 2006.

Machillot, Didier. *Machos y machistas. Historia de Estereotipos mexicanos*. México: Ariel, 2013.

Núñez Cetina, Saydi. “Entre la emoción y honor: Crimen Pasional, género y justicia en la ciudad de México”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 50 (2015): 28-44.

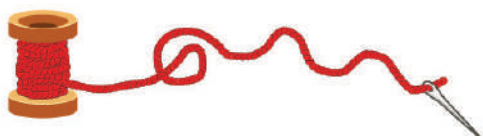
Nuño Mayer, Aurelio. *Principales cifras del sistema educativo nacional*. México: Secretaría de Educación Pública, 2014-2015.

ONU Mujeres México. “Violencia Femicida en México”. *ONUMUJERES*. Organización de las Naciones Unidas- Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, 2019. <https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2019/05/infografia-violencia-femicida-en-mexico#view>.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. “Entender la educación integral en sexualidad” en *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad*. ONUSIDA, 2018. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>.



- Organización de las Naciones Unidas. Declaración y Programa de Acción de Viena. Suiza: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos-Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, 2013. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Events/OHCHR20/VDPA_booklet_Spanish.pdf.
- Organización de las Naciones Unidas. *Por qué es importante la educación integral en sexualidad*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018. <https://es.unesco.org/news/que-es-importante-educación-integral-sexualidad>.
- Ramírez González, Karen. “Eugenesia y educación sexual en México”, *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, no. 1 (2021): 5-36. Rodríguez Ramírez, Gabriela. “Treinta años de educación sexual en México”. En *Población, desarrollo y salud sexual y reproductiva*, coord. Martha Lucía, 13-29. México: Grupo Parlamentario del PRD en la LXI Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, 2004.
- Rosales Mendoza, Adriana y Fernando Salinas Quiroz. “Educación Integral de la Sexualidad y Género en la Secundaria en México”, *Revista Universitaria*, no. 21 (2007): 3-17. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Rosales-y-Salinas-Secu.pdf>.
- Sánchez de los Monteros, Anel Cecilia. “La violencia de género en México, ¿en qué vamos?”, *Revista Digital Universitaria*, vol. 21, no. 4, (2020): 1-10. doi: <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.4.1>.
- Secretaría de Educación Pública. *Guía de estudio para maestros. Temas de educación sexual, equidad de género y prevención de adicciones 5° y 6° grados*. México: Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos, 1998.
- Villela Cortés, Fabiola y Jorge E. Linares Salgado. “Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta”, *Acta Bioethica*. Chile: Universidad de Chile, vol. 17, no. 2, 2011.
- Zemaitis, Santiago. *Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud. Trabajo final integrador*. Argentina: Universidad Nacional de la Plata, 2016.



Reseña de El México de afuera

El México de afuera review

Carlos César Batista Guerra
Universidad Iberoamericana, Historia
Ciudad de México

RESUMEN

La presente reseña es una invitación a la lectura del libro *El México de afuera* escrito por David Maciel. Un texto que puede ser considerado la puerta a la historia del pueblo chicano. En este escrito se hace un recorrido histórico cronológico del pueblo chicano. Desde la historia en común con el México actual. Empezando con la Nueva España y, después, con los primeros años del México independiente. Posterior a esto, se escribe sobre la separación de México e intento de alienación de los mexicanos del antiguo norte por parte del colonizador anglo. Finalmente, el libro contiene diversos temas importantísimos para el estudio del movimiento chicano como son las organizaciones, la simbología y la terminología.

Palabras clave: Chicano, Mexicoamericano, Colonizador, Anglo.

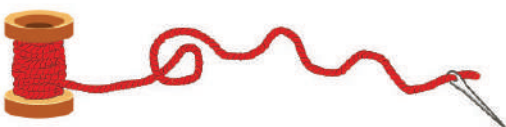
ABSTRACT

*This review is an invitation to read the book *El México de afuera* written by David Maciel. A text that can be considered the main entrance to the Chicano history. In this book, there is a historical trail of the Chicano history. First of all, David Maciel writes about the history in common with Mexico. Beginning with the New Spain and, later, with the early years of Independent Mexico. After this, David Maciel writes about the separation of Mexico and the attempt of alienation of the Mexican American people by the Anglo colonizer. Finally, the book contains a variety of important topics for the study of the Chicano movement, such as organizations, symbols, and terminology.*

Keywords: Chicano, Mexican American, Colonizer, Anglo.

Recibido el 27 de diciembre de 2022

Aceptado el 26 de marzo de 2023



Si lo que se busca es adentrarse en el estudio de los mexicoamericanos, el texto *El México de afuera* de David Maciel es la elección adecuada. El libro contiene en sus casi 400 páginas un recorrido a través de la historia del pueblo mexicoamericano. Desde los primeros exploradores que se adentraron al norte de la Nueva España hasta el 2020 — año en el que se terminó de escribir el libro—. El texto no solo contiene una acumulación de datos y una historia cronológica, sino que explica conceptos clave, recomienda lecturas y expone a la cultura chicana en todo su esplendor. Aunado a esto, fue escrito por uno de los historiadores más reconocidos en el tema chicano y es profesor en universidades de ambos lados de la frontera.

El objetivo del libro es el mismo que el de este escrito, intentar que el mayor número de personas se interesen por la valiosa historia del “otro” México. Un tema que no ha tenido la relevancia que merece en México. David Maciel menciona que en México existe: “[...] una inexplicable falta de interés en el campo de la política, la investigación académica, la cobertura de los medios de comunicación y en general el imaginario nacional por el ‘México de afuera’”.¹ Esta es una afirmación bastante fuerte, pero se puede entender cuando la agenda del gobierno mexicano en su diálogo con su símil estadounidense, se habla primordialmente acerca de los migrantes mexicanos, pero solo se menciona a los mexicoamericanos en épocas electorales. Cuando solo se tiene ascendencia mexicana se es ignorado. Entran en un limbo en el que no son plenamente² estadounidenses, pero tampoco mexicanos.

Los mexicoamericanos tienen muy clara su identidad, una en la que existe una historia en común con México, pero que han sufrido grandes coyunturas que poco a poco nos han ido separando. Lamentablemente, de este lado, los invisibilizamos. Se hacen afirmaciones en contra de este grupo por la forma en que usan el español o por haber nacido fuera de México. Los que nacieron en el México de afuera están orgullosos de esta cultura y la defienden a capa y espada. Para muestra, Felipe Hinojosa, nacido en Brownsville, Texas; reconocido historiador y profesor en la Universidad de Texas A&M. En su último libro, *Apostles of change*, usó la palabra en castellano “evangélico” a lo largo de toda su obra que está enteramente escrita en inglés. Esto llama la atención porque sí existe una traducción literal de esa palabra al inglés, pero se usa para establecer un nexo a la cultura mexicana.³

Algunos como Deluvina Hernández, se atreverían a posicionar al español como el factor principal de la identidad mexicana y que fue esta lengua el estandarte de la lucha contra el colonizador anglo. Las instituciones estadounidenses por mucho tiempo intentaron prohibir el uso del español para lograr una alienación.⁴ Y aunque el español es un factor importante dentro de la cultura chicana, esta identidad es más compleja que un simple origen hispano. En *El México de afuera*, David Maciel, plantea este sentimiento como algo más imponente y esto es, como ya se ha mencionado, una historia en común.

A lo largo del libro se va tejiendo la historia de la Nueva España —con un

1 David Maciel. “Prefacio” en *El México de Afuera. Historia del pueblo chicano*. (México: FCE, 2021). p. 16.

2 Entiéndase que son estadounidenses en lo legal, pero sufren de una discriminación sistemática.

3 Felipe Hinojosa. *Apostles of Change*. (EUA: University of Texas Press, 2021). p. 1-140.

4 Chris Garcia y Rudolph de la Garza. “The common bond” en *The Chicano Political Experience*. (EUA: Duxbury Press, 1977). pp. 43 y 44.



evidente énfasis en el norte de la misma— y después, se narra una pequeña parte del México independiente hasta el año de 1848. Esto obviamente pasando por los dos eventos clave que involucran a Estados Unidos, la Independencia de Texas y la Invasión estadounidense a México en 1846.⁵ Ahí, es donde el autor encuentra la ruptura entre los dos Méxicos. A partir de este momento surgen los mexicoamericanos, personas que nacieron en estos territorios arrebatados por los colonizadores estadounidenses. Desde entonces, los mexicoamericanos han sostenido una contraposición al sistema estadounidense que tiende a oprimir al que es distinto. Han sostenido una lucha contra los anglos desde aquella colonización con diversos fines como el de conservar su mexicanidad como bandera contra la aculturación. Esta lucha ha pasado por diferentes etapas, desde el movimiento armado con los múltiples levantamientos en el ahora sur de Estados Unidos durante el siglo XIX, hasta las marchas, manifiestos y obras de arte desarrolladas durante el movimiento chicano en las décadas de 1960 y 1970. Esto sin dejar fuera a los dreamers que tienen una pelea en extremo singular, además de que su situación se hizo aún más complicada con la llegada de Trump al poder.

Lo que presenta el libro es que el pueblo chicano ha sufrido una doble exclusión desde ese entonces. Por un lado, el gobierno estadounidense tratando de alienarlos y convertirlos en ciudadanos de segunda clase. Y, por el otro lado, el mexicano que los ignora, a través de su silencio los desaparece. Otro tema que toca *El México de afuera* y por lo que debería de ser considerado si intenta entrar en el

mundo del chicanismo, es el capítulo que le dedica a las mujeres, quienes para él sufren de discriminación dentro del mismo movimiento. Siendo las mujeres chicanas víctimas de una triple exclusión. El mismo David Maciel compiló un libro en 1976 en donde se deja fuera a la mujer más importante en la historia mexicoamericana de California, Dolores Huerta. El libro lleva por nombre *Aztlán* y en su contenido menciona a los líderes más importantes del movimiento chicano dejándola fuera. Dentro del libro tiene que ser puesta en escena por el propio César Chávez, pero no se le considera a ella por sí misma.⁶

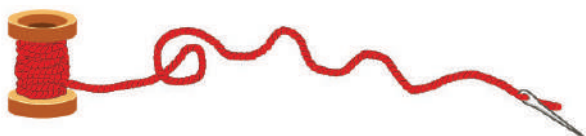
Ahí es donde David Maciel a través de su más reciente obra, logra superarse y considerar una gran variedad de temáticas. No solo se les hace justicia a las mujeres dentro del movimiento chicano, sino que se tocan otros temas como el prejuicio que el cine estadounidense impuso a los mexicanos y la adopción de simbología indígena para crear un nexo con lo mexicano en su lucha contra el conquistador anglo.

Por lo tanto, lo particular del libro del doctor Maciel es que no busca responder a una pregunta de investigación, sino que invita al lector mexicano a adentrarse desde su campo —profesional o no— al estudio e integración del otro México. Pruebas de esto es que está escrito en castellano⁷ y fue publicado por el Fondo de Cultura Económica. Además, se confirma este interés del autor a lo largo de todo el prefacio y la introducción. Esto con el lenguaje que utiliza siendo bastante digerible

6 César Chávez. "Relato de un organizador" en *Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano*. (México: SEP/Setentas, 1971). Pp. 143-158.

7 Aunque no es su primera obra en este idioma, considero que es el resumen más completo para el consumo desde fuera de Estados Unidos.

5 Maciel. *Op. Cit.* pp. 36-56.



y que lo menciona en repetidas ocasiones: su objetivo es que un mayor número de personas se interesen en este campo.⁸

Es de suma importancia tomar esta invitación y adentrarnos en la historia mexicana. Esto porque implica la reivindicación de un pueblo que ha sido olvidado y reprendido, pero que su resiliencia los ha mantenido a flote. Nuestra parte como historiadores es la de aceptar la invitación y visibilizarlos aquí en México.

8 Maciel. *Op. Cit.* pp.15-35.

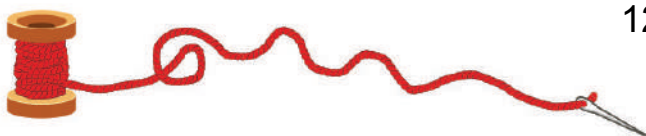
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

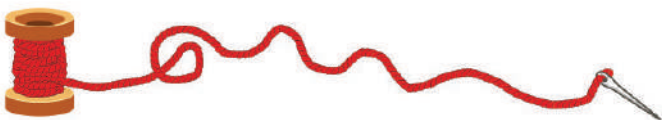
Bueno, Patricia y Maciel, David. *Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano*. México: SEP/Setentas, 1971.

García, Chris y De la Garza, Rudolph. *The Chicano Political Experience*. EUA: Duxbury Press, 1977.

Hinojosa, Felipe. *Apostles of Change*. EUA: University of Texas Press, 2021.

Maciel, David. *El México de afuera. Historia del pueblo chicano*. México: FCE, 2021.





El Hilo Rojo

LINEAMIENTO EDITORIAL

ENVÍOS:

INFORMES Y ENVÍO DE PRODUCTOS:

revista.ehr@ibero.mx

Los documentos recibidos se someterán al sistema de revisión por pares a cargo de académicos de la Universidad Iberoamericana y expertos de otras instituciones, quienes llevarán a cabo una dictaminación a doble ciego.

Pautas generales para autores:

Se admite el envío de ensayos, artículos, reseñas (libros, series y películas), cuentos históricos, fotografías, pinturas, dibujos, historietas, caricaturas, videos y entrevistas audiovisuales. Todos los anteriores deben ser alusivos al tema del número de la revista, o, en su defecto, de carácter histórico.

Trabajo inédito y original.

Entregar archivos en formato (doc.) o (docx.).

Ensayos y artículos con una extensión mínima de 4.000 palabras y una extensión máxima de 8.000 palabras.

Reseñas y cuentos con una extensión mínima de 500 palabras y una extensión máxima de 2.500 palabras.

Dibujos, pinturas, historietas, fotografías y caricaturas en formato (.pdf), (.jpg), (.jpeg) o (.png).

Videos y entrevistas audiovisuales en formato (.mp4) con duración no mayor a 20 minutos. Independientemente de su tipología y formato, todos los documentos deberán acompañarse de una ficha separada en formato (doc.) o (docx.) con los siguientes datos:

Título del trabajo.

Nombre del autor.

Institución y carrera universitaria de procedencia.

Correo electrónico del autor.

Resumen tanto en español, como en inglés, no mayor a 150 palabras, que incluya el objetivo principal de la investigación, las preguntas de investigación, la hipótesis, la metodología a desarrollar para lograr el objetivo propuesto y los alcances o aportaciones de la investigación. En los casos de reseñas y cuentos será necesaria una breve descripción del contenido no mayor a la extensión antes marcada.

Pautas específicas por producto

Lineamientos para productos escritos:

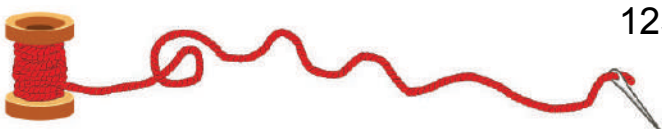
Deben abordar una temática alusiva al tema del expediente o a la historia en general.

Fuente: Arial

Tamaño de fuente: 12 pts.

Interlineado: 1.5 pts.

Citas a pie de página en formato de citación



El Hilo Rojo

Chicago (https://biblioguias.uam.es/citar/es-tilo_chicago):

Fuente: Arial

Tamaño de fuente: 10 pts.

Interlineado: sencillo.

Se recomienda el uso de latinismos (ibid, ibidem, op. cit., entre otros).

Encabezado:

1.1. Nombre del autor.

1.2. Institución y carrera universitaria de procedencia.

1.3. Título del trabajo.

1.4. Fecha de finalización del trabajo.

Introducción, desarrollo y conclusión (no aplica para cuento histórico).

Listado de fuentes consultadas (se admite también la inclusión de un aparato crítico de fuentes de referencia) en orden alfabético y en formato de citación Chicago (no aplica para cuento histórico).

Lineamientos para dibujos, fotografías y/o ilustraciones:

El contenido debe reinterpretar o aludir a un episodio histórico.

Título del trabajo.

Firma y/o nombre del autor.

Redes sociales relacionadas con su trabajo

artístico (opcional).

Debe ser enviado en formato (.pdf), (.jpg), (.jpeg) o (.png) con una resolución de 720p a 1080p.

Lineamientos para videos o entrevistas audiovisuales:

Debe abordar una temática alusiva al tema del expediente o a la historia en general.

Al comienzo del video:

Título del trabajo.

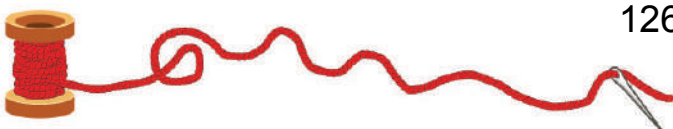
Nombre del autor/a o equipo colaborativo.

Institución y carrera universitaria de procedencia.

Al final del video:

Año y localidad de realización.

Créditos y agradecimientos pertinentes.



ÉTICA EDITORIAL:

Código de Ética

El Código de Ética de la Revista El Hilo Rojo tiene por objetivo establecer un estándar de ética y conductas apropiadas para todos los miembros del equipo editorial. Las normas expuestas en el presente documento son obligatorias, por lo cual, en caso de incumplimiento, se remitirá al/los involucrado(s) al Consejo Editorial. Si el conflicto involucra a miembros del Consejo Editorial o supera las capacidades de resolución de este, el caso se remitirá a la Sociedad de Alumnos a través del Supervisor, y, posteriormente, al Comité Académico si resulta necesario.

Órganos internos de la revista

Consejo Editorial

Es responsable de evaluar objetivamente los productos recibidos.

Es responsable de hacer cumplir la Ley Federal de Derechos de Autor y demás leyes aplicables a la publicación de contenido intelectual.

Debe trabajar en conjunto con la Coordinación Editorial para asegurar una buena gestión editorial.

Es responsable de mantener al equipo editorial en contacto con el Comité Académico y la Sociedad de Alumnos.

Debe garantizar la transparencia del proceso

editorial para con los miembros de la revista, así como con terceros.

Es responsable de sus declaraciones establecidas en los documentos emitidos para la publicación de productos.

Editor en Jefe

Es responsable de la totalidad de la publicación. Es responsable de mantener la integridad del equipo editorial y de la revista.

Es responsable de mantener una línea de continuidad entre las decisiones de las administraciones anteriores, así como de respetarlas y establecer los cambios necesarios para la administración actual.

Debe abogar por la libertad de expresión de todos los miembros.

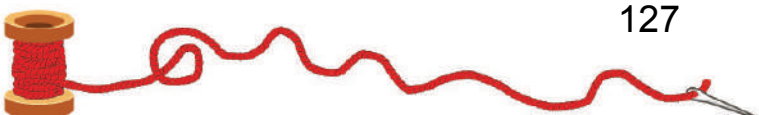
Debe salvaguardar el cumplimiento de las normas establecidas en el Código de Ética.

Coordinación Editorial

Es responsable de la actualización de los documentos fundamentales de la revista, tales como el Código de Ética, la Declaración de Originalidad, la Carta de Cesión de Derechos, entre otros.

Debe mantener el contacto con los autores, lectores, dictaminadores y cualquier tercero que desee establecer una red de comunicación con la revista.

Es responsable de garantizar el correcto funcionamiento de la evaluación por doble ciego.



Debe notificar a los autores sobre cualquier actualización en relación con la dictaminación, transformación, publicación, y demás asuntos que involucren a su producto o a su persona.

Debe trabajar en conjunto con el Consejo Editorial para asegurar una buena gestión editorial.

Debe garantizar la transparencia del proceso editorial para con los miembros de la revista, así como con terceros.

Equipo de diseño y difusión

Es responsable de mantener la integridad de la imagen pública de la revista y de sus autores.

Es responsable de informar al público de la revista sobre cualquier actualización en materia del proceso editorial.

Órganos externos de la revista

Dictaminador

Comité Académico

Debe brindar acompañamiento al Consejo Editorial durante el proceso de publicación sin vulnerar la autonomía de la revista y sus miembros.

Supervisor de la Sociedad de Alumnos

Es responsable de mantener el contacto entre la revista y la Sociedad de Alumnos.

Debe fungir como mediador entre los miembros de la revista con el propósito de evitar conflictos de interés.

Terceros

Autor

Es responsable de sus declaraciones establecidas en los documentos requeridos para la publicación de su producto.

Es responsable de conocer las consecuencias en caso de incumplimiento, así como de expresar sus dudas a la Coordinación Editorial de manera previa a la firma de cualquier acuerdo.

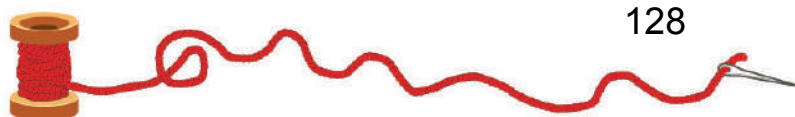
Debe respetar los resultados de las dictaminaciones a las cuales sea sometido su producto, ya que estas son inapelables, así como el resto de las decisiones que la revista tome en relación con su producto una vez cedidos los derechos de publicación.

Debe respetar los períodos de envío de productos y cambios señalados por la dictaminación otorgados por la Coordinación Editorial.

Debe expresar cualquier inquietud de manera respetuosa a través de la Coordinación Editorial y demás canales de comunicación oficiales.

Lector

Debe expresar cualquier inquietud o comentario de manera respetuosa a través de la Coordinación Editorial y demás canales de comunicación oficiales.





Estudiantes del Departamento de Historia
Universidad Iberoamericana

04



revista.ehr@ibero.mx



Revista El Hilo Rojo



@revistaehr